

ESPAÑOL



ENGLISH



EXPERTICIA MILITAR

EDICIÓN 14, DICIEMBRE 2021 - MARZO 2022
BOGOTÁ D. C., COLOMBIA

ISSN 2590-8782

2021 FORTALECIMIENTO DE LA VOCACIÓN MILITAR, LA DISCIPLINA Y EL ENTRENAMIENTO



CEDOE
CENTRO DE DOCTRINA DEL EJÉRCITO

REVISTA PROFESIONAL DEL EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA

CEDOE

CENTRO DE DOCTRINA
DEL EJÉRCITO



Recopila y analiza experiencias originadas en las operaciones militares, el entrenamiento y las actividades administrativas, con el fin de hallar soluciones oportunas que conlleven a la generación y difusión de lecciones aprendidas que permitan mejorar el desempeño de la Fuerza impactando los componentes de capacidad de la institución.

Coordina el proceso de producción doctrinal del Ejército, con el fin de optimizar la conducción de operaciones, la capacitación y el entrenamiento de la Fuerza.

Investiga, diseña y proporciona Instrumentos metodológicos, estándares y políticas de instrucción y entrenamiento que permitan asegurar y ejecutar la preparación de la Fuerza.

Reglamenta, estandariza, revisa y gestiona el diseño, empleo y aprobación de los términos y símbolos, distintivos, escudos y estandartes utilizados por el Ejército Nacional.

Reglamenta, estandariza, revisa y gestiona el diseño, empleo y aprobación de los términos y símbolos, distintivos, escudos y estandartes utilizados por el Ejército Nacional.

El Centro de Doctrina del Ejército (CEDOE) reglamenta y coordina el planeamiento, desarrollo, difusión y evaluación de la doctrina del Ejército de Colombia, mediante la generación y actualización de publicaciones militares, optimizando así los procesos operacionales, administrativos y académicos de la Fuerza.



EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD



CEDOE
CENTRO DE DOCTRINA
DEL EJÉRCITO

Edición 14, diciembre 2021- marzo 2022
ISSN 2590-8782

Comprometidos con Colombia

General Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda,
Comandante del Ejército Nacional

4

Del reglamento EJC 3-10-1 hacia una doctrina militar actualizada

Brigadier General Giovanni Valencia Hurtado,
Comandante (e) Comando de Educación y Doctrina - Director de la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova".

6

El proceso doctrinal, esencial para el fortalecimiento del Ejército Nacional

Coronel Jorge Eduardo Cepeda Jiménez,
Director del Centro de Doctrina del Ejército.

10

La evolución de la doctrina militar de contrainsurgencia en Colombia (Primera parte)

Coronel (RA) Jorge Eduardo Rojas Rojas,
Asesor del Centro de Doctrina del Ejército (CEDOE).

16

David contra Goliath: las alternativas a la guerra convencional

Ph.D. Josep Baqués,
Subdirector del grupo Global Strategy y profesor de Ciencia Política en la Universidad de Barcelona.

22

Manual de campaña del Ejército 3-24.0, Amenaza híbrida en un ambiente operacional

Coronel (RA) Freddy Ramón Niño Chía,
Asesor del Centro de Doctrina del Ejército (CEDOE).

34

La seguridad global en la complejidad e incertidumbre del entorno híbrido del siglo XXI

Licenciado Javier Gamero Kinoshita,
Jurista, intérprete de las cortes jurisdiccionales, los centros penitenciarios y la Policía del Cantón de Berna y de Friburgo, Suiza.

42

Transformación esperada

Coronel Julián Alberto Cardona Espinoza,
Director de la Escuela de Aviación del Ejército.

54

Repensando el enfoque para enfrentar la amenaza híbrida

Mayor Pedronel Jiménez Cárdenas,
Edecán de la señora Vicepresidenta y Canciller de la República de Colombia.

60

Doctrina para un ejército de ayer, hoy y mañana

Teniente Coronel Valerio Pérez Yepes,
Comandante de la Escuela de Lanceros.

70

Capitán Jorge William Cuervo Ocampo,
Oficial de Reglamentación y Doctrina en la Escuela de Lanceros.

General
Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda
Comandante del Ejército Nacional

Mayor General
Carlos Iván Moreno Ojeda
Segundo Comandante del Ejército Nacional

Mayor General
Germán López Guerrero
Jefe de Estado Mayor
Generador de Fuerza

Comité editorial

Brigadier General
Giovanni Valencia Hurtado
Comandante (e) Comando de Educación y Doctrina -
Director de la Escuela Militar de Cadetes
"General José María Córdova"

Coronel
Jorge Eduardo Cepeda Jiménez
Director del Centro de Doctrina del Ejército

Mayor
Luis Fernando Barco Giraldo
Director de la Dirección de Gestión,
Estandarización y Difusión de Doctrina - DIGED

Editora general
Ph.D. (c) Luz Martha Melo Rodrigues

Diseño, diagramación y conceptualización
José Vicente Gómez
John Vanegas

Colaboradores
Corrección de estilo: Gustavo Patiño,
Marcela Labrador y Tatiana Fadul
Traducción: Jesús Alberto Suárez
Fotografía: Archivo fotográfico CEDOE, Ejército
Nacional, Gerson Pineda.

Impresión: Publicaciones Ejército

Correo electrónico (e-mail)
experticia.militar@cedoc.edu.co

Las opiniones expresadas por autores militares y civiles en Experticia Militar, Revista Profesional del Ejército, son de su exclusiva responsabilidad y no reflejan necesariamente el pensamiento de la institución.

Los términos doctrinales se encuentran alineados con las definiciones establecidas en el MFRE 1-02 Términos y símbolos militares. Esta aclaración obedece a que, en algunos casos, estas palabras se pueden encontrar definidas en diccionarios o en otros documentos con distintas acepciones que no incluyen la interpretación precisa para el contexto militar.

EDITORIAL

El Ejército Nacional de Colombia ha consolidado procesos doctrinales continuos, como la revisión, jerarquización y actualización de los manuales, lo cual impacta, principalmente, en el desarrollo de las operaciones militares y contribuye al bien superior de garantizar el cumplimiento de la misión constitucional.

En ese sentido, tareas imprescindibles —como diagnosticar las amenazas, robustecer la organización estructural, construir mapas de relacionamiento y establecer una estrecha relación entre el conocimiento y su interiorización— dan lugar a continuar con el propósito de educar, capacitar, entrenar y profesionalizar a todos los integrantes de la Fuerza.

Para el 2021, el Plan Maestro Anual de Desarrollo de Doctrina (PMADD) determinó efectuar el seguimiento del estado de la generación y actualización de la doctrina del Ejército y de las demás publicaciones militares, así como establecer los requerimientos en el desarrollo y administración del ciclo doctrinal. Así, la institución asumió la responsabilidad de seguir construyendo una doctrina con un lenguaje operacional común y profesional, encaminada hacia la interoperabilidad y que responda a las necesidades presentes, así como a los retos de un futuro con amenazas híbridas.

En efecto, tener claros los conceptos, las tareas y el ciclo doctrinal, junto con sus fases, garantiza la generación de la doctrina, para responder de forma óptima ante cualquier tipo de situación o amenaza, en la medida en que los entornos operacionales resultan cada vez más complejos y se deben comprender situacional y sistémicamente, mediante el estudio de la doctrina militar, basada en los principios y valores institucionales y en la experticia de más de dos siglos.

Esta edición se compone de artículos que, desde varias ópticas, contemplan la realidad, el estado, las situaciones y los posibles escenarios de las amenazas híbridas en un ambiente operacional, con las condiciones, circunstancias e influencias que afectan el empleo de las capacidades y la toma de decisiones.

El Ejército Nacional continúa construyendo la historia, afianzando los conocimientos, aprendiendo y aprehendiendo de las situaciones que conducen a los soldados de Colombia a posicionarse en los niveles estratégico, operacional y táctico por su experticia, capacidades, profesionalismo, espíritu de cuerpo y ahínco para consagrar el quehacer militar.

EXPERTICIA MILITAR

COMENTARIOS DE LOS LECTORES

Como gestor de la Doctrina Wiracocha, debo reconocer que el esfuerzo desarrollado por el Centro de Doctrina del Ejército Nacional de Colombia (CEDOE) es muy importante en la región, ya que ha permitido seguir paso a paso el desarrollo de la doctrina militar y todos los principios, los fundamentos, los términos y los conceptos que han facilitado a teóricos, investigadores, y a todo el personal militar de las diferentes Fuerzas Militares (FF. MM.) que siguen atentamente su vertiginoso avance, poder entender y comprender un nuevo enfoque del pensamiento militar.

En una era donde los conflictos son más comunes, pero, a la vez, son más complejos, los modelos de defensa de cada país imponen que sus FF. MM. asuman nuevos roles para contribuir al desarrollo nacional, y por ello será necesario promover el progreso de la ciencia militar imitando el modelo colombiano. En ese mismo sentido, es un gusto y un honor poder dedicar estas palabras en la Revista Experticia Militar, que representa un esfuerzo editorial de gran beneficio, respecto a la consulta y la exposición de temas militares, para el Ejército Nacional y los ejércitos de los países de la región.

CORONEL DE CABALLERÍA ÓSCAR MOGOLLÓN SANDOVAL
*Jefe de Estado Mayor de Operaciones y Acciones Militares
de la 1ª Brigada de Caballería del Ejército del Perú*

El CEDOE es la unidad militar encargada de reglamentar y coordinar el cumplimiento del proceso doctrinal para cada uno de los manuales, los reglamentos, los boletines y las demás publicaciones militares que plantean una hoja de ruta para nuestro actuar como hombres y mujeres integrantes de la Fuerza.

En virtud de lo anterior, la doctrina militar debe ser estudiada, analizada, entendida y aplicada por los soldados de la patria en todos los niveles jerárquicos, y como complemento de esa intención, la *Revista Profesional del Ejército Experticia Militar* da a conocer a través de sus artículos, de carácter académico militar, los retos y los desafíos del ambiente operacional, así como los estudios y el entendimiento producidos por expertos del arte y la ciencia militar. Enhorabuena, este esfuerzo editorial ha logrado posicionarse en la región como un producto de alta calidad, que refleja los análisis conceptuales y teóricos el pensamiento militar colombiano y abre las puertas a articulistas de todas las latitudes para exponer los resultados de sus análisis y sus visiones prospectivas dentro de una agenda de seguridad y defensa global.

CORONEL CÉSAR ALBERTO KARAN BENÍTEZ
*Jefe de Estado Mayor y Segundo Comandante de la BR 30
Ejército Nacional de Colombia*

COMPROMETIDOS CON COLOMBIA



General
Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda
Comandante del Ejército Nacional

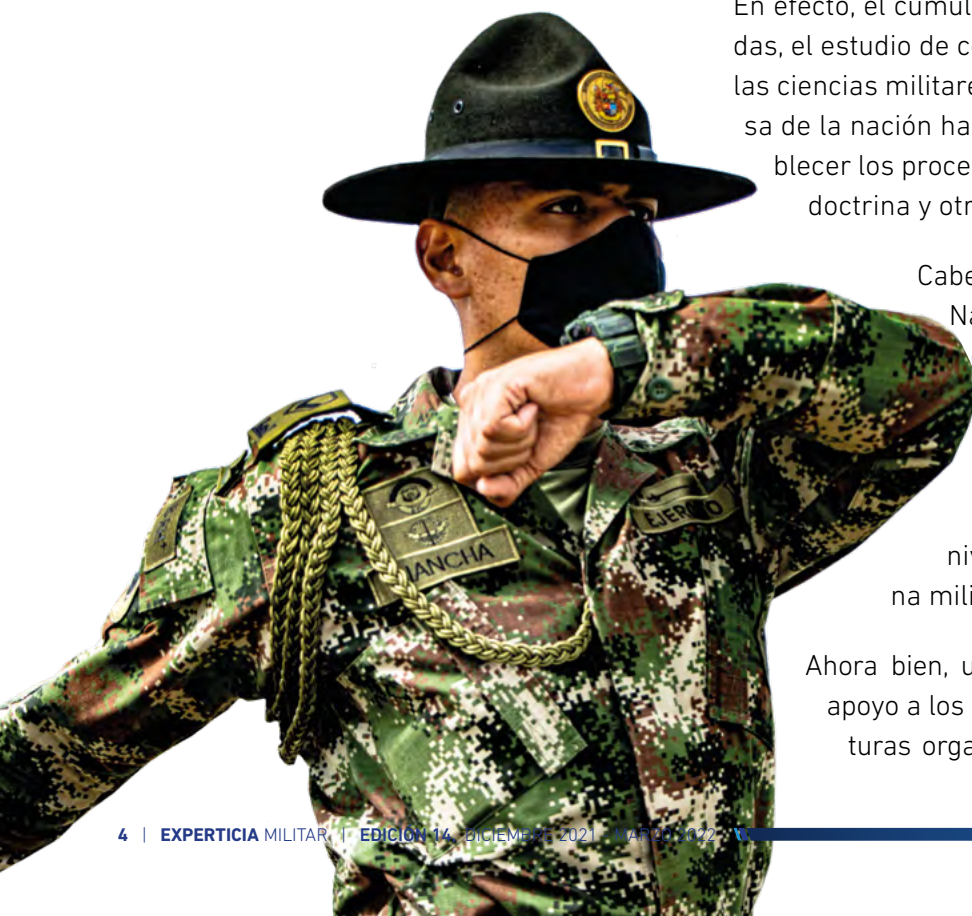
El Ejército Nacional se encauza hacia la victoria de cara a los retos y desafíos que se presentan en los tiempos actuales y para el futuro. Esta realidad demanda avanzar en los procesos de modernización y adaptación para lograr el desarrollo de todas las capacidades y ofrecer respuestas oportunas, eficaces y sustentables a los requerimientos estratégicos en el campo de combate, así como en los entornos nacional, regional, hemisférico y global.

En ese mismo camino y como parte del trabajo institucional, el Centro de Doctrina del Ejército Nacional, tanque de pensamiento originador de las disciplinas profesionales, le da forma al arte y a la ciencia militar mediante el proceso de revisión, jerarquización y actualización de la doctrina.

En efecto, el cúmulo de experiencias, las lecciones aprendidas, el estudio de conceptos operacionales y la evolución de las ciencias militares en los contextos de seguridad y defensa de la nación han sido el insumo fundamental para establecer los procesos de gestión, desarrollo y difusión de la doctrina y otras publicaciones de la Fuerza.

Cabe decir que, en esa misma vía, el Ejército Nacional consolidó el concepto de operaciones terrestres unificadas (OTU) a través de la acción decisiva, mediante las competencias distintivas y las operaciones orientadas por el mando tipo misión, que posiciona a la institución en un nivel superior por estandarizar una doctrina militar avanzada, victoriosa e interoperable.

Ahora bien, un paso fundamental para la Fuerza, en apoyo a los avances, ajustes, acoplamientos y estructuras organizacionales, es la transición de pérdida



de vigencia del Reglamento EJC 3-10-1, *Operaciones y maniobras de combate irregular*, el cual da paso al compendio 3-24. Este contiene el manual de campaña 3-24.0, *Amenaza híbrida en un ambiente operacional*, soportado en los conceptos del MFE 3-0, *Operaciones*, y el MFRE 5-0, *Proceso de operaciones*, con los cuales se proporciona la guía doctrinal para el conocimiento, conducción y ejecución de las operaciones en un ambiente operacional caracterizado por la presencia de diferentes actores de carácter hostil.

Así mismo, el manual de campaña 3-24.1, *Contrainsurgencia*, orienta los pasos del proceso de operaciones (planear, preparar, ejecutar y evaluar) en el desarrollo de las operaciones de contrainsurgencia; y el manual de técnicas 3-24.2, *Técnicas contra amenazas híbridas*, que se enfoca en la existencia de la amenaza híbrida en un ambiente operacional a fin de proveer herramientas para conducir operaciones eficaces que lleven al cumplimiento de la misión.

Es así como el Ejército Nacional cuenta con una doctrina militar que representa el trabajo aunado entre las escuelas de formación, capacitación y entrenamiento, los equipos de redacción, los autores externos, los validadores y los estandarizadores, que imprimen en cada manual su experticia, profesionalismo, compromiso y espíritu de cuerpo para consagrar el quehacer de un soldado de la patria, pero también el cómo hacerlo, cimentado en principios y valores que contribuyen a la misión institucional.

PATRIA, HONOR, LEALTAD

El Ejército Nacional consolidó el concepto de operaciones terrestres unificadas (OTU) a través de la acción decisiva, mediante las competencias distintivas y las operaciones orientadas por el mando tipo misión.



DEL REGLAMENTO EJC 3-10-1 HACIA UNA DOCTRINA MILITAR ACTUALIZADA



**Brigadier General
Giovani Valencia Hurtado**

Comandante (e) Comando de Educación y Doctrina - Director de la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"

Oficial del Ejército Nacional, profesional en ciencias militares y administración de empresas de la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova", especialista en Gerencia del Talento Humano de la Universidad Sergio Arboleda, especialista en Comando y Estado Mayor y magíster en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Es diplomado en Gerencia Moderna y Gestión Legal de la Universidad Militar Nueva Granada, diplomado en Gestión de Finanzas de la Universidad Cooperativa de Colombia, diplomado en Derechos Humanos y Derecho Internacional de los Conflictos Armados (DICA) de la Universidad Militar Nueva Granada, además del Human Rights Instructor Course (CMS-5) del Western Hemisphere Institute for Security Cooperation.

En el ejercicio de su carrera ha ocupado cargos como comandante del Centro Nacional de Entrenamiento, director del Centro de Educación Militar, director de Personal del Ejército Nacional, comandante de la Brigada Móvil No. 17 y segundo comandante y jefe de estado mayor de la Brigada Móvil No. 15, entre otros.



El EJC 3-10-1, Reglamento de operaciones y maniobras de combate irregular, fue sometido al análisis, estudio y verificación por parte del equipo experto y capacitado para realizar las validaciones, el cual estimó conveniente adelantar su pérdida de vigencia.

La doctrina militar ha estado en constante evolución con el propósito de atender las necesidades de defensa de la nación. Hoy, se consolida como ese cuerpo de conocimiento para la conducción de operaciones militares enmarcadas en el concepto doctrinal del Ejército: operaciones terrestres unificadas, el cual “describe el enfoque del Ejército para generar y aplicar el poder de combate en las campañas y operaciones” (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [1-5]).

Desde el 2011, se adelantaron esfuerzos tendientes a la actualización de la doctrina militar, que se consolidaron como un proceso constante de estudio y aplicación, el cual originó los tipos de doctrina y su jerarquía así: por una parte, los manuales fundamentales (MFE) y de referencia (MFRE) del Ejército difundidos ampliamente en distintos medios de la Fuerza e incluidos en la APP de doctrina militar, y por otra, los manuales de campaña (MCE) y técnicas (MTE) del Ejército actualmente en desarrollo (Ejército Nacional de Colombia, 2017b, [2-18]).

Entonces, el proceso doctrinal establecido en el EJC 1-01, *Reglamento de doctrina y publicaciones militares del Ejército Nacional*, contiene cuatro fases *sine qua non* que determinan el procedimiento a seguir frente a manuales y reglamentos vigentes. La primera fase consta de una evaluación que permite establecer el requerimiento doctrinal, es decir, si es necesario generar, actualizar o proceder al trámite de pérdida de vigencia.

La segunda fase es el planeamiento, el cual provee la posibilidad de investigar y definir el esquema, determinar una línea de tiempo acorde con la complejidad del proceso y desarrollar el programa directivo. La tercera fase denominada desarrollo supone la conformación de un equipo para el desarrollo, articulación y adjudicación de los borradores, la preparación y conducción de la revisión doctrinal, la aprobación, la autenticación y la preparación del archivo electrónico. Finalmente, se cierra el ciclo con la fase de publicación e implementación, que contiene el envío del formulario con el archivo electrónico disponible para la imprenta, el monitoreo e implementación en entrenamiento y operaciones (Ejército Nacional de Colombia, 2017c, capítulo II, sección B, numeral 1-4).



En ese sentido, el EJC 3-10-1, *Reglamento de operaciones y maniobras de combate irregular*, fue sometido al análisis, estudio y verificación por parte del equipo experto y capacitado para realizar las validaciones, el cual estimó conveniente adelantar su pérdida de vigencia. Ello requirió un entendimiento absoluto y exhaustivo para garantizar que todos los temas (tácticas, técnicas y procedimientos) del reglamento estuvieran contenidos en la doctrina militar y se alinearan al lenguaje profesional común de la Fuerza.

Así las cosas, la transición de la aplicación del EJC 3-10-1, *Reglamento de operaciones y maniobras de combate irregular*, hacia el concepto operacional "operaciones terrestres unificadas (OTU)" fue fundamental para lograr la evolución doctrinal de la Fuerza, de manera que se planteó la generación de manuales para el nivel táctico y operacional:

Manuales fundamentales del Ejército

1. MFE 1.0, *El Ejército*
2. MFE 1-01, *Doctrina*
3. MFE 3-0, *Operaciones*
4. MFE 5-0, *Proceso de operaciones*

Manuales fundamentales de referencia del Ejército

1. MFRE 2-0, *Inteligencia*
2. MFRE 3-0, *Operaciones*
3. MFRE 3-90, *Ofensivas y defensivas*
4. MFRE 5-0, *Proceso de operaciones*
5. MFRE 6-0, *Mando tipo misión*
6. MFRE 6-22, *Liderazgo*
7. MFRE 6-27, *Derecho operacional terrestre*
8. MFRE 7-0, *Desarrollo de líderes y entrenamiento de unidades*

Manuales de campaña del Ejército

1. MCE 3-07, *Estabilidad*
2. MCE 3-18, *Operaciones de Fuerzas Especiales*
3. MCE 3-53, *Operaciones de apoyo a la información militar*
4. MCE 3-53.0, *Acción integral*
5. MCE 3-55, *Recolección de información*
6. MCE 3-90.1, *Ofensivas y defensivas*
7. MCE 6-22, *Liderazgo*

Manuales de técnicas del Ejército

1. MTE 3-05.34, *Técnicas y procedimientos de desmiñado humanitario*
2. MTE 3-18.3, *Acción directa de Fuerzas Especiales*



La doctrina militar resulta esencial para los comandantes y subalternos en el desarrollo de las operaciones y requiere del estudio, el análisis y el entendimiento para fortalecer su aplicación y proyectar de manera victoriosa a la Fuerza en cualquier escenario.

Adicionalmente, el compendio 3-24, que comprende los manuales de campaña 3-24.0, *Amenaza híbrida en un ambiente operacional*; 3-24.1, *Contrainsurgencia*, y el manual de técnicas 3-24.2, *Técnicas contra amenazas híbridas*.

Finalmente, la doctrina militar resulta esencial para los comandantes y subalternos en el desarrollo de las operaciones y requiere del estudio, el análisis y el entendimiento para fortalecer su aplicación y proyectar de manera victoriosa a la Fuerza en cualquier escenario. Esto, sin duda, debe representar un esfuerzo importante en difusión para lograr no solo la interiorización en cada uno de los integrantes de la Fuerza, sino también, una correcta aplicación a partir del entrenamiento, la preparación y el planeamiento de las operaciones en todo el territorio nacional.

Referencias

Ejército Nacional de Colombia. (2017b) *Manual fundamental del Ejército MFE 1-01 Doctrina*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017a) *Manual fundamental del Ejército MFE 3-0 Operaciones*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017c) *Reglamento de Doctrina y Publicaciones Militares del Ejército Nacional EJC 1-01*. Ejército Nacional.



EL PROCESO DOCTRINAL, ESENCIAL PARA EL FORTALECIMIENTO DEL EJÉRCITO NACIONAL



Coronel

Jorge Eduardo Cepeda Jiménez

Director del Centro de Doctrina del Ejército

Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. Magíster en Análisis y Prevención del Terrorismo de la Universidad Rey Juan Carlos, de España. Especialista en Docencia Universitaria del Centro de Educación Militar de Colombia. Doctorando de Investigación en Derecho, Educación y Desarrollo en la Escuela Internacional de Doctorado de Madrid, España.

Durante su trayectoria militar se ha desempeñado como director del TPOE-Internacional del CCOES, segundo comandante y jefe de Estado Mayor de la Fuerza de Tarea Conjunta ARES, oficial de operaciones de la Brigada Móvil N.º 32, comandante de la Escuela de Fuerzas Especiales, y comandante del Batallón de Infantería N.º 42 “Bomboná”, entre otros cargos. Actualmente se desempeña como director del CEDOE y se encuentra en proceso para acceder al escalafón complementario.

La misión del Ejército Nacional de Colombia (EJC) es:

Conducir operaciones militares orientadas a defender la soberanía, la independencia y la integridad territorial y proteger a la población civil y los recursos privados y estatales para contribuir a generar un ambiente de paz, seguridad y desarrollo, que garantice el orden constitucional de la nación. (Constitución Política de Colombia, 1991, art. 217; Ejército Nacional de Colombia, 2021, misión)

Ese encargo, encomendado desde la Constitución Política, está dirigido a preservar la estructura democrática de la nación, así como a defender eficazmente los derechos de todos los asociados. Y en cumplimiento de ello, el EJC debe estar a la vanguardia de los desafíos del presente y los retos del futuro, que incluyen la evolución y la complejidad de las operaciones militares, la diversidad de actores y los elementos tradicionales y no tradicionales propios de los conflictos.

En virtud de lo anterior, se hace necesario entender los conceptos *amenaza híbrida* y *ambiente operacional*, con el propósito de asimilar su naturaleza desde lo que representan para la Fuerza. En primer lugar, la amenaza es definida en la doctrina militar como “cualquier combinación de actores, entidades o fuerzas que tienen la capacidad y la intención de afectar las fuerzas amigas, los intereses nacionales o la nación” (Ejército Nacional de Colombia 2017a, [1-12]), y puede incluir individuos, grupos organizados o no organizados, o alianzas, entre otros, que se asocian



para atentar contra la población o las instituciones. Del mismo modo, los actores dispuestos en un área de operaciones pueden ser *enemigo*¹, *adversario*² y *neutral*³.

Las amenazas híbridas, en términos generales, son una mezcla de actividades que combinan métodos convencionales y no convencionales con el propósito de causar daño directo a una población, sacar ventaja de las vulnerabilidades y desestabilizar sociedades, mediante el uso de múltiples elementos de poder, sumisión o influencia (Ardila & Jiménez, 2018, p. 20). Otra perspectiva de las amenazas híbridas es que estas representan

[...] un fenómeno donde se mezclan binomios que antes resultaban distinguibles y separados y que ya no lo son en forma nítida, como lo civil con lo militar, lo gubernamental con lo privado, las cuestiones domésticas con las internacionales, los medios violentos con aquellos que prescinden de la violencia, pero logran los mismos efectos. (Kilcullen (2009) citado por Payá & Luque, 2018. Cap. 1, p. 28)

En el mismo sentido, el Parlamento Europeo subraya que el concepto de amenaza híbrida hace referencia a “todos aquellos fenómenos que surgen de la convergencia e interconexión de diferentes elementos, los cuales forman, en modo conjunto, una amenaza

¹ Es una parte identificada como hostil, y contra la cual se autoriza el uso de la fuerza. Un enemigo también es llamado *combatiente*, y es tratado como tal bajo el derecho de la guerra (Ejército Nacional de Colombia 2017a, [1-13]).

² Es una parte reconocida como potencialmente hostil respecto a una parte amistosa, y contra la cual se puede considerar el uso de la fuerza (Ejército Nacional de Colombia 2017a, [1-13]).

³ Es una parte identificada por no apoyar ni oponerse a las fuerzas amigas o enemigas (Ejército Nacional de Colombia 2017a, [1-13]).

aún más compleja y multidimensional” (European Parliamentary Research Service, 2015, s. p.).

Para el EJC, el concepto *amenaza híbrida* ha evolucionado en cuanto a sus propias particularidades de complejidad, variedad de actores y confusión entre los elementos tradicionales de los conflictos, de manera que su definición contempla

La combinación diversa y dinámica de fuerzas regulares, fuerzas irregulares, fuerzas terroristas y/o elementos criminales unificados para lograr efectos mutuamente beneficiosos. [...] combinan fuerzas regulares regidas por el Derecho Internacional, la tradición militar y la costumbre con fuerzas que actúan fuera del marco de estas regulaciones, sin restricciones en el uso de la violencia o la selección de sus objetivos. (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [1-15])

Lo anterior permite, a su vez, suponer la existencia de diversos actores que actúan en torno a las fuerzas convencionales, irregulares, terroristas y criminales dentro de un ambiente operacional que incluye el tiempo, el control, el contexto y las variables, además de considerar escenarios tanto físicos como virtuales. Su entendimiento parte de conocer y analizar el desarrollo de las operaciones terrestres unificadas (OTU), el enfoque de la amenaza híbrida en los niveles de la guerra (estratégico, operacional y táctico), el marco legal, los actores y sus actividades en un contexto determinado y la acción decisiva⁴, entre muchos otros conceptos incluidos en la doctrina militar.

⁴ Combinación continua y simultánea de tareas ofensivas, defensivas, de estabilidad o de apoyo de la defensa a la autoridad civil (ADAC) (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [4-25]).



Las amenazas híbridas, en términos generales, son una mezcla de actividades que combinan métodos convencionales y no convencionales con el propósito de causar daño directo a una población, sacar ventaja de las vulnerabilidades y desestabilizar sociedades, mediante el uso de múltiples elementos de poder, sumisión o influencia.

Sin duda, una parte fundamental desarrollada en el MCE 3-24.0 *Amenaza híbrida en un ambiente operacional* es, justamente, esto último, entendido como “una composición de condiciones, circunstancias e influencias que afectan el empleo de las capacidades y pesan en las decisiones del comandante” (Ejército Nacional de Colombia, 2017b, [4-21]) dentro de los contextos estratégico y operacional, así como sus variables (operacionales y de la misión), pero también, la precisión sobre el concepto operaciones terrestres unificadas en un ambiente operacional con amenazas híbridas que analiza la acción unificada con la cual se sincronizan, se coordinan o se integran las actividades de entidades gubernamentales y no gubernamentales con las operaciones militares, para obtener la unidad de esfuerzo (Ejército Nacional de Colombia, 2017c, [2-10]).

En consecuencia con lo planteado, el MCE 3-24.0 es una guía para los comandantes para ser aplicada en el desarrollo de las operaciones militares en un ambiente operacional cuya característica principal es la diversidad de actores y sus actividades orientadas a atacar desde las vulnerabilidades del oponente.

Avanzando en doctrina militar

El proceso doctrinal, continuo y cíclico está determinado por cuatro momentos; a saber: evaluación, planeamiento, desarrollo y publicación e implementación. Y en esa virtud, el EJC revisó, actualizó y jerarquizó la doctrina militar, lo que dio como resultado las dos primeras fases, que culminaron en 2017, con 17 manuales fundamentales y 17 manuales fundamentales de referencia; están proyectados 56 manuales de campaña y 231 manuales de técnicas del Ejército.

Para 2021, el Centro de Doctrina del Ejército (CEDOE), bajo las políticas y las directrices del Comando del Ejército Nacional y el Comando de Educación y Doctrina, se propuso la tarea superior de iniciar la revisión de 188 publicaciones militares que tienen las características o cumplen los requisitos necesarios para actualizar 86 de estas y tramitar la pérdida de vigencia de 102, en consonancia con el Plan Maestro Anual de Desarrollo de Doctrina (PMADD).

Así mismo, se analizó el Reglamento EJC 3-10-1 Operaciones y Maniobras de Combate Irregular, y se inició el proceso de pérdida de vigencia, según se muestra en la figura 1.



El MCE 3-24.0 es una guía para los comandantes para ser aplicada en el desarrollo de las operaciones militares en un ambiente operacional cuya característica principal es la diversidad de actores y sus actividades orientadas a atacar desde las vulnerabilidades del oponente.

Figura 1. Proceso de pérdida de vigencia.



Fuente: Ejército Nacional de Colombia (2017d, 2-8).

Durante la evaluación, el EJC reconoció la importancia y la supremacía del Reglamento EJC 3-10-1, por considerarlo la publicación insigne para obtener éxitos operacionales y victorias militares. Sin embargo, en aras de responder a las necesidades actuales en seguridad y defensa, el dinamismo de los conflictos, la mutación de las amenazas y los retos y desafíos impuestos para la Fuerza, el compendio 3-24 —que contiene el MCE 3-24.0 *Amenaza híbrida en un ambiente operacional* y el MCE 3-24.1 *Contrainsurgencia*, así como el MTE 3-24.2 *Técnicas contra amenazas híbridas*— es el cierre de la brecha que garantiza la pérdida de vigencia del EJC 3-10-1, porque, necesariamente, está alineado con los manuales fundamentales y de referencia 1.0 *El Ejército*, 3-0 *Operaciones*, 5-0 *Proceso de operaciones*, 3-90 *Ofensivas y defensivas*, y el de campaña 3-90.1 *Ofensivas y defensivas*, por mencionar algunos.

Adicional a lo anterior, el CEDOE, a través de sus cinco direcciones, logró desarrollar procesos internos que conducen a éxitos doctrinales en virtud de la misión establecida para esta unidad; entre ellos, el afianzamiento de las relaciones estratégicas con la comunidad internacional, así como de las lecciones aprendidas, para fortalecer sus actividades, su conocimiento, su gestión de las experiencias y sus buenas prácticas dentro del sistema.

Así mismo, cabe mencionar la participación del CEDOE en el XXI Curso de Vexilología, Banderas y Estandartes, del Instituto de Historia y Cultura Militar del Ejército de Tierra de España; la creación y la aprobación de los parches de las jefaturas de Estado Mayor del EJC, la estandarización del escudo para soldados profesionales al momento de su retiro y la actualización del Listado Único de Tareas del Ejército (LUTE), entre otros aspectos no menos importantes.

Conclusiones

El mundo actual integra amenazas y los conflictos de diversa naturaleza, lo que incluye la hibridación como mecanismo fundamentalmente adaptativo en entornos como el de la información, así como el social, el político, el económico y el territorial, entre otros, y que permite la sinergia de dos o más amenazas, pero puede también darse de manera independiente.

El proceso doctrinal permite generar, actualizar o tramitar la pérdida de vigencia de las publicaciones militares, y ofrece al mismo tiempo la oportunidad de complementar o integrar los manuales desde los enfoques táctico, operacional y estratégico, que conforman las tareas y las herramientas para enfrentar todo tipo de amenazas en el rango de las operaciones militares y mediante el continuo del conflicto.



Lanzamiento del Compendio 3-24 en el auditorio de la Escuela de Infantería (agosto 12 de 2021)

El MCE 3-24.0, *Amenaza híbrida en un ambiente operacional* tiene como base fundamental los conceptos del MFE 3-0 *Operaciones* y MFRE 5-0 *Proceso de operaciones*, con los cuales se garantiza la estandarización y la conceptualización correctas de las amenazas, la acción unificada, la acción decisiva, el proceso de operaciones, el mando tipo misión, el poder de combate y las funciones de conducción de la guerra.

El MCE 3-24.1, *Contrainsurgencia*, permite orientar el proceso de operaciones de contrainsurgencia, mientras que el MTE 3-24.2, *Técnicas contra amenazas híbridas*, provee las herramientas indispensables para conducir operaciones eficaces que lleven al cumplimiento exitoso de la misión.

Referencias

Ardila, C., & Jiménez, J. (2018). *Convergencia de conceptos: propuestas de solución a las amenazas actuales para la seguridad y defensa de Colombia*. Escuela Superior de Guerra.

Constitución Política de Colombia. [Const]. 20 de julio de 1991. Colombia.

Ejército Nacional de Colombia. (2021). *Misión*. https://www.ejercito.mil.co/conozcanos/mision_vision/mision.

Ejército Nacional de Colombia. (2017a). *Manual fundamental de referencia del Ejército MFRE 3-0 Operaciones*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017b). *Manual fundamental del Ejército MFE 1-01 Doctrina*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017c). *Manual fundamental del Ejército MFE 3-0 Operaciones*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017d). *Reglamento de Doctrina y Publicaciones Militares del Ejército Nacional EJC 1-01*. Ejército Nacional.

European Parliamentary Research Service. (2015). *Understanding Hybrid Threats*. [www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/ATAG/2015/564355/EPRS_ATA\(2015\)564355_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/ATAG/2015/564355/EPRS_ATA(2015)564355_EN.pdf).

El mundo actual integra amenazas y los conflictos de diversa naturaleza, lo que incluye la hibridación como mecanismo fundamentalmente adaptativo en entornos como el de la información.

LA EVOLUCIÓN DE LA DOCTRINA MILITAR DE CONTRAINSURGENCIA EN COLOMBIA

PRIMERA PARTE



**Coronel (RA)
Jorge Eduardo Rojas Rojas**
Asesor del Centro de Doctrina
del Ejército (CEDOE)

Coronel del Ejército Nacional en uso de buen retiro. Profesional en Ciencias Militares. Especialista en Administración de la Seguridad. Actualmente es asesor del Centro de Doctrina del Ejército Nacional de Colombia y analista de doctrina en la Corporación de la Defensoría Militar. Autor de los manuales fundamentales del Ejército MFE 4-0 “Sostenimiento”, MFE 6-22 “Liderazgo” y MFE 7-0 “Desarrollo de Líderes y entrenamiento de unidades”, y con participación directa en los manuales fundamentales MFE 1.0 “Ejército”, MFE 2-0 “Inteligencia”, MFE 5-0 “Proceso de operaciones”, MFRE 6-0 “Mando tipo misión”, MCE 3-24.0 “Amenaza híbrida en un ambiente operacional” y MCE 3-24.1 “Contraingurgencia”.

Se desempeñó como: asesor del Colegio Interamericano de Defensa; oficial de operaciones de las brigadas Sexta y Octava; comandante de los batallones de Selva N.º 50 y Jaime Rooke; jefe de Estado Mayor de la Octava Brigada, y comandante de la Brigada Móvil N.º 22. Además, fue coordinador del Diplomado de Seguridad Integral y Análisis de Riesgos, y docente de los módulos de: Seguridad Física, Seguridad Industrial y Ocupacional, Seguridad de Documentos e Información, y Seguridad Tecnológica y Electrónica, en la Fundación Universitaria del Área Andina.

La doctrina del Ejército se constituye en el cuerpo de conocimiento que se enseña y se emplea para la conducción de las operaciones en el contexto colombiano (Ejército Nacional de Colombia, 2017, [1-1]); en consecuencia, la doctrina es dinámica y evoluciona con base en las lecciones aprendidas y en la cambiante dinámica de las condiciones del ambiente operacional (OE).

Es así como, históricamente es preciso analizar los hechos sucedidos a partir del 9 de abril de 1948 (asesinato del líder político Jorge Eliecer Gaitán) y cómo evoluciona esta violencia de partidista a subversiva (primer periodo: 1958-1982) (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013); de este modo, se da el origen, en 1966, de las autodenominadas FARC-EP (Alape, 2018).

En el año 1969 con base en las lecciones aprendidas del Plan Lazo, emitido por el General Alberto Ruiz Novoa, comandante del Ejército para la época, y el cual tenía como propósito erradicar el bandolerismo y contribuir al control institucional del territorio, la institución desarrolló el Reglamento EJC 3-10 “De combate de contraguerrillas”, donde se plasma la experiencia obtenida del actuar de la amenaza durante el periodo denominado la Guerra Fría, así como de otros referentes; en especial, de la guerra revolucionaria comunista (Ejército Nacional de Colombia, 1969). Esta edición del Reglamento se alineó con el Decreto 3398 de 1965, posteriormente incluido en la Ley 48 de 1968, donde el Estado estipulaba la organización de la población civil a través de junta de autodefensa.

El mencionado reglamento se ocupó de describir cuatro operaciones; a saber: ocupación, registro, control militar de áreas y destrucción. Por otra parte, el capítulo X trata “las operaciones psicológicas, de acción cívico-militar y de organización de la población civil en contraguerrillas”, a partir de la junta de autodefensa, para cumplir lo dispuesto en la ley.

Entre 1982 y 1987, el contexto nacional debido a la dinámica propia del conflicto, se degradó, y estas juntas de autodefensa, que inicialmente apoyaron las operaciones militares, fueron penetradas por los carteles del narcotráfico, y perdieron así su identidad y el propósito de su creación, lo que obligó a un replanteamiento y el desarrollo de la cuarta edición del Reglamento EJC 3-10 (Restringido) “De combate de contraguerrillas”, donde se omitió la organización de la población civil a través de junta de autodefensa, y se evolucionó hacia una relación de esta con el Ejército apoyando obras de bienestar para la población civil que vive en el ambiente operacional, mediante operaciones de acción cívico-militar (Ejército Nacional de Colombia, 1987), pero se mantuvieron las cuatro operaciones militares descritas en 1969.

Cabe anotar que esta modificación se realizó en 1987, sin un cambio de legislación por parte del gobierno. El Estado reaccionó solo hasta 1989



La doctrina del Ejército se constituye en el cuerpo de conocimiento que se enseña y se emplea para la conducción de las operaciones en el contexto colombiano.

expidiendo el Decreto 1194, donde estableció la orden de combatir a estas juntas de autodefensa, que para la época ya se encontraban al servicio de los carteles del narcotráfico y habían escuadrones de la muerte (Presidencia, 1989). Lo anterior muestra a un Ejército disciplinado en su actuar, comprometido con la población civil y con su deber de cumplir lo establecido en la Constitución Nacional de 1986, vigente para ese momento.

El plan estratégico trazado por las FARC-EP —consecuencia de la materialización de los objetivos propuestos en la séptima conferencia guerrillera, desarrollada por el grupo insurgente en 1982, y gracias a la financiación con las ganancias producidas por el negocio del narcotráfico en el control de toda su cadena (cultivo, insumos para el procesamiento del alcaloide, procesamiento de la hoja de coca, producción, distribución y comercialización de la droga ilícita)— le permitió a esta insurgencia un crecimiento sustancial en hombres y armas, y paralelamente, incrementar su accionar armado mediante la ejecución sostenida, en tiempo y espacio, de acciones terroristas, las cuales se focalizaron en el secuestro de miles de civiles nacionales y extranjeros y en la destrucción mediante el uso indiscriminado de métodos y medios como la

artillería artesanal con base en pipetas de gas, lo que, como consecuencia, generó la devastación de más de 300 pequeñas poblaciones campesinas, masacres de civiles, de policiales y de militares, así como grandes cantidades de heridos y de secuestrados.

Este mayor avance en la ejecución del plan estratégico de las FARC-EP, elaborado en 1982 se dio en la década de 1990, y se caracterizó por la acumulación de recursos humanos —alrededor de 20 000 guerrilleros en sus filas, organizados en estructuras de un tamaño mayor, o bloques—, así como de la infraestructura logística para mantener las redes de narcotráfico en plena producción de droga ilegal generando los recursos financieros para el sostenimiento de su estructura organizacional. Ello, a su vez, produjo una importante presencia de la insurgencia en la región suroriental del país y el control tanto del territorio como de la población y recursos.



Indudablemente, para finales de la década de 1990 las FARC-EP lograron un cambio cualitativo y cuantitativo de su poder militar de combate (delictivo, terrorista y criminal), producto de un desarrollo paulatino y programado por sus distintos frentes, los cuales entendieron los objetivos trazados en la séptima conferencia, y permitieron que la organización insurgente acumulara poder bélico para obtener éxitos en el campo táctico y el escalamiento del nivel del conflicto, al pasar de la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos. Esto les permitió asestar golpes como los de Las Delicias, Puerres y Patascoy, y la toma de Mitú, el 1 de noviembre de 1998.

Por la misma época, las autodefensas mantenían su crecimiento y su expansión sin precedentes, y sus líderes fundaron las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), que buscaban reunir en una sola organización a los grupos afines que estuvieran actuando en el país. El narcotráfico evidenciaba, de igual modo, una recomposición, tras el desmantelamiento de los carteles de Cali y de Medellín, y con la aparición de nuevos actores; en particular, el Cartel del Norte del Valle.

Igualmente, para entonces comenzaba a vislumbrarse que las relaciones de intercambio entre el narcotráfico y los grupos armados irregulares, tanto subversivos como de autodefensa, se estrechaban. En este sentido, el objetivo del primero siempre ha sido tener estructuras armadas que protejan el negocio ilícito y las diferentes etapas de la producción de alcaloides, y el propósito de los segundos, permitir el sostenimiento de su lucha armada.

En 1999, el Ejército Nacional (EJC) requirió hacer cambios en su propia doctrina en 1999, en vista de lo cual publicó ese año el Reglamento FF. MM. 3-10 (Reservado) “De operaciones en combate irregular”, donde agrupó el terrorismo, la subversión, el narcotráfico y las autodefensas como organizaciones armadas al margen de la ley (OAML), y aunque se mantuvieron las cuatro operaciones militares (ocupación, registro, control militar de área y destrucción), se adicionó el *repliegue ofensivo*; este último, con el propósito de, en condiciones de combate desfavorables, preservar la Fuerza.

Con base en las lecciones aprendidas durante cinco décadas de conflicto, en 2010 el EJC publicó el Reglamento EJC 3-10-1 (Reservado) “De operaciones y maniobras de combate irregular”, donde se describen cuatro operaciones militares: las de *control territorial*, las *sicológicas*, las de *seguridad y defensa de la Fuerza* y las de *acción ofensiva*.

Las operaciones de control territorial tienen como propósito proteger la población civil y sus bienes, así como los recursos del Estado; tres de las cuatro operaciones contempladas desde 1969 en la doctrina militar pasaron a ser *métodos* (ocupación, registro y control militar de área).

Las operaciones sicológicas contemplan dos métodos: acción sicológica y cooperación civil y militar, lo que amplía lo descrito en el Reglamento EJC 3-10 “De combate de contraguerrillas”, cuarta edición, de 1987, en su capítulo X. Por otra parte, en cuanto a las operaciones de seguridad y defensa de la Fuerza, se definen tres métodos: repliegue (quinta operación descrita en el Reglamento FF. MM. 3-10 de 1999), defensa de área y defensa móvil; esta última, utilizada especialmente en las bases de patrullaje.

Con respecto a las operaciones de acción ofensiva, cuyo propósito es desarticular para derrotar al enemigo, el Reglamento EJC 3-10-1, aplica dos métodos: ataques planeados y combates de encuentro, lo cual cubre lo contemplado en las operaciones de destrucción de toda la doctrina militar contrainsurgente escrita desde el año de 1969.

Para entonces comenzaba a vislumbrarse que las relaciones de intercambio entre el narcotráfico y los grupos armados irregulares, tanto subversivos como de autodefensa, se estrechaban.

Conclusiones

Para lograr el propósito del Comando del Ejército, en el sentido de revisar, actualizar y jerarquizar la doctrina, el Centro de Doctrina del Ejército (CEDOE) realizó un cuidadoso análisis de la guerra contrainsurgente, donde abordó el EJC 3-10 (1969) en cuanto a la naturaleza de la guerra de insurgencia y contrainsurgencia y el combate de guerrillas (Ejército Nacional de Colombia, 1969); temas que no son tenidos en cuenta en la edición de 2010, aunque, al contrario, se acometen la riqueza en sus métodos (técnicas y procedimientos) y su trazabilidad con las normas estipuladas en el Protocolo II adicional de 1977 a los cuatro Convenios de Ginebra de 1949.

El Reglamento EJC 3-10-1 es exquisito en sus métodos, en lo que hoy definimos como *técnicas y procedimientos*; por consiguiente, y por las mismas condiciones que se dieron en el OE —en especial, con las FARC-EP y su evolución tanto cuantitativa como cualitativa— estos métodos permitieron al EJC enfrentar no solo esa amenaza, sino, también, otras, como estructuras armadas dedicadas al narcotráfico en toda su cadena.

Se requirió actualizar la doctrina contrainsurgente a partir de un ADN creado y formado por más de cinco décadas de conflicto armado. Es así como se abordó al enemigo en una sola publicación MCE 3-24.0 “Amenaza híbrida en un ambiente operacional”. Este manual de campaña es fundamental para de todos los escalones de la Fuerza, porque conocerlo facilita el entendimiento del enemigo en todo su espectro. El MCE 3-24.1 “Contrainsurgencia” es un manual de campaña rico en herramientas que facilitan el desarrollo del

planeamiento conceptual y detallado, abordado desde un enfoque contrainsurgente de obligatoria lectura para escalones de División y Brigada. Finalmente, el MTE 3-24.2 “Técnicas contra amenazas híbridas” se consolida como un manual de importancia vital para las unidades que ejecutan la maniobra.

En la segunda parte, abordaré la evolución doctrinal en lo que hoy se denomina el *poder de combate*, a partir de la emisión, por parte del Comando del Ejército, del Plan Lazo, en abril de 1962, pasando por las funciones de combate, y luego, al sistema operativo del campo de batalla. En la tercera y última parte, trataré cómo la doctrina militar realizó la trazabilidad con la evolución de las leyes que conforman el derecho a la guerra, lo cual es viable a partir de análisis de documentos operacionales realizados en cada época la defensa jurídica.

Referencias

- Alape, A. (2018). *Tirofijo: Los sueños y las montañas*. Luis Alberto Villamarín Pulido.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *Informe General*. DNMH.
- Ejército Nacional de Colombia. (2017). *Manual fundamental del Ejército MFE 1-01 Doctrina*. Ejército Nacional.
- Ejército Nacional de Colombia. (1987). *Reglamento EJC 3-10 Reservado. De combate de contraguerrillas*. Ejército Nacional.
- Ejército Nacional de Colombia. (1969). *Reglamento EJC 3-10 Reservado. De combate de contraguerrillas*. Ejército Nacional.
- Presidencia de la República. (1989). Decreto 1194 de 1989. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1240878>



EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD



X

ACCIÓN DECISIVA

Acción decisiva es la combinación continua y simultánea de tareas ofensivas, defensivas, de estabilidad o de apoyo de la defensa a la autoridad civil.

(MFRE 3-0 Operaciones, [4-25])

⋮



Los términos publicados se encuentran alineados con las definiciones establecidas en el MFRE 1-02 Términos y símbolos militares. Esta aclaración obedece a que, en algunos casos, estas palabras se pueden encontrar definidas en diccionarios o en otros documentos con distintas acepciones que no incluyen la interpretación precisa para el contexto militar.

DAVID CONTRA GOLIAT:

LAS ALTERNATIVAS A LA GUERRA CONVENCIONAL



Ph.D.

Josep Baqués

Subdirector del grupo Global Strategy
y profesor de Ciencia Política en
la Universidad de Barcelona

Subdirector del grupo Global Strategy, especializado en seguridad y defensa a nivel internacional. Es doctor cum laude en Ciencias Políticas por la Universidad de Barcelona/UB (2004), licenciado en Derecho por la UB (1994); licenciado en Ciencias Políticas por la misma universidad (1997) y máster en Paz, Seguridad y Defensa por el Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado de Madrid (2002). Ha ejercido como profesor visitante de la Universidad de Lyon II (Francia) en el año 2006 y en la Universidad "Pablo de Olavide" de Sevilla, en el año 2009.

Asimismo, ha sido profesor invitado en la Universidad de Granada, en el año 2010. Actualmente es profesor de Geopolítica en la Universidad de Barcelona, donde también dirige el Máster en Prevención de la Radicalización, así como en la UNED. Es acreedor de diversos premios, entre ellos el extraordinario de licenciatura en Ciencias Políticas (1998), el premio interuniversitario a la mejor memoria de doctorado de las universidades catalanas concedido por el ICPS (Instituto de Ciencias Políticas y Sociales) de la UAB (2000), así como del 2º premio Ejército (2004). Es colaborador habitual de diversos órganos vinculados al Ministerio de Defensa de España, como el MADOC (Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de Tierra), la Revista General de Marina (órgano del Cuartel General de la Armada) o el IEEE (Instituto Español de Estudios Estratégicos).

Es autor de diversos libros, entre ellos: Friedrich Hayek: En la encrucijada liberal-conservadora (Tecnos, 2005); La teoría de la guerra justa. Una propuesta de sistematización del ius ad bellum (Thomson-Aranzadi, 2007); El liberalismo-conservador: fundamentos teóricos y recetario político (Thomson-Reuters, 2017); o De las guerras híbridas a la zona gris: la metamorfosis de los conflictos en el siglo XXI (UNED, 2021). Entre sus últimos artículos se pueden destacar: "El mar como catalizador de la geopolítica: de Mahan al auge chino", en Revista de Estudios en Seguridad Internacional (RESI, 2019); "Los dilemas estratégicos de Rusia", en la Revista General de Marina (RGM, 2020); "El caso de las islas Senkaku como paradigma de la zona gris" (URVÍO, 2020); "Proyección del poder naval en el combate urbano litoral" (RGM, 2020).

La guerra constituye la máxima expresión del antagonismo; pero la guerra convencional, en la que los contendientes pueden desplegar todo su potencial militar, supone una apuesta de alto riesgo para la parte más débil a la vez que puede llegar a ser una apuesta razonable para el contendiente más fuerte, porque el Estado más fuerte tiende a aplicar toda su potencia de fuego (y su logística) para aplastar al enemigo y minar su voluntad de seguir luchando. Algunos expertos describen de ese modo la forma en que los Estados Unidos ha hecho la guerra desde sus albores como Estado, aprovechando su potencia industrial (Weigley, 1960). Sin embargo, la cuestión no se trata de los EE. UU., sino de la principal potencia económica del momento y por ende de la potencia militar más importante.

Situaciones como esta se han repetido a lo largo de la historia. De manera que la parte más débil de ese antagonismo ha buscado soluciones que le dieran alguna opción de victoria en una guerra contra el más fuerte. Tal como plantea Clausewitz, hasta la guerra está sometida a normas, y puede llegar a ser irracional si no hay ninguna expectativa de victoria, o si las que hubiere se desvanecen en el transcurso de las hostilidades “en cuanto el esfuerzo sobrepasa el valor del objetivo político, es preciso renunciar a este y firmar la paz” (Clausewitz, 1999, p.199). Por consiguiente, los antagonistas ubicados en una peor situación de partida siempre han buscado alternativas para seguir combatiendo, y, como enseguida se comprobará, muchas veces con éxito¹.

Partiendo de esas premisas, este texto analiza algunas de esas opciones, así como las relaciones existentes entre ellas, para de ese modo enmarcar la evolución conceptual a la que estamos asistiendo en los últimos tiempos. Aunque la literatura suele aludir simplemente a la guerra híbrida, o

La propia expresión “guerra híbrida” es bastante reciente, cuando en las décadas anteriores se venían empleando otras expresiones para aludir a circunstancias similares (conflictos de baja intensidad, nuevas guerras, guerras entre la gente, etc.).

¹ El desenlace de la guerra de Afganistán, en favor de los talibanes, bien podría ser el último episodio de esta dinámica, en la medida en que un grupo insurgente ha sido capaz de agotar la paciencia de algunos de los Estados más importantes del mundo para regresar a la situación del año 2001.



incluso a la amenaza híbrida, se afinará un poco más el diagnóstico.

En este sentido, la primera aclaración conceptual a realizar tiene que ver con el hecho de que no todas las amenazas, estrategias o conflictos que son calificados de híbridos son guerras. De hecho, la mayoría de ellos no escalará hasta una guerra. Como quiera que la doctrina se ha dado cuenta de ello, ha apostado por el concepto de zona gris, que sería parte de las amenazas, estrategias o conflictos híbridos, pero que no sería un tipo de guerra sino, más bien, un tipo de paz.

Pero, antes de llegar a ese punto, habrá que aclarar también la evolución doctrinal en el ámbito de las guerras híbridas que sí lo son. De hecho, la propia expresión "guerra híbrida" es bastante reciente, cuando en las décadas anteriores se venían empleando otras expresiones para aludir a circunstancias similares (conflictos de baja intensidad, nuevas guerras, guerras entre la gente, etc.). Y tampoco se puede obviar que la noción de "guerra híbrida" constituye una adaptación al siglo XXI del concepto de "guerra compuesta", elaborado en el año 2002 pero que, en esencia, trataba de comprender las guerras no convencionales del pasado.

Atendiendo a esas premisas, en primer lugar, en este artículo se analizarán brevemente esos antecedentes de la guerra híbrida que ni siquiera eran llamados así. En segundo lugar, se procederá a entender la naturaleza de las guerras compuestas, que serían algo así como las guerras híbridas del pasado, para

finalmente abordar las guerras híbridas, en el sentido más estricto de dicha expresión. En tercer lugar, cuando esos parámetros estén consolidados, se abordará sobre la razón de ser y las características de la zona gris. Finalmente, el artículo incluye unas conclusiones en las que se recogen las principales ideas-fuerza del resto del trabajo.

El debate acerca de las guerras no convencionales en la encrucijada entre los siglos XX y XXI

Coincidiendo con la fase terminal de la Guerra Fría y el inicio de una nueva etapa, una serie de autores de primer nivel internacional se afanaron por entender, no tanto la naturaleza de la guerra, como sus nuevos formatos. Algunos de ellos, partieron de las experiencias de descolonización (Malasia, Argelia y Vietnam, como casos emblemáticos), mientras que otros tomaron como referencia principal las guerras civiles que surgen como consecuencia indirecta del final de esa Guerra Fría (conflicto de la ex Yugoslavia). Mientras que los más avezados llegaron a analizar las guerras de Afganistán (2001) e Irak (2003). A efectos pedagógicos, se selecciona la principal aportación en cada uno de esos campos (o sensibilidades) para de ese modo extraer las conclusiones teóricas más relevantes a los efectos del análisis propio.

En su libro de 1991, *The Transformation of War*, Van Creveld plantea que la era de las guerras convencionales entre Estados está llegando a su fin. Eso



no significa que desaparezca esa posibilidad, pero sí que es cada vez menos probable. Por el contrario, la tendencia anunciada en plena Guerra Fría, denominada LIC (*Low Intensity Conflicts*), se caracteriza porque los actores ni siquiera son un Estado (aunque pueda actuar como *proxy* de alguno), lo cual no supone que la mortalidad sea baja, de hecho, puede dispararse. Entre otras cosas, porque este tipo de guerras suelen prolongarse en el tiempo².

Las diversas guerras de emancipación nacional en la era de la crisis del colonialismo, que siguió a la Segunda Guerra Mundial, constituyen buenos ejemplos, como también lo son las guerras por delegación del mismo período, en las que una gran potencia interviene directamente, mientras otras potencias aprovechan algún actor local para hacer valer su agenda (v. gr. guerra de Vietnam).

Es llamativo, en este sentido, que Van Creveld utilice la expresión del inglés antiguo *warre* para referirse a ellas. Esta palabra fue empleada por el filósofo Thomas Hobbes en el *Leviatán* para referirse a guerras especialmente sucias, semejantes a las guerras civiles. Esta suciedad es una característica que reaparecerá en la literatura sobre la guerra híbrida, dos décadas más tarde.

La obra de Mary Kaldor (1999), *Las Nuevas Guerras*, también contribuye a preparar el terreno a la literatura sobre la guerra híbrida, aunque tampoco emplee esa expresión. En este caso, el texto es deudor de la experiencia del conflicto de la antigua Yugoslavia, en el que se observa que el papel de los ejércitos regulares sigue presente, pero las más de las veces no es el más relevante. En cambio, las diversas milicias y grupos paramilitares, organizados de modo espontáneo, tienen el principal protagonismo.

Asimismo, el crimen organizado o el terrorismo (e incluso el genocidio) se convierten en prácticas totalmente integradas en ese conflicto. O los practican los propios actores o lo hacen grupos con los que ellos tienen relación. En realidad, las diferencias entre todos

esos actores quedan difuminadas y los enfrentamientos entre fuerzas convencionales son cada vez más escasos. De nuevo, estamos ante otras dos características que reaparecerán con fuerza, una década más tarde, en la literatura sobre la guerra híbrida.

Finalmente, en este bloque de antecedentes, no tiene desperdicio la obra de Rupert Smith, *La Utilidad de la Fuerza*, cuya primera edición data del año 2006. Este oficial del ejército británico tiene la ventaja de que escribe habiendo leído tanto a Van Creveld como a Kaldor. Y a eso le añade la reflexión acerca de otras guerras, que los dos primeros no llegaron a ver cuándo redactaron sus clásicos: la guerra de Afganistán (2001-...) y la de Irak (2003-...). Aunque en muchos momentos se nota también que Smith tiene en mente su propia experiencia sobre el terreno, en el conflicto del *Ulster*, en el que el Reino Unido llega a empeñar sus fuerzas convencionales contra el terrorismo del IRA.

Smith define las viejas guerras, que son las clásicas libradas entre dos o más Estados, como guerras industriales. Pero, igual que sucede con sus antecesores, apunta a que ha llegado la era de otro tipo de guerras, a las que define como guerras entre la gente. Se trata de guerras en las que, de nuevo, el papel de las fuerzas armadas convencionales es mínimo. Pero es así, porque su utilidad decrece.

El crimen organizado o el terrorismo (e incluso el genocidio) se convierten en prácticas totalmente integradas en ese conflicto. O los practican los propios actores o lo hacen grupos con los que ellos tienen relación.

² Malasia: 1948-1960, Argelia: 1954-1962, Vietnam... sabemos que termina en 1975, pero la fecha de inicio dependerá de si asumimos como referente el inicio del conflicto con Francia (1946) o el inicio de la intervención de los EE. UU. (1955).

El protagonismo y la iniciativa la tienen otros actores armados y nuevas tácticas, más propias de la guerrilla que del combate en campo abierto. Aún, siendo algo que recuerda tanto el *warre* de Hobbes/Van Creveld como la tesis de las nuevas guerras de Kaldor... ¿Dónde reside la novedad? En la afirmación de Smith de que las fuerzas armadas convencionales están obsoletas de modo que de no darse una urgente transformación para adaptarse a lo que exige la nueva realidad, los Estados mejor dotados económica y militarmente (Goliat) van a perder las guerras que emprendan frente al débil (David).

Preparando el terreno a la guerra híbrida: las guerras compuestas

La teorización de las guerras híbridas bebe del debate que acabo de exponer y, hasta cierto punto, corre paralelo al mismo. Pero, antes de que aparezca la conceptualización de la guerra híbrida, es preciso pasar por una estación intermedia. Es la que populariza Thomas Huber en un excelente análisis al que tituló *Guerras compuestas: el nudo fatal* (2002). Esta obra, por su gran relevancia teórica, merece que nos detengamos un poco más en ella.

Huber analiza varios conflictos, en un amplio espectro temporal que va desde finales del siglo XVIII hasta la segunda mitad del siglo XX. En todo ese arco detecta fenómenos compatibles con algunas de las características propuestas por los tres autores que han vertebrado el epígrafe anterior. De modo que las

nuevas guerras serían, en realidad, más viejas de lo que pensamos³. Algunos de los ejemplos principales propuestos por Huber son la guerra de Independencia de los Estados Unidos; la guerra de Independencia española contra Francia; la aportación de Lawrence de Arabia a la Primera Guerra Mundial; o la guerra de Vietnam.

En todos esos casos, Huber asume que existe una participación importante de las fuerzas regulares. Porque George Washington llegó a crear un ejército regular en las colonias; porque los guerrilleros españoles no hubieran podido derrotar a Napoleón sin las tropas del Duque de Wellington (e incluso sin la paulatina recomposición del propio Ejército Español); porque Lawrence y las tribus nómadas árabes poco podrían haber logrado sin las tropas del Imperio británico; y porque detrás de las guerrillas del Vietcong estaba el ejército regular de Vietnam del Norte, a su vez apoyado por la URSS.

Ahora bien, siendo eso cierto, la novedad reside en el papel fundamental desarrollado por esas guerrillas o milicias que, empleando todo tipo de métodos (en ocasiones, inconfesables) lograron la derrota de unas fuerzas militarmente superiores (es el caso del Ejército Británico a finales del siglo XVIII; de las tropas de Napoleón, a principios del siglo XIX; de las del Imperio Otomano que jugaba en casa, a principios del

siglo XX; y de las de los EE. UU. en los años 60 y 70 del siglo XX, respectivamente).

Por consiguiente, lo que aporta Huber es la consideración de que esas fuerzas irregulares suelen ser una de las claves de la victoria, precisamente cuando el enemigo es el más fuerte. Dicho con otras palabras, es el recurso ideal para que David vuelva a derrotar a Goliat. Cosa que no hubiera logrado de haber aceptado un combate lineal, en campo abierto, contra el poder



Lo que aporta Huber es la consideración de que esas fuerzas irregulares suelen ser una de las claves de la victoria, precisamente cuando el enemigo es el más fuerte. Dicho con otras palabras, es el recurso ideal para que David vuelva a derrotar a Goliat.

³ Eso no invalida las tres primeras aportaciones, en la medida en que llaman la atención acerca de la recuperación de ese tipo de conflictos, al mismo tiempo que adaptan el debate a nuevas circunstancias, tanto sociales como tecnológicas.



militar de la gran potencia de turno. Por el contrario, la habilidad de los guerrilleros de turno para penetrar tras las líneas enemigas genera desconcierto y erosiona su logística, obligándole a fijar sobre el terreno un número excesivo de tropas. O la habilidad para dividir las fuerzas regulares del más fuerte mediante operaciones ejecutadas con agilidad y contundencia, que producen la sensación de que las fuerzas implicadas son muy superiores en número. Todo ello ha contribuido al éxito de este tipo de guerras, en las que el más débil derrota al más fuerte.

Huber admite, en todo caso, que estas campañas no estaban exentas de inconvenientes. El más importante se debe a que no fueron campañas perfectamente orquestadas por parte del actor más débil de cada ecuación. Sobre todo, porque la coordinación entre las fuerzas regulares y las irregulares era precaria. Y lo era, porque apenas se

daba en el nivel estratégico⁴, pero no se daba en el operacional, y ya no digamos en el nivel táctico. Por lo tanto, la pregunta pertinente es ¿qué ocurrirá el día en que, además de asumir las opciones que Huber detecta, el actor más débil pueda acceder a tecnologías de la información o de la comunicación, que le permitan salvar dicho problema? La respuesta a esta pregunta nos invita a dar el paso definitivo ¿Qué son las guerras híbridas?

La irrupción de la teoría de la guerra híbrida

El gran catalizador del debate ha sido Frank Hoffman. Es complicado aludir a una sola obra de este autor, ya que ha ido construyendo

⁴ E incluso en el nivel estratégico dicha coordinación solía darse en precario. Por ejemplo, es muy discutible que los guerrilleros españoles que luchaban contra Napoleón estuvieran al caso de los movimientos que iba a dar el Duque de Wellington. Pero sabían, a grandes trazos, la dirección del avance de su aliado contra Napoleón, y las cosas que podían hacer para contribuir a su éxito (sabotajes contra las líneas de suministro galas, operaciones de diversión, pequeñas incursiones en las posiciones francesas de la zona, etc.).

el paradigma por medio de varias aportaciones, no especialmente extensas. De modo que citaré las que sean convenientes, con mayor detalle, en cada momento de la exposición.

Este oficial del ejército de los Estados Unidos se refiere en términos muy favorables a la tesis de Huber, incluso la contextualiza. En su opinión, Huber habría expuesto magistralmente cómo eran las guerras no convencionales del pasado. Más claramente, si cabe, las guerras compuestas pueden ser tomadas como la avanzadilla histórica de la guerra híbrida o incluso como la primera generación. De hecho, es frecuente aludir a los cuatro ejemplos principales de Huber como guerras híbridas, sin más. Sin embargo, Hoffman añade que el modelo explicativo de Huber no es adecuado para entender las del presente y del futuro. De ahí, la necesidad de conceptualizarlas por separado.

Huber habría expuesto magistralmente cómo eran las guerras no convencionales del pasado. Más claramente, si cabe, las guerras compuestas pueden ser tomadas como la avanzadilla histórica de la guerra híbrida o incluso como la primera generación.

En todo caso, y antes de proceder en esa dirección, conviene aclarar que no se trata de teorizar por teorizar. Más bien de tomar nota de que la forma de hacer la guerra (el *warfare*) ha vuelto a cambiar. Entonces, si cambia y no se elabora la teoría adecuada, estamos condenados al fracaso. Con esto en mente, Hoffman explora lo sucedido en conflictos tan recientes como la guerra de Chechenia, la del sur del Líbano y, por supuesto, las de Afganistán e Irak, especialmente (en ambos casos) tras la rapidísima fase inicial de exitosa penetración de las fuerzas regulares de los EE. UU., porque lo más importante viene después...

Si se tuviera que alcanzar una definición estandarizable de guerras híbridas (aunque en este trabajo no es viable conformarse con ello) se podría establecer la siguiente:

Son aquellas guerras en las que, al menos uno de los contendientes (*hybrid oponent*) emplea de manera simultánea y adaptativa,

una mezcla (*fused mix*) de armas convencionales, tácticas irregulares, terrorismo y comportamiento criminal en el campo de batalla (Hoffman, 2012, p. 3).

Como puede apreciarse, la fórmula de Hoffman recuerda algunos aspectos destacados años atrás por Van Creveld, Kaldor o Smith. Pero, si se analiza con detalle la definición propuesta, también aparecen aspectos nuevos, como la idea del *fused mix*. Partiendo de esa base, la aportación de Hoffman también enfatiza en los cambios habidos tras la primera aproximación de Huber. Se analizarán esas novedades.

La principal reside en que el esfuerzo de David ya no dependería del establecimiento de una fuerza irregular, llamada a dar apoyo a fuerzas regulares locales o extranjeras en su pugna contra Goliat. En realidad, el débil de turno construye una única fuerza que integra las características que Hoffman incorpora en su definición, así como todos o parte de esos componentes

adicionales, en forma de crimen organizado y terrorismo (Hoffman, 2009a, p.36; 2009b, p. 5). Todo ello recuerda, por lo demás, la teoría de otro experto, Colin Gray, que poco antes había hablado del *blurring* (Gray, 2005) o difuminación creciente entre los diversos actores que intervienen en una guerra, ya sean (aparentemente) convencionales o irregulares.

Los ejemplos son numerosos. No en vano, ¿cómo definir *Hezbollah* desde una perspectiva militar? ¿Cómo terroristas? ¿Cómo crimen organizado? ¿Cómo guerrilleros? No parece que ninguna de esas definiciones sea suficiente por sí sola. Pensando en su arsenal, se puede observar la presencia de carros de combate T-55/62/72, de TOAs M-113, de misiles anti-buque C-802, de sistemas SAM QW-1 (SA-16), que no son armas típicas de las guerrillas, ni siquiera adaptadas al entorno habitual de una guerra de guerrillas. Como tampoco lo son de un grupo terrorista ni de una banda criminal.

Pero, por otro lado, no es menos cierto que *Hezbollah* desarrolla buena parte de su actividad a modo de intifada, de tráfico en el mercado negro, de extorsiones, de atentados terroristas y demás formatos irregulares. Ahora bien, ¿acaso puede hablarse de que se trata de dos fuerzas distintas? ¿O de más, si tuviéramos que distinguir entre terrorismo, crimen organizado, guerrilla y fuerzas convencionales? Notoriamente, no es el caso. Es más, la tentación de separar todo eso sería la receta perfecta para no entender nada de *Hezbollah*. Mientras que la combinación de todos esos instrumentos es la clave de su éxito.

La cuestión es qué tan excepcional sea eso. Pero, de acuerdo con Hoffman, esa tendencia se está normalizando. El DAESH siguió la misma filosofía con carros de combate T-55 y T-72, lanzacohetes BM-21 Grad, TOA BTR (procedentes del ejército iraquí), además de varios centenares de *Hummer* capturados al enemigo tras la toma de Mosul. Con los talibanes sucedió algo similar, desde su primera irrupción al poder, en 1996, ya que llegaron a contar con unos 400 carros T-55/62 y más de 300 TOA de diversos tipos, además de abundante artillería de calibre igual o superior a 101 mm (en su mayor parte, remolcada).

Todo ello remite, como en el caso arquetípico de *Hezbollah*, a que una única fuerza, bajo un único mando, combina ese potencial disuasorio y de choque de tipo convencional con abundantes acciones de corte irregular, propias del crimen organizado⁵ y del terrorismo. Ese es, pues, el *fused mix* al que alude Hoffman.

Hay más, porque lo que estos ejemplos constatan es que el principal déficit (para David) que destacaba Huber en las guerras compuestas ha desaparecido. Me refiero a la precaria coordinación estratégica y la nula coordinación en los niveles operacional y táctico. En efecto, en las guerras híbridas ya no existe ese problema. Al constituir una única fuerza, ni convencional ni irregular, pero a la vez capaz de hacer su tarea de modo convencional e irregular (incluso simultáneamente), la coordinación corresponde a un mando único que tiene la posibilidad de desarrollar acciones de ambos tipos en una misma dimensión espacio temporal. Es lo que otros analistas han definido, siguiendo la estela de Hoffman, y para referirse al mismo tipo de conflictos, como *unrestricted operational art* (Fleming, 2011, p. 2).

Asimismo, los guerreros híbridos saben beneficiarse de las nuevas tecnologías, sobre todo en lo que concierne al aprovechamiento del cibespacio. En realidad, se han digitalizado, lo cual refuerza su capacidad para erosionar el poder de Goliat, además de incrementar sus ya de por sí adecuadas opciones de C2 (mando y control). Han sabido adaptarse a

⁵ Es necesario recordar cómo el DAESH se financiaba mediante el expolio del patrimonio cultural e histórico iraquí, incluyendo obras de arte y arqueología; o cómo los talibanes llegaron a acuerdos (que mantienen) con productores y traficantes de opio, en buena medida para financiarse. Pero también para ganar la aquiescencia de la población local, que no dispone de otro medio de vida.

la guerra de la información y enfatizado, cuando les conviene, el carácter despiadado de su modo de entender la guerra, tan alejado del *ius in bello* del DIH y de las ROE más habituales en los Estados occidentales. Por ello, el propio Hoffman llega a decir que, probablemente, el auténtico "elemento disruptivo" de este nuevo tipo de fuerza sea la criminalidad (Hoffman, 2007, p. 27).

Lo que en última instancia deriva de las aportaciones de Hoffman, Gray o Fleming es que los Estados acostumbrados a pensar y trabajar en el entorno de guerras convencionales o de guerras de guerrillas deben adaptarse o fracasar en su función. Porque lo que menos vamos a ver en el futuro es cualquiera de esas dos cosas. Más bien, veremos guerras híbridas por doquier, que no son convencionales ni de guerrillas, porque son ambas a la vez, es decir, son otra cosa.

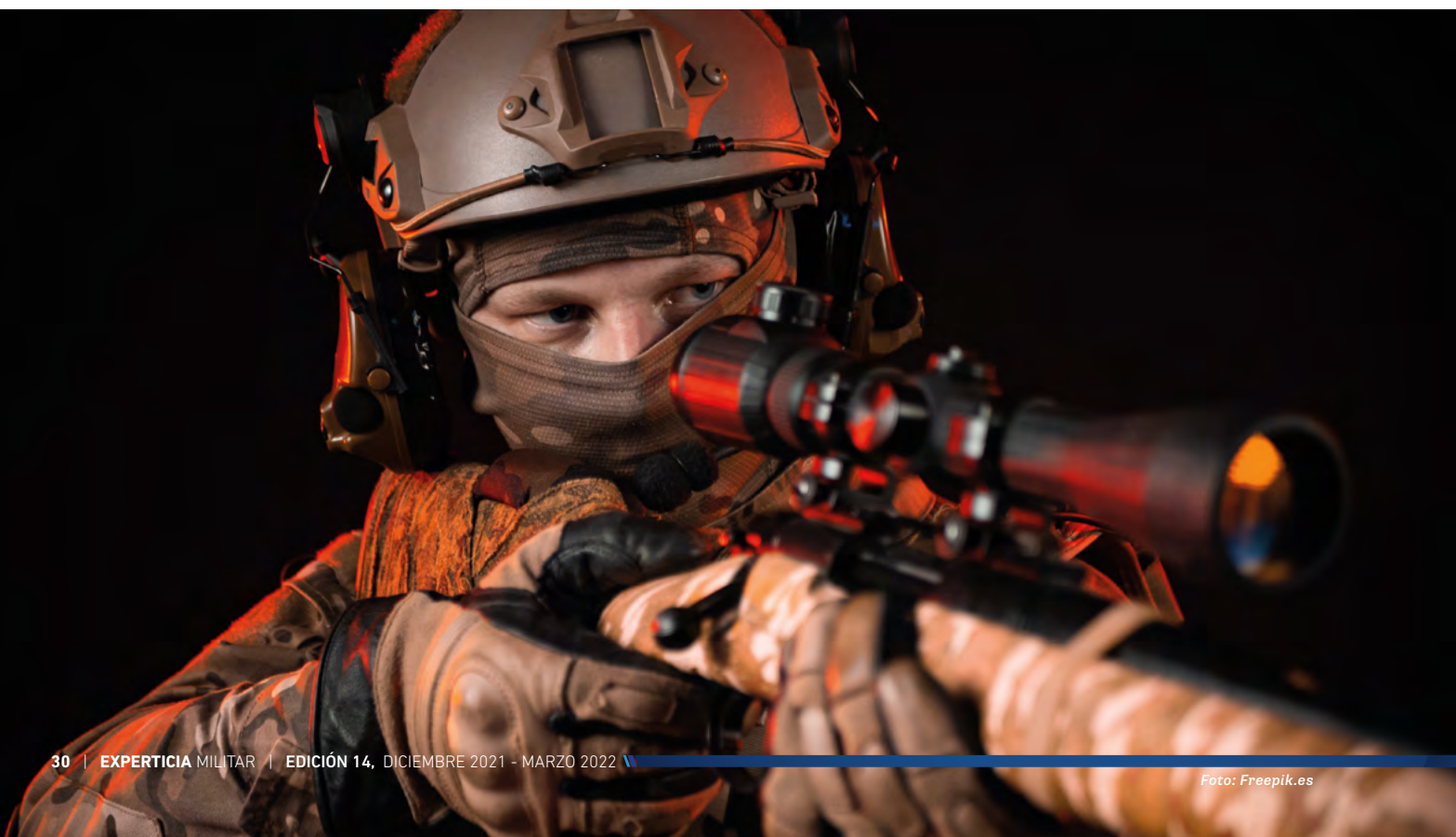
De la guerra híbrida a la zona gris

Si el concepto de guerra híbrida es bastante reciente, el de zona gris lo es aún más. Pero, como ya sucediera con las guerras híbridas (al menos entendidas en su acepción más amplia, que incluye las guerras compuestas de Huber), la zona gris constituye una tentativa de conceptualización que refiere a realidades no necesariamente inéditas; es decir, también se pueden poner ejemplos de hace algunos siglos. A su vez, es importante destacar que si el esfuerzo de conceptualización llega a nuestros días no es por casualidad. Se debe a que se advierten dos tendencias, a saber, que el fenómeno va a más, y que quienes crean esos escenarios grises están mejorando mucho sus técnicas. Esos dos acicates son los que han motivado el esfuerzo doctrinal desarrollado a lo largo de los últimos años.

Ahora bien, ¿para qué algún actor podría estar interesado en crear zonas grises? entonces, ¿cómo podríamos definir la zona gris y cuáles son sus objetivos?

La zona gris constituye el último recurso del actor más débil (David) cuando trata de oponerse al más fuerte (Goliat). Su racionalidad arranca de esa premisa. Es un escenario adecuado cuando ese actor más débil asume que hasta la guerra híbrida es demasiado onerosa para él. No en vano, Vietnam pudo ganar la guerra a los Estados Unidos, sí, pero los costes que los vietnamitas tuvieron que soportar fueron enormes y algunos todavía se notan en la actualidad, transcurrido medio siglo. Lo mismo puede decirse de Afganistán o de Irak.

Otra utilidad de la zona gris es la que deriva del riesgo inherente a un enfrentamiento militar (ya sea convencional o híbrido) entre dos o más Estados cuyo poder económico y



militar es elevado. De modo que buscan métodos para satisfacer sus aspiraciones, o sus reivindicaciones, sin llegar al extremo de un enfrentamiento armado entre ellos, ante el temor a una escalada (incluso nuclear). Eso explica que hasta potencias como Rusia o China se hayan convertido en maestras de la zona gris, debido a que temen la posible reacción militar del guardián del status quo (los EE. UU.). De hecho, este argumento no contradice al esgrimido en el párrafo anterior, aunque ciertamente se trata de un refinamiento del mismo, en la medida en que Rusia o China son la parte débil frente a los Estados Unidos.

Finalmente, algunos autores (Grygiel y Mitchell, 2017) apuntan que la zona gris puede ser también un mecanismo útil para comprobar el comportamiento de un antagonista, pero sin forzar el inicio de las hostilidades. Es decir, puede plantearse o aprovecharse para tantear las posibles respuestas del rival, analizando la importancia que este concede al territorio en disputa. Esta teoría suele ser conocida como *Probing Behavior*.

En todos los casos, lo fundamental para comprender la naturaleza de la zona gris es que, a diferencia de la guerra híbrida, ya no estamos ante un tipo de guerra, sino ante un tipo de paz. Aunque se trate, claro, de una paz polemológica, basada en la mala fe y, dados los instrumentos empleados (que veremos en los párrafos siguientes), siempre al límite de la legalidad nacional e internacional, pero sin cruzar el umbral que llevaría a una posible denuncia por agresión militar, susceptible de ser tratada de acuerdo con el a-51 de la Carta de las Naciones Unidas.

Ahora bien, aunque los actores que crean zonas grises (normalmente Estados⁶) tratan de mantenerse por debajo del umbral del *casus belli*, los fines de una zona gris son los propios de una guerra. Es decir, la zona gris combina fines maximalistas con medios que no lo son. Entre esos fines, que los anglosajones definen con buen criterio como *warlike aims* (Freier, 2006, p. 33), podemos citar los siguientes, lograr la anexión de

un Estado o de una parte del mismo; lograr que una parte de otro Estado se independice del mismo; lograr que mediante un cambio de régimen o de gobierno un Estado altere su posición en el entorno geopolítico (por ejemplo, abandonando una alianza internacional de la que venía formando parte o ingresando en una nueva) (Baqués, 2021, pp. 127-131).

Establecer una zona gris no es una garantía de éxito. Depende de la maestría con la que se aplique, así como de la gestión (o la no gestión) por parte del afectado. No obstante, en varias ocasiones la siembra ha mostrado sus frutos. Como ejemplos, la anexión de Austria por parte de Alemania, consumada en 1938, a través de un referéndum (es decir, pacíficamente) después de muchos años de nacionalismo pangermánico y no pocas medidas de presión de todo tipo⁷; el celo de los ilustrados franceses por lograr la independencia de los Estados Unidos, mediante un discurso antimonárquico, de corte democrático, además de fuertes sumas de dinero (aunque, en este caso, hubo que escalar hasta una guerra compuesta o híbrida para alcanzar el objetivo final)⁸; o incluso el papel de Alemania, cuna del marxismo, apoyando a los bolcheviques para que tomaran el poder en la Rusia zarista, provocando con ello la firma de una paz separada entre esos dos Estados (o, lo que es lo mismo, que Rusia abandonara su alianza con las potencias occidentales en el momento decisivo).

¿Cuál es el problema para quien opta por una estrategia de zona gris? Que se alargan los plazos. Porque lo normal es que pasen años, incluso algunas décadas, hasta que la zona gris surta sus efectos. Por ello, cuando se alude a la zona gris, se suele aducir que es una buena fórmula para Estados moderadamente revisionistas. O sea, que ciertamente están incómodos con el *statu quo*, pero sin que eso les impida mantener una digna posición en el mismo, así como obtener réditos de todo tipo (diplomáticos, económicos, etc). En los casos en los que la situación de un Estado es

⁶ Aunque está planteado el debate acerca de si actores no estatales podrían hacer lo propio. Se puede pensar en grupos terroristas o unidades territoriales de un Estado (por ejemplo, en Estados federados o asimilados, en este caso contra su propio Estado). Todo ello sin perjuicio de que un actor no estatal puede operar como proxy del Estado que genera una zona gris en el territorio en el que esta surte sus efectos. Incluso las ONG podrían jugar un rol en este sentido.

⁷ Aunque también debería estudiarse la anexión de la región checoslovaca de los Sudetes, consumada asimismo en 1938, puesto que en ese caso también se aplicó la lógica de la zona gris, aprovechando la presencia de una importante minoría germana, el papel de la prensa del III Reich, y medidas de presión económica. Pero sin buscar el enfrentamiento armado con el país vecino.

⁸ Sería, asimismo, muy interesante, investigar el papel de Francia, fomentando las mismas ideas, en la descomposición del Imperio español en América.

desesperada, la zona gris es una mala opción (o, simplemente, no es una opción): solo queda la guerra. En los demás casos, la guerra suele ser demasiado onerosa (incluso si es híbrida) con lo que la zona gris es la mejor opción, aunque requiera de paciencia estratégica (Mazarr, 2015, pp. 58-59).

Esta suma de características ha provocado que la mayor parte de la doctrina asuma que la zona gris puede ser analizada como una estrategia híbrida (o, por parte de quien la sufre, como una amenaza híbrida) pero no como una guerra híbrida, pues no hay guerra alguna (Koven, 2016, p. 2; Freier, 2016, p. 33; Mazarr, 2015, pp. 2-3; Votel et al., 2016, p. 102; Monaghan et al., 2019, pp. 13-14; Baqués, 2021, pp. 119-122).

Cuestión distinta es que, como habrá quedado claro en alguno de los ejemplos propuestos, lo que sí puede suceder es que, a partir de una zona gris, se escale hacia una guerra híbrida. Ya sea de modo intencionado o de forma inopinada. Eso nos devolvería a los escenarios descritos por Huber o por Hoffman.

Entre las herramientas para la creación de zona grises encontramos, como necesarias, el fomento de una narrativa o relato capaz de seducir a la gente (al margen de cuál sea su grado de veracidad); el empleo de medios de propaganda adecuados para divulgar esa narrativa en la zona gris⁹; la movilización de civiles en favor de esa zona gris, que puede incluir desde ciudadanos no cualificados hasta funcionarios públicos (no militares o, al menos, no dependientes del ministerio de defensa)¹⁰; las actividades propias de la guerrilla económica (boicots a productos, coacciones a vendedores o consumidores, cortes de suministro de productos esenciales, etc); así como la capacidad disuasoria de las fuerzas armadas convencionales del Estado que crean la zona gris, con la mirada puesta en controlar la escalada y en evitar que quien sufre la

⁹ Los *mass-media* y las redes sociales, por supuesto. Pero también otras opciones que tienen que ver con los sistemas educativos. Por ejemplo, la concesión de becas a estudiantes extranjeros, para que de regreso a su país impulsen algún proceso revolucionario.

¹⁰ El centro de gravedad de la zona gris es la población civil, que también será el principal estilete. Esas movilizaciones pueden ir desde meras manifestaciones, hasta la realización de actos de sabotaje y atentados terroristas, pasando por ocupaciones *sine die* de calles y plazas o rodear y asaltar edificios oficiales. El empleo de funcionarios civiles es muy característico de la zona gris que China ha establecido en aguas, islas y archipiélagos japoneses, ya que allí, además de pesqueros, empuña buques de Estado (oceanográficos y guardacostas).

zona trate de cortarla de raíz mediante el empleo de la fuerza¹¹.

Conclusiones

Desde hace varias décadas es evidente que las guerras entre Estados son cada vez menos frecuentes. Pero eso no significa que hayamos entrado en una espiral de paz al estilo de la soñada por Kant, entre pueblos liberal-democráticos que comparten valores y que se respetan mutuamente. Por el contrario, lo que ha sucedido es que la guerra ha sufrido varias metamorfosis que, aun recordando en todos los casos experiencias históricas anteriores, en estos momentos se reproducen con más frecuencia y además lo hacen con mayor complejidad o elaboración tanto teórica como aplicada.

Entre esas alternativas, se aprecia la existencia de guerras híbridas (se puede entender las guerras compuestas como una variante, menos evolucionada, de guerra híbrida), pero también de zonas grises. Ambos formatos son adecuados para los actores más débiles, que serían fácil y rápidamente derrotados en un envite convencional. En cambio, mediante la implementación de estas alternativas disponen de algunas opciones de vencer en el litigio de que se trate.

Una de sus ventajas reside, precisamente, en que los actores más fuertes, también se corresponden con las sociedades más avanzadas, que suelen ser menos resilientes a la hora de afrontar conflictos de larga duración¹².

Eso es así en las guerras híbridas, que suelen durar bastantes años, y con más razón si cabe en la zona gris, que ni siquiera tiene plazos. Las primeras son especialmente preocupantes para los Estados más fuertes, porque en la cuenta de resultados de su desgaste habrá que incluir bajas propias, un enorme gasto en defensa, y cierta erosión del prestigio internacional.

¹¹ Eventualmente, también entra dentro del concepto de zona gris que el Estado que la genera introduzca en la misma a miembros de sus servicios de inteligencia o de operaciones especiales. Pero siempre en operaciones encubiertas o secretas, para evitar que se pueda demostrar un acto de agresión.

¹² La teoría de la "guerra posheroica" (Luttwak, 1995: 108-109) contribuye a explicar las razones de este fenómeno, que produce una hipoteca importante para las sociedades del primer mundo e incluso en las de países en vías de desarrollo. A su vez, y a contraluz, eso es una ventaja para sociedades menos avanzadas, como puede apreciarse en Afganistán e Irak.

Ambas figuras tienen alguna similitud, pero también grandes diferencias. La semejanza principal es que suelen ser consideradas como estrategias híbridas, ya que combinan herramientas no militares (que acaban teniendo un enorme protagonismo) con otras que sí son militares (sin las cuales ninguna de esas estrategias tendría sentido).

Las diferencias parten de la constatación de que las guerras híbridas son guerras en todos los sentidos (participan de su naturaleza virulenta), mientras que las zonas grises se mantienen siempre (para seguir siendo tal cosa) por debajo del umbral del *casus belli*. Puede afirmarse que se trata de un tipo de paz, pero presidida por la mala fe y jalonada por unas intervenciones que suelen estar al límite de la legalidad internacional.

Finalmente, conviene no olvidar que para constatar la existencia de una zona gris no basta que se demuestre la existencia de alguno de sus instrumentos por separado. Lo importante es constatar las sinergias que se producen al emplear varios de ellos con un mismo objetivo político que, a su vez, debe ser uno de los que hemos indicado en este artículo, objetivos o fines similares a los de una guerra, pero perseguidos por otros medios.

Referencias

- Baqués, J. (2021). *De las guerras híbridas a la zona gris. La metamorfosis de los conflictos en el siglo XXI*. UNED.
- Clausewitz, Carl Von (1999 [1832]). *De la Guerra*. Ministerio de Defensa.
- Fleming, B. (2011). *The Hybrid Threat Concept: Contemporary war, Military planning and the advent of Unrestricted Operational Art*. School of Advanced Military Studies.
- Freier, N. (2016). *Outplayed. Regaining Strategic Initiative in the Gray Zone*. Carlisle Barracks: Strategic Studies Institute.
- Gray, C. (2005). *Another Bloody Century. Future Warfare*. Weidenfeld & Nicolson.
- Grygiel, J. y Mitchell W. (2017). *The Unquiet Frontier. Rising Rivals, Vulnerable Allies, and the Crisis of American Power*. Princeton University Press.
- Hoffman, F. (2007). *Conflict in the 21st Century. The Rise of Hybrid Wars*. Potomac Institute for Policy Studies.
- Hoffman, F. (2009a). Hybrid Warfare and Challenges. *Joint Forces Quarterly*, Issue 52.
- Hoffman, F. (2009b). Hybrid Threats: Reconceptualizing the Evolving Character of Modern Conflict. *Strategic Forum*, 240 (april).
- Hoffman, F. (2012). *Future Hybrid Threats: an Update*. Center for Strategic Research.
- Huber, T. (2002). *Compound Warfare. The Fatal Knot*. U. S. Army Command.
- Kaldor, M. (2001 [1999]). *Las Nuevas Guerras. Violencia organizada en la era global*. Tusquets.
- Koven, B. (2016). *The Conflict of Donbass between Gray and Black: The importance of Perspective*. National Consortium for the Study of Terrorism.
- Luttwak, E. (1995). Toward Post-Heroic Warfare, en *Foreign Affairs*, 74: 3 (may/june).
- Mazarr, M. (2015). *Mastering the Gray Zone: Understanding a Changing era of Conflict*. U. S. Army War College.
- Monaghan, S., Cullen, P. y Wegge, N. (2019). *Countering Hybrid Warfare*. Multinational Capability Development Campaign Project.
- Smith, R. (2006). *The Utility of Force. The Art of War in the Modern World*. Knopf.
- Van Creveld, M. (1991). *The Transformation of War*. Free Press.
- Votel, J., Cleveland, C., Connett, C. y Irwin, W. (2016). Unconventional Warfare in the Gray Zone. *Joint Forces Quarterly*, 80 (1): 101-109.
- Weigley, R. (1960). *The American Way of War: A History of United States Military Strategy and Policy*. Indiana University Press.

MANUAL DE CAMPAÑA DEL EJÉRCITO 3-24.0, AMENAZA HÍBRIDA EN UN AMBIENTE OPERACIONAL

“Los conflictos se caracterizan cada vez más por ser una híbrida conjunción de tácticas irregulares y tradicionales con planeamiento y ejecución descentralizados, donde estados y actores no estatales combinan tecnologías simples y sofisticadas en formas sumamente innovadoras”.

General USMC James T. Conway



Coronel (RA)
Freddy Ramón Niño Chía
Asesor del Centro de Doctrina
del Ejército (CEDOE)

Durante su trayectoria militar se desempeñó como consultor militar adjunto en la Misión Colombiana de la Organización de Estados Americanos (OEA) (2010-2011) y jefe de operaciones en la Central de Inteligencia Militar del Ejército (CIME) (2011-2012); adicionalmente, fue analista de inteligencia estratégica en la Dirección Nacional de Inteligencia (DNI) (2012-2018).

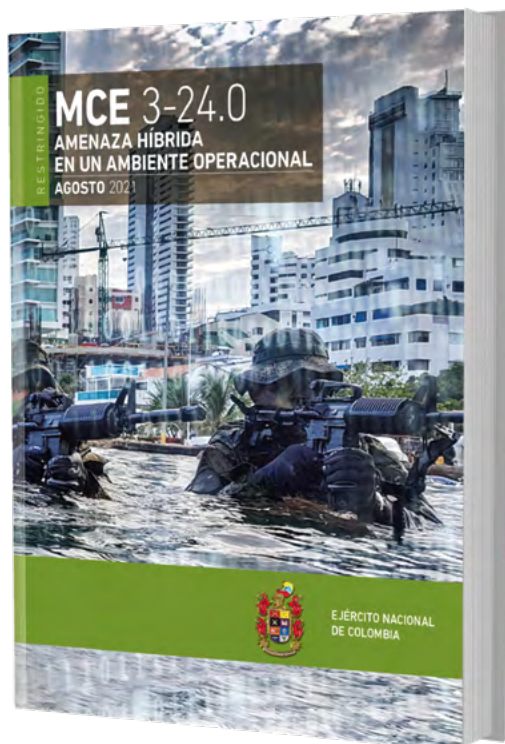
La historia de Colombia ha estado marcada por una serie de conflictos nacidos desde los mismos albores de la Independencia en la primera década del siglo XIX y el surgimiento de diversos intereses caracterizados por los métodos establecidos en procura de alcanzarlos, que han hecho que el empleo efectivo de la Fuerza resulte determinante. Por consiguiente, mucho se ha escrito acerca de las luchas que en territorio colombiano se adelantaron por parte de diferentes actores ávidos de imponer su concepto de poder, además, el reacomodamiento de fuerzas producto del poscolonialismo español originó décadas de enfrentamientos en que cada una de las partes, recurriendo a su componente bélico, trató de imponerse sobre el adversario.

Entonces, cuando se creía que al resultar una facción triunfadora las diferencias finalizarían, surgió la creación de Colombia como un Estado nación, por lo que se impusieron nuevos retos a la sociedad y al Ejército. La transformación hacia un ejército moderno llevó a la institución a una misión de asesores militares chilenos, quienes para apoyar este propósito brindaron herramientas para actualizar la doctrina y la estrategia operacional a fin de enfrentar las amenazas latentes que surgían para la época.

El Ejército de Colombia, a lo largo de su historia, ha enfrentado con profesionalismo desde guerras convencionales hasta aquellas caracterizadas por la lucha contrainsurgente, revestida con características terroristas y desprovistas del marco jurídico establecido que incluye el acatamiento del Derecho Internacional Humanitario. Pero, ¿cuál es el factor clave que ha permitido al Ejército colombiano responder efectivamente a las amenazas presentes? La respuesta, muy seguramente, coincide con los teóricos, los estudiosos de la guerra y los conocedores del arte y la ciencia militar: la doctrina se ha adaptado rápidamente a los cambios que el adversario ha planteado. Prueba de ello son los cientos de manuales que, desde hace 211 años, la institución ha construido para enfrentar de manera sólida y contundente las amenazas y que tienen como base una doctrina que garantiza el éxito de las tropas en el campo de combate.

Con ese preámbulo y en ocasión de la celebración del aniversario del Ejército Nacional de Colombia, el Comando de Educación y Doctrina (CEDOC) junto con su Centro de Doctrina (CEDOE) presentan a toda la comunidad militar el manual de campaña del Ejército (MCE) 3-24.0, *Amenaza híbrida en un ambiente operacional*, el cual es el resultado de la actualización de la misma denominación “guerra irregular”.

En el presente artículo, se explicarán, en primer término, las razones por las cuales se actualiza el MCE 3-24.0 con el cual se adopta y desarrolla el término “amenaza híbrida”, contemplado en el MFE 3-0, *Operaciones*, y, en segunda instancia, se hará una explicación sobre sus principales aportes, así como la importancia que reviste la construcción y análisis del ambiente operacional frente a las amenazas que combinan las acciones de fuerzas convencionales con otras de carácter no estatal.



La primera razón atiende a la necesaria transición doctrinal que hace el Ejército Nacional de la guerra irregular hacia la amenaza híbrida, la cual tiene como fundamento que la amenaza ha mutado a un escenario donde las organizaciones con características irregulares ya no solo realizan guerra de guerrillas, sino también, acciones combinadas con el apoyo de fuerzas convencionales, terroristas o elementos criminales. En este punto, cabe indicar que las fuerzas irregulares identificadas durante años de conflicto no solo operan hoy en el espacio físico, sino que además hacen uso del ciberespacio como otra herramienta fundamental para la consecución de sus objetivos mediáticos y de largo plazo.

El MFRE 3-0, *Operaciones*, define la amenaza híbrida como “la combinación diversa y dinámica de fuerzas regulares, fuerzas irregulares, fuerzas terroristas y/o elementos criminales unificados para lograr efectos mutuamente beneficiosos” (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [1-14]). Como se puede apreciar, las fuerzas irregulares cuyas acciones se han cumplido tradicionalmente mediante la guerra irregular, se convierten solo en un actor frente a una nueva forma de lucha como la amenaza híbrida, la cual por su complejidad requiere de estudios estrictos y detallados,

toda vez que en las guerras de carácter contemporáneo lo irregular solo se suma a un riesgo latente de mayor envergadura y la multiplicidad de actores hace que la ejecución de operaciones se realice de cara al conocimiento de una amenaza más amplia, que supera el escenario irregular.

Es así como el MCE 3-24.0, *Amenaza híbrida en un ambiente operacional*, está soportado en los conceptos del MFE 3-0, *Operaciones*, y los MFRE 3-0, *Operaciones*, y 5-0, *Proceso de operaciones*; este último proporciona la guía doctrinal para el conocimiento, conducción y ejecución de las operaciones en un ambiente operacional caracterizado por la presencia de diferentes actores de carácter hostil, que actúan de forma combinada en la búsqueda de alcanzar objetivos mutuamente deseables.

En efecto, el MCE 3-24.0 orienta la visión del Ejército Nacional para conducir operaciones terrestres sostenidas ante una amenaza que ha mutado y actúa de forma fusionada haciendo uso de las fuerzas convencionales, irregulares, terroristas y criminales. En ese sentido, los comandantes deben profundizar su contenido con el propósito de asimilar la naturaleza de la amenaza híbrida desde la perspectiva del Estado,



pero también, desde la óptica de lo que significa para los actores en contra la ejecución de las tácticas convencionales fusionadas con las no convencionales.

Adicionalmente, esta publicación es una guía operacional para los comandantes y docentes de todos los niveles, que permite establecer las bases para el desarrollo de los currículos del sistema educativo del Ejército Nacional, sin desconocer que su audiencia son los integrantes de la profesión militar, los comandantes y estados mayores/planas mayores y quienes

se desempeñen en unidades conjuntas o multinacionales en el planeamiento, preparación, ejecución y evaluación de operaciones en un ambiente afectado por amenazas híbridas.

Se debe agregar que de manera complementaria el MFE 3-0, *Operaciones*, establece el carácter de las amenazas para lo cual aclara que no son estáticas ni monolíticas y que pueden surgir de intereses divergentes o por competencia entre Estados, grupos u organizaciones en un ambiente operacional y mutar

MCE 3-24.0 Amenaza híbrida en un ambiente operacional

Proporciona la guía doctrinal para el conocimiento, conducción y ejecución de las operaciones en un ambiente operacional caracterizado por la presencia de diferentes actores de carácter hostil, quienes actúan de forma combinada en la búsqueda de alcanzar objetivos mutuamente deseables. Este manual orienta la visión del Ejército para conducir operaciones terrestres sostenidas ante una amenaza que ha mutado y actúa de forma fusionada haciendo uso de las fuerzas convencionales, irregulares, terroristas y criminales.



Fuente: Brochure MCE 3-24.0.



a otras formas generadoras de violencia e inestabilidad (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [2-17]).

No obstante, las amenazas tradicionales han tenido un proceso de mutación hacia la confrontación híbrida, razón por la cual la doctrina del Ejército combina la formación y el entrenamiento para ser ejercidos dentro del proceso militar para la toma de decisiones (PMTD) (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [5-16]) en un ambiente operacional (Ejército Nacional de Colombia, 2017b, [4-21]), que requiere de la mayor experticia durante el desarrollo del proceso de operaciones, el arte y el diseño operacional (Ejército Nacional de Colombia, 2019).

El contraalmirante argentino Gabriel González expone que “en la guerra híbrida, puede suceder que la victoria, entendida como la consecución de los objetivos políticos determinados por la estrategia nacional, se logre sin llegar a la batalla decisiva” (2017, p. 24), pero, si lo que se busca es vencer en la guerra contra la amenaza híbrida, resulta de vital importancia que los comandantes la conozcan y manejen de primera mano en qué consiste la amenaza en el ambiente operacional.

Ahora bien, la actualización presentada en el MCE 3-24.0, *Amenaza híbrida en un ambiente operacional*, parte del cambio de denominación en el título, anteriormente “Guerra Irregular”, aclarando que aludido término continúa vigente, lo que amplió la posibilidad de incluir una amenaza de mayor complejidad que combina el carácter convencional con el irregular y criminal.

Otra característica importante de la conceptualización del manual es la denominación de fuerzas irregulares en la cual se incluye el concepto de grupos armados organizados (GAO) y elementos criminales definidos como uno de los actores de la amenaza híbrida, que involucra a los grupos delictivos organizados (GDO) a partir de lo preceptuado en el Protocolo II adicional a los Convenios de Ginebra, la Directiva 15 del 22 de abril de 2016 del Ministerio de Defensa Nacional y la Convención de Palermo.

Este manual plantea que el análisis del ambiente operacional con sus variables operacionales (PEMSITIM: política, económica, militar, social, información, tiempo, infraestructura y medio ambiente físico) y variables de la misión (METT-TC: misión, enemigo, terreno y clima, tropas y apoyo disponible, tiempo disponible y consideraciones civiles) debe visualizar la amenaza híbrida e identificar con claridad la percepción que busca proyectar en los escenarios físicos y del ciberespacio, ya que puede tener mayor importancia que los resultados, la infiltración y penetración sobre los núcleos poblacionales donde busca alterar la armonía, la convivencia pacífica y la libre autodeterminación enmarcado en escenarios de violencia.

En este orden de ideas, la guerra híbrida es una nueva denominación doctrinal de formas tradicionales de conflicto que, sin dejar de lado sus prácticas delincuenciales, ha evolucionado desde el campo estrictamente físico hacia el mundo virtual, lo que permite comprender que las acciones bélicas, por sí solas, no constituyen garantía de éxito. En ese sentido, existe un marcado empeño entre los desarrolladores de doctrina para alinear los principios y teorías de la guerra a las formas en que la amenaza la plantea.

La guerra ha sido siempre un agente de cambio a lo largo de la historia y no se vislumbra una razón que lleve a pensar que eso pueda modificarse en el futuro, esa es la naturaleza de la guerra y probablemente permanezca

inmutable en el tiempo (González, 2017, p. 24).

Entonces, queda planteado en este manual el desafío para el Ejército Nacional de maniobrar exitosamente en este ambiente operacional frente a las amenazas con características delictivas de globalidad y estar preparado para las distintas situaciones presentadas donde el éxito, entre otros factores, depende de la aplicación del concepto operacional del Ejército y de la acción decisiva (AD) como forma de ejecutar las OTU junto al empleo acertado del proceso de operaciones (PRODOP).

Conclusiones

Se debe tener en cuenta que una amenaza híbrida constituye una posible amenaza de riesgo contra un Estado-nación, que puede verse abocado a que un enemigo utilice la combinación de las fuerzas convencionales, irregulares, terroristas y elementos criminales para producir inestabilidad, acciones violentas y medidas de hecho.

Cuando no existe confrontación armada y atendiendo a las medidas de protección de la seguridad nacional de los Estados y sus límites legales, parece más exacto y conveniente utilizar el término amenaza híbrida, ya que el término guerra híbrida se utilizaría cuando el enemigo emplea sus actores para ejecutar acciones combinadas o unificadas en los diferentes dominios de la guerra contra el Estado.

Las amenazas híbridas pueden comprender varias situaciones, incluidos los actos de fuerzas terroristas, las



Cuando no existe confrontación armada y atendiendo a las medidas de protección de la seguridad nacional de los Estados y sus límites legales, parece más exacto y conveniente utilizar el término amenaza híbrida, ya que el término guerra híbrida se utilizaría cuando el enemigo emplea sus actores para ejecutar acciones combinadas o unificadas en los diferentes dominios de la guerra contra el Estado.

acciones de elementos criminales como los ciberataques contra un Estado o alguna de sus instituciones, delitos transnacionales (narcotráfico, minería ilegal, tráfico de personas, armas y lavado de activos), disputas marítimas, actos económicos hostiles y operaciones militares encubiertas (espionaje, guerra electrónica, sabotaje).

Las amenazas híbridas pueden resultar tanto de Estados hostiles como de agentes no estatales y abarcar formas de enfrentamiento violentas o no violentas, aunque cabe señalar que, desde el punto de vista jurídico, es más preciso utilizar el término guerra híbrida solo cuando existe un conflicto armado internacional (CAI) o un conflicto armado no internacional (CANI) para los que se activa la aplicación del Derecho Internacional Humanitario (DIH) y de lo contrario se debe también aplicar, dado el caso, los Derechos Humanos.

Se requiere el conocimiento del profesional militar y los asociados de la acción unificada para entender el ambiente en el que la amenaza híbrida actúa, con el objetivo de facilitar la sincronización, coordinación e integración de actividades de entidades gubernamentales y no gubernamentales con las operaciones militares y lograr la unidad de esfuerzo del Estado, que crea condiciones favorables para permitir su desarticulación a fin de alcanzar un ambiente seguro y protegido.

Es preciso abarcar la amenaza en todo su contexto desde sus actores, perspectiva y actividades, sin intentar sobredimensionarla, sino, por el contrario, estudiarla y analizarla con detenimiento. Menospreciar su actuar y desconocer o no entender la naturaleza de esta dificulta el adecuado desarrollo del proceso de operaciones (PRODOP) y las acciones que debe adoptar el Gobierno por medio del empleo del poder nacional y las decisiones a tomar por parte del mando militar en todos los niveles de la guerra.

Referencias

Ejército Nacional de Colombia. (2019). *Manual de técnicas del Ejército MTE 5-01 Metodología de diseño del Ejército: arte y diseño operacional*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017a). *Manual fundamental de referencia del Ejército MFRE 3-0 Operaciones*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017b). *Manual fundamental del Ejército MFE 1-01 Doctrina*. Ejército Nacional.

González, G. (2017). De la guerra asimétrica a la guerra híbrida. *Ciberdefensa* 9(16), 20-24.

Hoffman, F. (2007). *The Rise of the Hybrid Wars*. Potomac Institute for Policy Studies..





EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD



X

ACCIÓN UNIFICADA

Acción unificada se define como la sincronización, coordinación y/o integración de actividades de entidades gubernamentales y no gubernamentales con las operaciones militares para lograr unidad de esfuerzo.

(MFE 3-0 Operaciones, [2-10])



Los términos publicados se encuentran alineados con las definiciones establecidas en el MFRE 1-02 Términos y símbolos militares. Esta aclaración obedece a que, en algunos casos, estas palabras se pueden encontrar definidas en diccionarios o en otros documentos con distintas acepciones que no incluyen la interpretación precisa para el contexto militar.

LA SEGURIDAD GLOBAL

EN LA COMPLEJIDAD E INCERTIDUMBRE DEL ENTORNO HÍBRIDO DEL SIGLO XXI



Licenciado

Javier Gamero Kinosita

Jurista, intérprete de las cortes jurisdiccionales, los centros penitenciarios y la Policía del Cantón de Berna y de Friburgo, Suiza

Oficial de policía (r). Jurista, criminólogo y traductor jurídico. Egresado de la Escuela Superior de Policía (ESUPOL) y del Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN) de Perú. Experto en la realidad y defensa nacional. Su campo de especialización es la política criminal internacional. Licenciado en Administración y Ciencias Policiales de la Escuela de Oficiales de la Benemérita Guardia Civil del Perú. Licenciado en Derecho (Licenciatus iuris cum laude). Magister en Criminología (Legum Magister magna cum laude) en la Universidad de Berna, Suiza. Funge como traductor e intérprete de las cortes jurisdiccionales, los centros penitenciarios y la Policía del Cantón de Berna y de Friburgo, en Suiza. Acreditado por la Jefatura del Estado Mayor de la Fiscalía General del Cantón de Berna y de Friburgo. Docente visitante del Castillo de Gimborn, del Centro de Perfeccionamiento de la International Police Association (IPA) en Colonia, Alemania. Ex miembro (2015-2019) de la Comisión Profesional Internacional (IPC) de la International Police Association (IPA) con sede en Estocolmo.

Adicionalmente, es autor de diversos trabajos de investigación en Suiza: Tráfico de cocaína y delincuencia organizada, La violencia política y los Derechos Humanos en el Perú y La corrupción como amenaza para la gobernabilidad en el Estado de derecho moderno.

En la actualidad, la guerra no tiene una buena resonancia en la prensa, toda vez que trae consigo muerte, devastación, dolor y sufrimiento humano; sin embargo, durante largo tiempo estuvo impregnada por esa premisa del filósofo griego Heráclito de Éfeso en la cual se le consideraba como la “partera de la historia” (Hippler, 2019, p. 7). Ahora bien, la guerra no ha desaparecido. Hoy en día, hay formas impensadas de violencia y conflictos nuevos, hecho que se puede corroborar en su evolución política y cultural desde las guerras mundiales del siglo XX hasta ahora, con las guerras civiles moleculares, las guerras híbridas y las guerras asimétricas.

Los conflictos futuros no serán solo por los territorios. Las guerras inminentes serán por las tecnologías, las materias primas, los tubérculos en las profundidades marinas, la alimentación mundial (debido al incremento de las zonas áridas), la pugna del espacio interplanetario, los flujos migratorios, la ecología, la neurotecnología (campo de batalla el cerebro) (Rinke y Schwäger, 2015), entre otras.

Las amenazas híbridas

Las amenazas híbridas son acciones coordinadas y sincronizadas que atacan deliberadamente las vulnerabilidades sistémicas de los Estados democráticos y sus instituciones, a través de una gama amplia de medios políticos, económicos, militares, civiles y de información. El objetivo es influir en las diferentes formas de toma de decisiones a nivel, local, regional o institucional para favorecer o lograr los objetivos estratégicos del agente agresor mientras se socava o perjudica el objetivo. Son acciones muy ambiguas que, por lo general, rebasan los límites de la diplomacia y del derecho internacional y se perpetran en el ciberespacio recurriendo a las nuevas tecnologías (utilizando, muchas veces, la ley como arma).

Ellas se realizan con la finalidad de lograr conquistas, anexar territorios, forzar la independencia de países, sustituir un régimen, lograr el alineamiento ideológico y ocasionar la ruptura de la cohesión organizacional. El agente agresor utiliza instrumentos de poder militar, político, económico,

Las amenazas híbridas son acciones coordinadas y sincronizadas que atacan deliberadamente las vulnerabilidades sistémicas de los Estados democráticos y sus instituciones, a través de una gama amplia de medios políticos, económicos, militares, civiles y de información.



social, civil y de información contra las flaquezas del Estado agredido.

Teniendo en cuenta lo anterior, el siglo XXI ofrece un nuevo mundo híbrido, que presenta un escenario inédito, atestado de riesgos y amenazas poliédricas cambiantes y ambivalentes, difíciles de evaluar y predecir, las cuales se identifican como una zona gris impregnada de complejidad e incertidumbre o una zona ambigua que es cercana a la paz y a la guerra, según los expertos en políticas de defensa y seguridad.

El mundo híbrido del siglo XXI

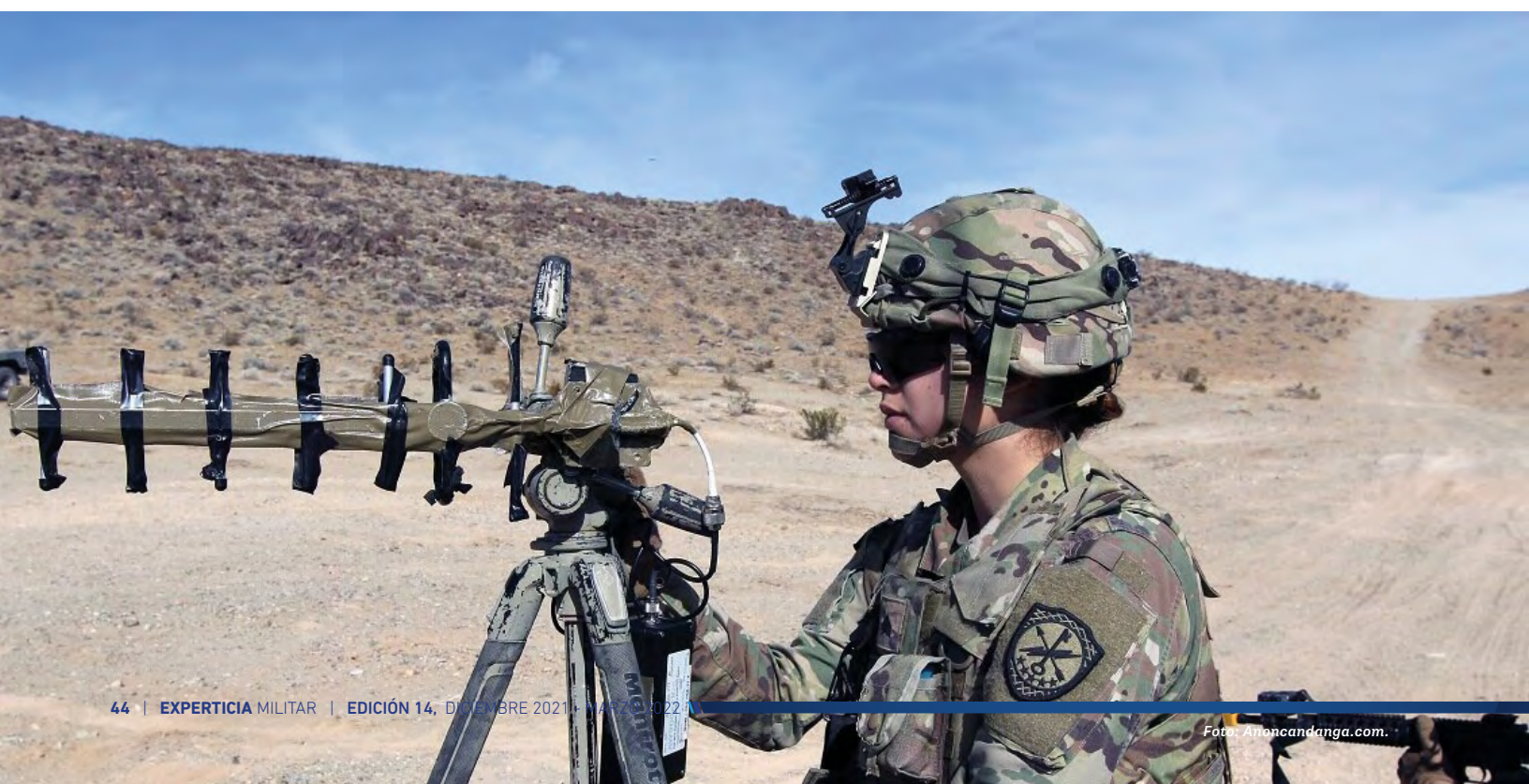
Hoy se habla de guerras híbridas, amenazas híbridas, ataques híbridos, estrategias híbridas, etc. Este mundo híbrido esboza un abanico completo de distintos modos de hacer la guerra en los denominados 'espacios comunes globales', puesto que combina acciones convencionales y no convencionales, acciones militares y no militares, acciones encubiertas y no encubiertas, que recurren a la organización y las tácticas irregulares, los actos terroristas y los ciberataques y se aprovechan de las vulnerabilidades sistémicas y críticas de los Estados, con el fin de desestabilizarlo, crear ambigüedad y obstaculizar la toma de decisiones para generar perturbaciones económicas y desgobierno.

En este contexto híbrido, o entorno híbrido, no hay más certezas. Permanentemente, se dan cambios de

las reglas de juego, hay una complejidad para definir causa efecto y existe una interdependencia de varios actores internacionales que están en la búsqueda incansante de las vulnerabilidades sistémicas y críticas de los otros para el interés propio (Gamero, 2020a). Las estrategias híbridas exigen una combinación sincronizada de acciones que se focalicen en las vulnerabilidades de cada nación, las mismas que muchas veces suelen rebasar los límites de la diplomacia y el derecho internacional. Ellas priorizan su actuar para calar, gradualmente, la voluntad de la población. Esta sincronización de acciones opera simultáneamente en la esfera política, económica, social, militar, diplomática y civil de la infraestructura y de la información. Sus efectos no son lineales.

Las amenazas y los desafíos globales emergentes del siglo XXI

El Instituto Internacional de Estudios en Seguridad Global (INISEG) de España ha establecido las amenazas y los desafíos de la presente centuria en los denominados 'espacios globales comunes'. Dentro de las amenazas globales, se ha identificado la existencia de armas de destrucción masiva, crimen organizado, terrorismo internacional, conflictos militares, conflictos armados, espionaje, ciberamenazas o ciberataques. Dentro de los desafíos globales emergentes, se ha identificado el cambio climático, las crisis económicas,



la dependencia energética, las pandemias, los desastres naturales, los flujos migratorios y las vulnerabilidades críticas (Estados fallidos).

Todo ello lleva a que las fuerzas regulares tengan que conducir operaciones multidominio, las cuales no se deben circunscribir únicamente a los escenarios tradicionales de tierra, mar y aire, sino que también deben abarcar el ámbito del dominio no físico (ciber o virtual) y del dominio cognitivo (propio del entorno híbrido). La presente centuria está impregnada por las guerras híbridas y las guerras asimétricas.

Las guerras híbridas y la violencia bélica del siglo XXI

El Dr. Hierfried Münkler de la Universidad de Humboldt en Berlín, Alemania, denomina a los conflictos bélicos de este tercer milenio 'guerras híbridas', los cuales se sustraen del sistema de orden binario que rigió los conflictos bélicos del siglo pasado. Dicho sistema binario se basó en la existencia de un contraste entre dos constelaciones que descartaba una tercera opción: guerra o paz, guerra estatal o guerra civil, combatiente o no combatiente. El surgimiento de estas guerras híbridas constituye un desafío del nuevo orden mundial, ya que pone en tela de juicio los principios fundamentales del pasado (Münkler, 2009a).

Ahora bien, dentro del marco de la evolución de los conflictos, es necesario destacar la existencia de las pequeñas guerras o los conflictos de baja intensidad, que no son conducidos por el Estado, sino por acciones subestatales, lo que ha dado lugar a hacer frente a las guerras bajo los paradigmas de la criminalidad.

Las guerras se han desestatizado. La línea fronteriza entre defensa y seguridad se ha esfumado, lo cual ha causado que las políticas de seguridad oscilen entre lo militar y lo policial; los policías no tienen enemigos a quienes combatir, sino ciudadanos a quienes proteger. La era de las guerras clásicas ha terminado, dado que se han desterritorializado y no se llevan a cabo en una colina o en una zona fronteriza, sino que están presentes en la denominada 'batalla urbana', que incluye teatros y estaciones de tren y de buses y cuya finalidad es imponer dogmas, verdades y transformar sociedades. Son las denominadas 'guerras civiles moleculares', producto de la desestatización de ellas mismas (Gamero, 2020b, pp. 62-63).

Las guerras asimétricas

Las guerras asimétricas son aquellos conflictos violentos en que se constata una diferencia cuantitativa y cualitativa abismal entre los recursos militares que obligan a los bandos adversarios a utilizar tácticas atípicas, las cuales desbordan los paradigmas de la





tradición militar contemplados en la obra de ciencia militar del filósofo alemán Carl von Clausewitz. Por regla, las guerras simétricas implican un empleo limitado de la violencia, mientras que las guerras asimétricas tienden a la expansión y difusión de la violencia en todos los ámbitos de la vida social. Otra característica esencial es que las guerras simétricas son, por lo general, muy cortas, mientras que las guerras asimétricas tienden a prolongarse por largos periodos (Münkler, 2010, p. 13).

Las guerras asimétricas se dan normalmente entre los Estados, que cuentan con el monopolio de la guerra, y distinguen entre interno y externo, amigo y enemigo, guerra y paz, militar y policía, lealtad y traición, etc. (Gamero, 2017a, p. 11). En esa virtud, hoy en día tienden a expandirse con un carácter transnacional en el que el Estado no juega ningún rol, traspasan las fronteras de los Estados sin mediar guerra interestatal alguna y confunden las diferencias entre fuerzas amigas y enemigas, militar o policía. Este tipo

de conflictos se ha incrementado en las dos últimas décadas y está considerado dentro de las guerras de cuarta generación, entre las cuales destacan la guerra de guerrillas, la guerra popular y el terrorismo. Un ejemplo de guerra asimétrica es el neoterrorismo o terrorismo global, considerado como la guerra del siglo XXI.

Las guerras asimétricas se dan normalmente entre los Estados, que cuentan con el monopolio de la guerra, y distinguen entre interno y externo, amigo y enemigo, guerra y paz, militar y policía, lealtad y traición, etc.

Los drones y la superioridad asimétrica de las guerras

Los drones de la guerra son un símbolo del desarrollo reciente de los sistemas de armas, cuya finalidad es minimizar ese déficit cognitivo; son máquinas de guerra que constituyen la vanguardia de los robots de combate, reflejan la superioridad de la capacidad tecnológica de los interventores y no dejan lugar a la participación de combatientes en la contienda (impidiendo las bajas y el reconocimiento de los mismos).

En ese sentido, los drones de combate y de exploración han permitido cambiar al enemigo genérico en un enemigo concreto, con lo cual se han neutralizado los daños colaterales y se ha evitado que haya víctimas inocentes. Estos son un instrumento de desaceleración de los eventos de combate y permiten una reversión del desarrollo de la guerra, en donde la capacidad de aceleramiento está ligada a la capacidad combativa. Además, facilitan la prolongación del tiempo de observación del objetivo y minimizan el

estrés de decisión del operador en una situación de ataque. La técnica proporciona mayor tiempo para observar el objetivo y lograr distinguir entre un grupo de combatientes enemigos o los asistentes de una boda en Afganistán, por ejemplo.

En el desarrollo de las guerras a través de los drones existen tres variaciones fundamentales: la reindividualización del uso de la violencia, la desaceleración del uso de las armas y el incremento de la distancia en el espacio entre el campo de utilización del dron y los soldados que lo controlan y disparan misiles.

Los drones de combate y la resimetrización de las guerras

Los drones son un sistema de armas diseñado por actores de guerra, técnicamente avanzados, como respuesta a la desaceleración; en cierto modo, son una forma de resimetrización limitada después de un largo periodo de conflictos asimétricos entre actores fuertes y débiles. No obstante, esta resimetrización solo se refiere al tiempo disponible y al espacio ilimitado, no al restablecimiento de una situación de duelo en el sentido clásico. El ataque se realiza sobrevolando y el atacado no tiene oportunidad de defenderse. No es una lucha entre dos combatientes.

Desde el punto de vista político-estratégico, los aviones teledirigidos de combate por medio de una estructura de red son una forma de resimetrización, aunque solo contra un oponente específico; es decir, uno

que no busca el control territorial. Estos ataques no suelen estar dirigidos contra cuerpos de seguridad profesional de las sociedades atacadas, sino contra su infraestructura mental inestable para propagar el miedo y el terror, por cuanto tal oponente no puede ser atemorizado ni disuadido, debido a su estructura de red, no existiendo un cuerpo de seguridad, al que se puedan lanzar ataques de represalia.

La guerra de drones no es nada espectacular y sus características no enmarcan un suceso o evento que la provoque; de hecho, se lleva a cabo permanentemente, no se limita a un área restringida, es omnipresente e invisible y se ejecuta en la sombra y en secreto, lo que no es un tema de debate para los países involucrados. Por dar un ejemplo, a través del avión teledirigido, el Estado moderno se ha acercado, sino igualado, a las capacidades de las redes terroristas (Gamero, 2021).

Cambio de paradigma de la inteligencia en el entorno híbrido

Es imprescindible instituir una cultura de inteligencia que permita consolidar una cultura de defensa y de seguridad para la existencia y coexistencia de la sociedad. Teniendo en cuenta lo anterior, en el ámbito de la inteligencia, se advierte un cambio de paradigma. Entre los años 50 y 70, el paradigma vigente fue el de la seguridad nacional, que estaba basado en una cultura del secreto; en la década de los 90, el paradigma fue el del gobierno



Los drones son un sistema de armas diseñado por actores de guerra, técnicamente avanzados, como respuesta a la desaceleración; en cierto modo, son una forma de resimetrización limitada después de un largo periodo de conflictos asimétricos entre actores fuertes y débiles.

abierto, en el cual se normalizaron los servicios de inteligencia. En la era pos 11/09, rigió una cultura de inteligencia, que involucró a la sociedad y dio una apertura de estos servicios en las diferentes esferas con interconexiones establecidas para el sector público, los medios de comunicación social, la academia y el sector privado.

Hoy, el escenario es distinto (en términos de visión y narrativa), debido a que resulta fundamental alinear esas visiones estratégicas con la inteligencia, dentro de un campo de estudios interdisciplinarios en el cual resulta necesario que haya actores no estatales y expertos en la materia que operen en la obtención de información a través de la inteligencia humana, la inteligencia de señales, la inteligencia geográfica (geointeligencia), la inteligencia de las imágenes (inteligencia satelital), la inteligencia de fuentes abiertas y la ciberinteligencia.

En la obra *Soldados de Salamina*, el escritor español Javier Cercas señala que “siempre ha sido un pelotón de soldados, los que han salvado a la civilización”; en consecuencia, el binomio inteligencia-operaciones militares es fundamental y lo será más aún en las operaciones militares futuras, cuyo entorno operativo será complejo y poliédrico, ya que existirán actores nuevos y amenazas nuevas, que llevarán a las operaciones multidominio en los dominios no físicos, principalmente.

Entonces, se presenta una evolución de la idea trascendental de la inteligencia militar, ya que el entorno operativo del futuro será variado,



de conocimiento exigente y demandará que la inteligencia estratégica, la inteligencia operacional y la inteligencia táctica conozcan, valoren y anticipen los centros de gravedad o puntos más importantes con un enfoque integral del entorno complejo y dinámico de la situación, con el propósito de adoptar las medidas físicas y no físicas o virtuales más apropiadas en ciclos de decisión cortos (inteligencia temprana para los procesos de decisión).

Ciberspacio y entorno híbrido: de la inteligencia a la ciberinteligencia

En el año 2016, la OTAN declaró que el ciberespacio era el nuevo teatro de operaciones militares. Hoy se

La inteligencia del futuro requiere tecnología avanzada y equipos multidisciplinarios que le permitan actuar en el ciberespacio, en el entorno híbrido, en el que existe gran dificultad para identificar las autorías.



habla de las guerras electrónicas, las ciberguerras, el ciberterrorismo, el cipersabotaje, el ciberespionaje, el cibercrimen, el ciberhacking, el ciberactivismo, la ciberinteligencia, las ciberamenazas, la ciberdefensa, etc. La transformación digital actual (5G, *big data*, inteligencia artificial, *lot*, *blockchain*, *cloud computing*, *smart cities*, etc.) ha dado lugar a riesgos nuevos del ciberespacio. La tecnología 5G amplía la superficie de ataque.

Históricamente, todos los Estados, ejércitos y policías han empleado la inteligencia para obtener información, basándose en la seguridad nacional, dado que esta coadyuva a la toma de decisiones, no solo en el ámbito militar, sino en distintas esferas. Hoy en día, se está en un

mundo con distintos servicios secretos y agencias de inteligencia en el ámbito militar, en la diplomacia y en el sector privado que operan simultáneamente con empresas de inteligencia privadas (Perugorria, 2021), lo cual permite que la inteligencia obtenga información veraz y oportuna a fin de que sea analizada y transformada en conocimiento útil para la toma de decisiones y, de esta manera, prevenga amenazas provenientes de otros Estados, instituciones o de organizaciones criminales.

Es preciso aclarar que la ciberinteligencia es la inteligencia aplicada a las nuevas tecnologías. La inteligencia del futuro requiere tecnología avanzada y equipos multidisciplinarios que le permitan actuar en el ciberespacio, en el entorno híbrido, en el que existe gran dificultad para identificar las autorías. Así, resulta indispensable realizar análisis prospectivos, ya que el entorno del futuro es un objetivo en movimiento constante que plantea posibilidades alternas con respecto de la complejidad del mundo. En consecuencia, y teniendo en cuenta la movilidad de información en estas tecnologías nuevas, la superioridad informativa será clave para la seguridad. Los datos serán el oro del futuro, debido a que su análisis garantizará el conocimiento mediante el uso de *software* avanzado de multiinteligencia para las operaciones multidominio.

La ciberseguridad es el desafío más grande de las próximas décadas, puesto que afectará a cada familia, cada empresa, cada organización y

cada gobierno. Los ciberataques y la cibercriminalidad destruirán datos, paralizarán la producción de las empresas, adulterarán productos, comercializarán con mercancías ilegales, influirán en las elecciones y chantajearán a personas, empresas y gobiernos. En ese entendido, en el mundo informático no hay nada seguro, por ello se precisa que los órganos de inteligencia cuenten con equipos de respuesta que estén integrados por especialistas en ingeniería de sistemas, programadores de diversos lenguajes, analistas de información y especialistas en arquitectura de redes, con el fin de hacer frente a los incidentes de carácter informático.

Ciberterrorismo (Hegemann, 2017)

A diferencia del terrorismo tradicional, que basaba sus acciones en folletos, libros, prensa escrita y expresiones artísticas, el ciberterrorismo recurre a las nuevas tecnologías, como las redes de internet, el chat, YouTube, las redes sociales, los foros, entre otros. Además, favorece el pensamiento de grupo, en tanto que proporciona una ilusión de invulnerabilidad, un optimismo excesivo, una presunta unicidad y moralidad, una intolerancia plena a las creencias contrarias y una percepción unidimensional del enemigo. Todo esto, junto con las nuevas tecnologías, facilita la financiación, el planeamiento de atentados y acciones ofensivas, el establecimiento de comunicaciones y control y el intercambio de información y propaganda.

La sociedad de riesgo del siglo XXI

La sociedad de riesgo es una de las tesis conceptuales más relevantes del discurso de la política de seguridad de finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Esta fue presentada en 1997 por el Dr. Ulrich Beck, catedrático de sociología de la Universidad de Múnich, Alemania, y empleada para describir un mundo posmoderno atestado de riesgos, como el crimen organizado internacional, el terrorismo global o hiperterrorismo, las variaciones climáticas y el preocupante recalentamiento del planeta, los accidentes atómicos y las nuevas amenazas nucleares, la crisis financiera mundial o la pasada gripe mexicana, entre otros (Kunz, 2008, pp. 304-306). Todos estos riesgos han generado miedos e inseguridad (Beck, 1991).

Este sentimiento de inseguridad frente a nuevas amenazas globales que atañen a toda la humanidad ha diluido la promesa de seguridad hecha por el Estado nación y ha desbordado sus capacidades por completo. Los gobiernos no pueden controlar las cinco guerras de la globalización, el tráfico de drogas, las armas, las ideas, las personas y el dinero. Estos mercados ilegales están dominados por redes ágiles, multinacionales y con muchos recursos, potenciados por la globalización y el nacionalismo del Estado-Nación que como respuesta es una utopía. Tanto es así que estudiosos de este fenómeno plantean la posibilidad de la globalidad del riesgo (Münkler, 2009b).

Karl-Ludwig Kunz, director del Instituto de Derecho Penal y Criminología de la Universidad de Berna en Suiza, subraya que el optimismo del dominio o manejo absoluto de las amenazas sociales que reinó en la sociedad moderna se ha esfumado por completo en la sociedad posmoderna. Hoy en día, los riesgos sociales son concebidos como sombras o reflejos normales del progreso que no son susceptibles de ser suprimidos, sino reducidos (tanto en intensidad como en magnitud). Ellos no son eliminables y son consustanciales con el progreso contemporáneo.

Estos riesgos devienen de los triunfos de la modernización y son producidos por el mismo desarrollo tecnológico y social, cuyo manejo resulta ser una mera utopía de la sociedad posmoderna de este siglo.

Ahora bien, es necesario hacer una distinción entre riesgo y peligro (Kunz, 2008, pp. 304-306). El riesgo demanda una percepción de la posibilidad de pérdida y de sus consecuencias desventajosas a la hora de tomar decisiones propias. Esta inseguridad social difusa y general crea determinados escenarios de riesgos y amenazas concretas en la percepción de la ciudadanía; por lo tanto, exige tener conciencia del mismo y que se monitoree continuamente. Ante la inevitabilidad de los riesgos, no se puede caer en la resignación o en la política del *laissez faire, laissez passer* (dejar hacer, dejar pasar), sino que se debe actuar de manera inteligente y sistemática.



Ante la inevitabilidad de los riesgos, no se puede caer en la resignación o en la política del laissez faire, laissez passer (dejar hacer, dejar pasar), sino que se debe actuar de manera inteligente y sistemática.

Ello requiere un análisis de riesgo a fin de desarrollar estrategias preventivas para su minimización, lo cual hace que sea imprescindible calcularlo e implementarlo una gerencia social y estatal que permita anticipar el futuro, diagnosticar el presente y medirlo cualitativa y cuantitativamente. En cierta forma, lo anterior implica una colonización del futuro, una prospectiva de seguridad en la cual la inteligencia tiene un papel fundamental.

Europa frente a las amenazas híbridas

El mundo globalizado presenta riesgos que necesitan mecanismos de respuesta integrados. En Europa, la OTAN (alianza geoestratégica defensiva) es la única respuesta posible. A través de este organismo regional, que comprende a 30 miembros, se ha institucionalizado la mutualización de los esquemas de seguridad y defensa de los países de ese continente. En el presente, su sistema de valores y libertades es frágil y se ve amedrentado por las amenazas existenciales con adversarios poderosos, llámense el Estado Islámico, Turquía, Rusia, Irán, China, entre otros (Gamero, 2017b).

La hoja de ruta que ha de seguir la Unión Europea —como actor global de seguridad en el marco legislativo de los instrumentos jurídicos de su constitución y funcionamiento, por medio del Tratado de Roma, el Tratado de Maastricht, el Tratado de Ámsterdam, el Tratado de Niza y el Tratado de Lisboa— es impedir la radicalización en sus prisiones;

prevenir la radicalización de jóvenes en el continente; dar una dimensión exterior a su agenda de seguridad; reforzar sus fronteras externas; establecer intercambios de información; proteger a las personas, las infraestructuras y el transporte; reconocer los derechos de las víctimas de terrorismo; e identificar los puntos críticos, fortaleciendo los intercambios de información e impulsando la interoperatividad e interconectividad en el Sistema de Información de Schengen (SIS) en el continente, lo que ayudará a establecer los indicadores comunes de riesgo de la región. Así mismo, Europol juega un papel preponderante en el ámbito de la seguridad del continente (Gutiérrez, 2020).

Consecuente con lo anterior, es imprescindible una actuación global conjunta en las políticas de seguridad con un enfoque holístico en un escenario muy distinto al de antes, por cuanto es un mundo con distintas narrativas, visiones y transdominios; por consiguiente, lo que importa es unir las visiones estratégicas (aunque es necesario recalcar que la seguridad absoluta no existe).

La pandemia de la COVID-19: un acelerador estratégico para las amenazas híbridas

La pandemia de la COVID-19, causada por el virus del SARS-CoV-2, ha afectado a millones de personas en el mundo y ha generado cambios profundos en todos los niveles y ámbitos, debido a que ha permitido evidenciar la fragilidad de la especie humana; poner en tela de juicio la globalidad y los procesos



sociales, económicos y políticos vigentes; mostrar el potencial inmenso de la tecnología digital; y exponer las vulnerabilidades de la infraestructura sanitaria existente y la precariedad del escenario informativo, las políticas de prevención y los modelos de seguridad, defensa e inteligencia.

Según Gamero (2020c), hay ciertas vulnerabilidades ocasionadas por la pandemia: políticas (falta de liderazgo, tensiones entre el norte y el sur, el cierre de fronteras unilaterales, etc.), militares (paralización de las misiones de paz, falta de operatividad por el riesgo de contagio, aplazamiento de maniobras y descuido de otros peligros), económicas (desocupación, endeudamiento y redirección del gasto público en los sectores de salud y socioeconómico en detrimento de la acción exterior), sociales (polarización de la población, efectos psicológicos desestabilizadores, falta de confianza en las instituciones públicas y auge de los nacionalismos), de información (falta de anticipación ante la desinformación, desconfianza ante la información oficial y pérdida de respeto a la legalidad) y, por último, de infraestructura (falta de autonomía estratégica en el ámbito de sanidad y farmacia, dependencia de terceros países, ruptura de cadenas de suministro y control de servicios críticos por terceros).

Conclusiones

Han surgido nuevos actores beligerantes, como grupos paramilitares, rebeldes de grupos insurrectos, señores de la guerra, unidades de autodefensa, grupos terroristas y bandas de narcotraficantes y de crimen organizado. La privatización de la violencia desconoce el derecho de la guerra (*ius in bello*), codificado en las Convenciones de Ginebra, que regula el Derecho Internacional Humanitario. Las nuevas guerras arremeten contra la población civil (incluidos mujeres y niños), se ha erosionado el *ethos* del combatiente y sus móviles son el dinero y el poder (Münkler, 2015).

El temor ante una gran guerra ha retornado con conflictos mimetizados, los cuales parecen acercarse con nuevos ropajes. Los soldados de los conflictos actuales no están formados tanto en ejércitos como en pequeñas tropas. Hoy en día, está en boga el brutal combate terrorista individual en las denominadas 'guerras civiles moleculares'. No es coincidencia que el terrorista suicida se haya convertido en el epítome del combatiente asimétrico de estos días.

Las nuevas líneas geopolíticas de conflicto raramente están en función de las fronteras físicas, sino entre valores paradójicos y contradictorios que se hallan en una competencia constante entre la demagogia, el populismo y la cultura democrática, entre el Estado de derecho y el autoritarismo, entre la libertad y la tiranía, entre los ricos y los pobres, entre la protección de datos y el espionaje de datos en ciber guerras futuras, entre la religión y el secularismo, entre la civilización y la barbarie.

Las guerras interestatales han disminuido dramáticamente y han sido reemplazadas por las guerras intraestatales, lo que permite evidenciar un incremento dramático de guerras híbridas (que tienen una dimensión interestatal).

Se está inmerso en un mundo volátil, ambiguo, caótico e híbrido, en el que rige la teoría del caos y la complejidad (Takemura, 2006). Existe una serie de plataformas que implica un cambio de la gobernanza del ciberespacio y hay nuevas modalidades de ataque que conllevan mayor sofisticación en los atentados. Se está ante una

sociedad multidimensional, policéntrica y contingente en la cual ha proliferado una serie de actores globales en un mundo informático en el que no hay nada seguro.

Una seguridad sostenible en el siglo XXI exige enfoques globales nuevos y estrategias transversales que cuenten con una perspectiva transnacional y poliédrica que permita hacer frente a las contradicciones y confrontaciones de las tendencias macropolíticas, macrosociales, macroeconómicas, macroculturales, macrotecnológicas, macrodemográficas y macroecológicas.

La globalización ha acentuado el proceso de transnacionalización, no solo de determinados espacios geográficos, sino también de los acontecimientos, problemas y conflictos. EN consecuencia, hay problemas, conceptos y desafíos nuevos que demandan una arquitectura nueva de seguridad (Gamero, 2012, p. 27).

Referencias

Beck, U. (1991). Risikogesellschaft. Auf dem Weg in eine andere Moderne. Frankfurt a. M. Alemania.

Gamero, J. (2012). La nueva arquitectura de seguridad frente a los desafíos de la amenaza global. *Express News del Reino Unido*, (656), 27.

Gamero, J. (2015). *Kriegs Splitter: Die Evolution der Gewalt in 20. Und 21. Jahrhundert*. Editorial Rowohlt .

Gamero, J. (2017a). Análisis de la violencia bélica en el siglo XXI: guerras híbridas, sociedades heroicas y guerras asimétricas. *Periódico Express News del Reino Unido* (880), 11.

Gamero, J. (2017b). *El Terrorismo Islámico y la Seguridad Global del Siglo XXI*. Dirección de Inteligencia Marina de Guerra del Perú.

Gamero, J. (2020a). Amenazas y desafíos a la seguridad global. *Justo Medio del Perú*, (133), 62-63.

Gamero, J. (2020b). *Desafíos a la Seguridad Global, el Nuevo Orden Mundial tras la Pandemia*. Madrid. Instituto Internacional de Estudios de Seguridad Global INSEG. España.

Gamero, J. (2020c). *La pandemia global COVID-19 y desafíos a la seguridad*. Embajada de Suiza en Perú. Perú.

Gamero, J. (2021). *Neoterrorismo: una amenaza y desafío global emergente del siglo XXI*. [Sesión de conferencia]. Escuela Superior de Guerra Naval. Lima, Perú.

Gutiérrez, M. (2020). *Desafíos a la Seguridad Global, el Nuevo Orden Mundial tras la Pandemia*. Instituto Internacional de Estudios en Seguridad Global (INSEG). España.

Hegemann, H. (2017). Terrorismus. En *Friedens- und Konfliktforschung de Tobias*, 229-255. Barbara Budrich Opladen.

Hippler, Jochen. (2019). *Krieg im 21. Jahrhundert: Militärische Gewalt, Aufstandsbekämpfung und humanitäre Intervention*. Editorial Promedia Print.

Kunz, K. L. (2008). *Kriminologie*. UTB, ETH Zürich.

Münkler, H. (2009b). «Foro Reforma de las Fuerzas Armadas de Suiza». *Neuer Zürcher Zeitung (NZZ)*, el *Tages Anzeiger* y el *Weltwoche* en el Bellevue Palace de Berna. Suiza

Münkler, H. (2009a). Die globale Bedrohungslage. Eine neue Sicherheitsarchitektur angesichts asymmetrischer Herausforderungen. Foro "El futuro del ejército suizo", organizado por el *Neuer Zürcher Zeitung (NZZ)* y el *Welt Woche*. Berna.

Münkler, H. (2010). *Die neuen Kriege*. Hamburgo. Editorial Rowohlt Taschenbuch Verlag.

Münkler, H. (2015) *Kriegs Splitter: Die Evolution der Gewalt in 20. Und 21. Jahrhundert*. Berlín, Alemania. Editorial Rowohlt.

Perugorria, A. (2021). De la inteligencia a la ciberteligencia. Congreso "El Ciberespacio, Cambio de Paradigmas en la Seguridad Mundial". Guatemala.

Rinke, A. y Christian Schwäger, C. (2015). *11 Drohende Kriege: Künftige Konflikte um Technologien, Rohstoffe, Territorien und Nahrung*. Editorial Random House.

Takemura, N. (2006). *Emerging new paradig of comlexity criminology*. Ponencia: Emerging new paradig of comlexity criminology. Suecia.



TRANSFORMACIÓN ESPERADA



Coronel

Julián Alberto Cardona Espinoza

Director de la Escuela de Aviación del Ejército

Profesional en Ciencias Militares, realizó el curso Crewmember of MIL-17-1V (MIL-17MD) Helicopter en JSC "SPARC" Aviation Training Center, Rusia y Spanish Air Mission Commander en United States Army - Aviation Warfighting Center and Fort Rukher, Alabama. Durante su trayectoria militar se ha desempeñado en la Escuela de Aviación del Ejército, Dirección de Planeación Estratégica de Personal, Dirección de Personal del Ejército N° 25 de Misiones de Aviación, Batallón de Mantenimiento de Aviación N° 3 MI-17, entre otras. Además, participó en la IX Conferencia Bilateral de Estado Mayor Brasil-Colombia, en; brindó capacitación al Ejército del Perú-Lima y realizó el curso de vuelo con lentes de visión nocturna en Florida. Actualmente es el director de la Escuela de Aviación del Ejército Nacional.



Las tareas, las operaciones y las competencias consagradas en la doctrina militar siguen conservando su núcleo duro, pero se revierten a conceptos estructurales de lenguaje más complejos, como el de las operaciones terrestres unificadas (OTU) aplicadas a la extensión de la amenaza híbrida.

Dentro de los movimientos rápidos y vertiginosos de la geopolítica mundial y de los cambios dentro de los conceptos de *vida y permanencia*, las amenazas a la seguridad y defensa son pilares de análisis, unidos a los imaginarios de política, democracia, participación, verdad y percepción de la realidad.

En el espectro que nos concierne, las tareas, las operaciones y las competencias consagradas en la doctrina militar siguen conservando su núcleo duro, pero se revierten a conceptos estructurales de lenguaje más complejos, como el de las operaciones terrestres unificadas (OTU) aplicadas a la extensión de la amenaza híbrida.

En la última década se evidenció la evolución de la doctrina militar con la puesta en marcha de nuevos manuales fundamentales, de referencia, de técnicas y de campaña del Ejército, además de los de educación y entrenamiento. En la actualidad, Colombia se encuentra ante el cambio más considerable del paradigma militar, y es menester una reflexión de tipo ontológico y epistemológico para despejar si se está en la ruta correcta para afrontar una nueva generación de amenazas a la seguridad nacional en la defensa de los intereses de todos los colombianos; especialmente, en tiempos en que las exigencias globales demarcan el nuevo acontecer de los ejércitos del mundo a manera de contrarrestar el impacto de estos desafíos.



La doctrina de defensa y seguridad del Estado siempre debe encontrarse en proceso de construcción y enfocada en escenarios futuros. Igualmente, debe obedecer a la dinámica del contexto global vigente; es decir, pintar el Ejército de un solo color, acoplarse a las necesidades de la Fuerza para combatir las nuevas amenazas, reforzar las áreas misionales del sector defensa, y reducir así la incertidumbre en el actuar de las tropas.


Abordar la transformación del Ejército Nacional de Colombia (EJC) en medio de un escenario de transición demanda examinar la misionalidad de este, como cuerpo legítimamente armado, para una toma de decisiones ética y acorde con las nuevas formas de encarar amenazas internas, externas y, en general, globales; no obstante, en este cometido no puede avanzarse en tanto no se ahonde previamente en los lazos que establecen los pilares de la razón y el sentido de lo dispuesto hoy, de cara a los nuevos desafíos de los ejércitos del mundo.

Si bien para Clausewitz “la guerra constituye, por tanto, un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad, está implícito imponer nuestra voluntad al enemigo es el objetivo para esta autor del siglo XIX” (1984, p. 7), era de esperarse una ampliación del tema tratado en el Reglamento EJC 3-10-1 “Operaciones y maniobras de combate irregular”, cuya concepción lineal de la amenaza propone un modelo irregular y asimétrico, que, a su vez se diferencia del antiguo esquema regular, o convencional, de guerras pasadas.

El manual mantiene la convicción de la novedad del trazo multidimensional de la amenaza, e identifica su pluralidad hacia los diferentes estadios de la vida nacional. Propone, entonces, “la deslegitimación del adversario, la protección de la población civil y sus bienes, la protección de los recursos del estado, el debilitamiento organizacional y la derrota militar de los grupos irregulares” (Ejército Nacional de Colombia, 2010).

Adicionalmente, en todo momento el manual es respetuoso del Derecho Internacional Humanitario (DIH), respaldado por la disciplina, la tradición y el honor





Abordar la transformación del Ejército Nacional de Colombia (EJC) en medio de un escenario de transición demanda examinar la misionalidad de este, como cuerpo legítimamente armado, para una toma de decisiones ética y acorde con las nuevas formas de encarar amenazas internas, externas y, en general, globales.

militar, y ubica la aplicación de sus procedimientos en los niveles operacional, y táctico, para dar al comandante una herramienta en el planeamiento, la conducción y la evaluación operacional.

Cabe observar con detenimiento los verbos de la actuación militar pertinentes a la propuesta para establecer una visión de escenario propuesto por el EJC 3-10-1, así: *desplazar*, o desplazamiento de una unidad militar para buscar o recuperar el contacto; *infiltración*, como movimiento de una unidad con sigilo, sorpresa y seguridad, para acercarse o ubicar el objetivo militar plenamente identificado o a un área que le brinde ventaja militar.

Otras acciones, como *proteger*, *desmovilizar*, *capturar* y *disminuir la capacidad armada*, se reflejan en las maniobras propuestas para el combate irregular. Mientras que las operaciones se desenvuelven en el control territorial, las *operaciones psicológicas* propiamente dichas, las *operaciones de seguridad y defensa de la Fuerza* y las *operaciones de acciones defensivas* lo hacen en el accionar de proteger, mantener, asegurar y desarticular, siempre con el objetivo principal de enfocar todas las acciones descritas en impedir que el enemigo logre sus objetivos.

El Reglamento EJC 3-10-1 es cuidadoso, no tanto al identificar la naturaleza del combate irregular, pero sí respecto a las acciones conducidas bajo criterios de legalidad, movilidad, sigilo, seguridad y sorpresa, con un alto grado de adaptación a la irregularidad de los ataques del enemigo para definirla. En tal virtud, en la singularidad de los ejes axiomáticos del reglamento se desprenden los componentes del ambiente operacional (OE) METTT-P (misión, enemigo, tiempo, terreno, tropas disponibles y población civil), y describe en ellos quién, cuándo, dónde, para qué y la intención del comandante plasmada en el propósito.

Esas directrices dieron un significado al contenido de las tareas clave para llegar al estado final del axioma: obtener un equilibrio en la situación política, social, económica y cultural con respecto al análisis preliminar de la población civil como último término de preocupación del METTT-P.

Otro eje del manual se pronuncia sobre los principios de la guerra en el campo de combate. Si bien estos son de carácter universal, señala el EJC 3-10-1 que son *imperativos consuetudinarios categóricos*, en una clara alusión a la ética kantiana, que pretende ser un mandamiento autónomo y autosuficiente, capaz de regir, en esta instancia, todo comportamiento militar.

Esta manifestación deontológica señala la preocupación del EJC 3-10-1 por la correcta aplicación de principios como el objetivo, la

ofensiva, la masa, la economía de fuerzas, la maniobra, la unidad de mando, la seguridad, la sorpresa, la sencillez (expresada como órdenes legítimas, lógicas, oportunas, claras, concisas y precisas para aumentar la efectividad y disminuir la posibilidad de error) y la opinión pública. Cabe señalar que Kant generó diferentes formulaciones que resumen el mandato moral detrás del imperativo categórico.

En cuanto a los *puntos de apoyo*, pertenecientes al lenguaje político-estratégico, el EJC 3-10-1 enumera la legitimidad como marco de las operaciones, afianzadas en nuestro Estado nación en la Constitución Política y en la normatividad pertinente a proteger los Derechos Humanos (DD. HH.) y el Derecho Internacional Humanitario (DIH), alcanzar un alto grado de movilidad, lograr flexibilidad, mantener la superioridad en el poder de fuego, distribuir las unidades de maniobra, conservar una reserva con capacidad para apoyar, aplicar los preceptos de seguridad y de manejo y control de la situación, mantener los medios de combate, realizar una acción temprana e integral, emplear las máximas capacidades de los combatientes, planear, valorar y analizar responsablemente los factores previsibles que pueden llegar a ocurrir, emplear las características del terreno como ventaja, concretar el apoyo de otras fuerzas u organismos estatales, prevenir las hostilidades sorpresivas, obtener un alto flujo de información, la fluidez como norma general de todas las operaciones, entender la naturaleza mixta del combate irregular y aprovechar las vulnerabilidades del enemigo, además de la



La transformación para un ejército del futuro se tradujo en una nueva propuesta doctrinal, desde la que habla el Manual de campaña del Ejército 3-24.0 Amenaza híbrida en un ambiente operacional.

ofensiva como elemento esencial de la iniciativa, y cuyo propósito final es descrito en razón de la ubicación, la individualización y la judicialización del enemigo.

Las estructuras de lenguaje debían expandirse a nuevos escenarios, en proporción a las nuevas amenazas, los nuevos contenidos y los nuevos significados de la realidad de redes sociales y metalenguajes del enemigo. La transformación para un ejército del futuro se tradujo en una nueva propuesta doctrinal, desde la que habla el manual de campaña del Ejército 3-24.0 *Amenaza híbrida en un ambiente operacional*.

Ahora bien, el Reglamento de Doctrina y Publicaciones Militares del Ejército Nacional EJC 1-01 (Ejército Nacional de Colombia, 2017a) describe las características de una doctrina efectiva como aquella que es actualizada, relevante, investigada, flexible, entendible, estandarizada, consistente, concisa, perdurable y oportuna; a su vez, menciona la jerarquía de las publicaciones en una kelseniana pirámide, en la cual ocupan el primer lugar los manuales fundamentales del Ejército (MFE), cuyo orden encabeza la piedra angular de la doctrina: el MFE 1.0 *“El Ejército”* y el MFE 3-0 *“Operaciones”*.

Le siguen en estructura jerárquica los manuales fundamentales de referencia del Ejército (MFRE), los manuales de campaña del Ejército (MCE) y los manuales de técnicas del Ejército (MTE).

Efectivamente, el MCE 3-24.0 *“Amenaza híbrida en un ambiente operacional”* está influido por manuales de superior jerarquía, como el MFE 1-0 y MFE 3-0. Estos documentos traen nuevos conceptos, como la *acción unificada*, al igual que la gran contribución del Ejército a las operaciones, y el concepto operacional *operaciones terrestres unificadas* (OTU).

Conclusiones

Dentro de los muchos conceptos tratados, aparece, en especial, la *amenaza híbrida* como “la combinación diversa y dinámica de las fuerzas regulares, fuerzas irregulares, fuerzas terroristas y/o elementos criminales

unificados para lograr efectos mutuamente beneficiosos” (Ejército Nacional de Colombia, 2017b, [1-14]), y la cual incluye los diversos actores y los métodos que, para esta ocasión, son tantos como los actores, incluyendo en especial el escenario del ciberespacio y la degradación del respeto a la dignidad humana o, quizás, la desaparición del concepto mismo, diluido en las redes sociales.

En un ámbito tan cambiante, el MCE 3-24.0 propone el análisis de las variables operacionales, a las que describe con la voz emanada del MFE 1-01 como el conjunto amplio de categorías de la información utilizadas para describir un ambiente operacional (OE). En el tinglado de un escenario con esas características, el MCE 3-24.0 otorga respuestas estratégicas a problemas de variado espectro, y ahí radica su fortaleza. Basta con observar el contenido para deducir que el texto enriquece de figuras el amplio espectro de las amenazas, multifacéticas y cambiantes.

Si se retoma la reflexión sobre los ejes axiomáticos del EJC 3-10-1, es preciso decir que el MCE 3-24.0 ofrece el enfoque de la amenaza híbrida, sus generalidades, los actores y las actividades de la amenaza híbrida y el concepto operacional OTU, enmarcados en un OE con amenazas híbridas. Finalmente, ofrece las operaciones contra las fuerzas irregulares y las fuerzas terroristas como actores de la amenaza híbrida. Se trata de una transformación esperada.

Referencias

Clausewitz, C. (1984). *De la guerra*. Editorial Labor.

Ejército Nacional de Colombia. (2017a). *Reglamento de Doctrina y Publicaciones Militares del Ejército Nacional EJC 1-01*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017b). *Manual fundamental de referencia del Ejército MFRE 3-0 Operaciones*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2010). *Reglamento EJC 3-10-1 De operaciones y maniobras de combate irregular*. Ejército Nacional.

REPENSANDO EL ENFOQUE PARA ENFRENTAR LA AMENAZA HÍBRIDA



Mayor

Pedronel Jiménez Cárdenas

*Edecán de la señora Vicepresidenta y
Canciller de la República de Colombia*

Oficial del Arma de Artillería. Profesional en Ciencias Militares. Especialista en Administración de Recursos Militares para la Defensa Nacional. Magíster en Historia de la Pontificia Universidad Javeriana. Graduado del Defense Language Institute (DLI, Lackland Air Force Base, San Antonio Texas) y del Field Artillery Captains Career Course (Fort Sill, Oklahoma-United States Army). Es profesor militar e instructor de artillería, graduado del NATO Communications and Information Agency-Orientation for Partner officers in ISR (inteligencia, vigilancia y reconocimiento), en Italia, y del United Nations German Armed Forces Centre, como militar experto en Misión de Naciones Unidas en Alemania. Ha sido comandante de pelotón y de compañía, y se desempeñó como oficial de Reglamentación de Términos y Símbolos Militares del Ejército en el Centro de Doctrina del Ejército Nacional. Actualmente se desempeña como edecán de la señora Vicepresidenta y Canciller de la República de Colombia.

El propósito de este artículo es presentar las diferencias relevantes entre las operaciones de combate irregular y las operaciones terrestres unificadas (OTU); estas últimas, consideradas también el mayor aporte en la actualización de la doctrina del Ejército, ya que es su concepto operacional, y que se aplica mediante la *ejecución de las tareas de la acción decisiva* en un ambiente operacional (OE) con amenazas híbridas, como las que se identifican en el Estado colombiano.

Dentro del Plan Maestro Anual de Desarrollo de Doctrina, el Ejército Nacional de Colombia (EJC) planteó el proceso para dejar sin vigencia el Reglamento EJC 3-10-1 “De operaciones y maniobras de combate irregular”, dado el cumplimiento de los requerimientos para tal fin, consignados en el EJC 1-01 “Reglamento de doctrina y publicaciones militares”. A ese efecto, se ha proyectado una transición de dichas operaciones para dar operatividad, en los planes y en las órdenes, al concepto operacional *operaciones terrestres unificadas* (OTU), con las *tareas de acción decisiva*.

En la última década, las operaciones y las maniobras de combate irregular marcaron en gran medida los planes y las órdenes que ejecutaron las unidades terrestres en todos los escalones de la institución; sin embargo, por eso mismo se vio en la necesidad de empezar esta transición doctrinal, a través de capacitaciones virtuales y presenciales, para evitar confusiones al emplear las construcciones doctrinales de la actualidad, difundidas en las escuelas de formación y capacitación. Por lo tanto, se actualizaron los principios y los fundamentos, así como las tácticas, las técnicas, los procedimientos, los términos y los símbolos militares contenidos en el EJC 3-10-1, a fin de ofrecer más herramientas a los comandantes cuando aplican el proceso de operaciones y la aproximación a la resolución de problemas militares en las diferentes áreas de operaciones (AO).

Enfoque directo e indirecto

El *enfoque*, en términos de doctrina militar, es la manera como un comandante sostiene un centro de gravedad. En ese sentido, un *enfoque directo* ataca el centro de gravedad del enemigo aplicando de forma directa el poder de combate; mientras, el *enfoque indirecto* busca atacar el centro de gravedad del enemigo a través de la aplicación del poder de combate contra una serie de puntos decisivos que conducen a su derrota (Ejército Nacional de Colombia, 2021a). Por lo tanto, los esfuerzos deben integrarse mediante la acción unificada (AU), con el propósito de contrarrestar la insurgencia y su influencia.

Las insurgencias en la actualidad hacen parte de las *amenazas híbridas*, las cuales se definen como “la combinación diversa y dinámica de fuerzas convencionales, fuerzas irregulares, fuerzas terroristas y/o elementos criminales unificados para lograr efectos mutuamente beneficiosos” (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [1-14]); es decir, incluyen a actores estatales



Se actualizaron los principios y los fundamentos, así como las tácticas, las técnicas, los procedimientos, los términos y los símbolos militares contenidos en el EJC 3-10-1, a fin de ofrecer más herramientas a los comandantes cuando aplican el proceso de operaciones y la aproximación a la resolución de problemas militares en las diferentes áreas de operaciones (AO).

y no estatales, así como el empleo de métodos tradicionales de la guerra convencional y los asimétricos de la guerra irregular (como la subversión, la insurgencia, la guerra de guerrillas, el sabotaje, el terrorismo y las actividades criminales), los cuales fusionan, de forma planeada y sincronizada, los diferentes ataques a los sectores vulnerables de un Estado nación. (Ejército Nacional de Colombia, 2021b).

En Colombia se requiere un planeamiento conceptual y detallado, que permita la configuración del OE con objetivos políticos y la participación del gobierno como un todo, junto con los asociados y los recursos disponibles. Y en cuanto al instrumento militar, se necesita configurar la Fuerza de tal forma que se permita su adaptación rápida en el ambiente y el empleo de todas las capacidades militares en un enfoque operacional general, en búsqueda de derrotar la amenaza (Ejército Nacional de Colombia, 2021a).

Aplicación de la doctrina en el ambiente operacional

En la actualidad, los comandantes articulan sus planes y sus órdenes de operaciones con base en el plan de campaña bicentenario Héroes de la Libertad, con el propósito de velar por la protección del Estado, las instituciones y sus recursos; es decir, la población, el territorio y la soberanía. En ese sentido, los comandantes aplican con juicio y criterio los manuales fundamentales del Ejército, los manuales fundamentales de referencia del Ejército, los manuales de campaña, los manuales de técnicas y los manuales EJC dentro del AO.

Con ese preámbulo, es preciso decir que en los conflictos y las guerras del siglo XXI han crecido interrogantes acerca de la doctrina que aplican los ejércitos: ¿tiene la doctrina un rol preponderante en la ejecución de planes y órdenes de operaciones? Y es que los conflictos no internacionales han agregado una nueva naturaleza a la percepción de la guerra (Ravichandran, 2011). Por esa razón, el Ejército se vio condicionado a buscar métodos y actualizar su doctrina dentro del marco jurídico de los Derechos Humanos (DD. HH.) y el Derecho Internacional Humanitario (DIH), para

enfrentar las amenazas híbridas que se observan en la actualidad.

Así, los comandantes toman en consideración la estructura de las operaciones militares para ser más efectivos, y para ello comprenden términos doctrinales como el proceso de operaciones (PRODOP), las funciones de conducción de la guerra (FCG) y el marco operacional; por lo tanto, el entendimiento de esta construcción doctrinal permite dar mejor aplicación al concepto operacional OTU. (Ejército Nacional de Colombia, 2021b)

Este concepto operacional puede aplicarse contra cualquier amenaza natural o causada por el hombre, lo que ha hecho repensar la forma adecuada para enfrentar los problemas militares en un OE complejo; sin embargo, solo a través del planeamiento los comandantes pueden ajustar la realidad con la teoría —es decir, la doctrina militar—.

Con la publicación de los manuales MCE 3-24.0 “Amenaza Híbrida en un ambiente operacional”, MCE 3-24.1 “Contraingurgencia” y MTE 3-24.2 “Técnicas contra amenazas híbridas”, los comandantes tienen el reto de asimilar sus conceptos y sus estructuras para



Foto: Archivo fotográfico CEDOE.

aplicar las tareas de la acción decisiva y sus tareas subordinadas en los planes y las órdenes de operaciones, actualmente alineados con el plan de campaña Bicentenario Héroes de la Libertad.

Conforme a lo anterior, los comandantes en el territorio colombiano deben desarrollar un entendimiento profundo de las causas del conflicto y el aporte que hace el EJC para su solución; esto, a través de la AU que propone la doctrina. Es decir, se requiere la ejecución de tareas que van más allá del empleo de la Fuerza militar para alcanzar la unidad de esfuerzo y el enfoque integral. Esto incluye coordinación y cooperación hacia el logro de objetivos comunes, incluso cuando los participantes no necesariamente pertenecen al mismo comando o a la misma organización. Este es el producto de la AU (Ejército Nacional de Colombia, 2017a).

Operaciones de combate irregular versus tareas de acción decisiva

El Reglamento EJC 3-10-1 “De operaciones y maniobras de combate irregular” contenía una mezcla de tipos de información, generalidades, operaciones y maniobras del combate irregular empleadas por el EJC

durante décadas de conflicto, lo que llevó a repensar la forma de enfrentar las amenazas híbridas actuales del siglo XXI. En tal sentido, la Fuerza reduce el nivel de confusión en la aplicación de las tareas de acción decisiva, las cuales permiten dar operatividad al concepto operacional OTU, considerado por los expertos el mayor aporte en la actualización de la doctrina del Ejército de Colombia.

Desde 2016 se han realizado capacitaciones doctrinales con el propósito de hacer una transición poco traumática una vez el reglamento de operaciones y maniobras de combate irregular perdiera vigencia, y es que no es para menos, pues la categorización de las operaciones de combate irregular contenidas en el Reglamento EJC 3-10-1 serán reemplazadas por las tareas de la acción decisiva, definidas, a su vez, como “la combinación continua y simultánea de tareas ofensivas, defensivas, de estabilidad y/o de apoyo de la defensa a la autoridad civil” (Ejército Nacional de Colombia, 2017b, [1-17]).



Es preciso que los comandantes realicen una transición de forma pedagógica en cada uno de los escalones, con el propósito de aplicar en los planes y las órdenes el nuevo concepto operacional mediante las tareas de la acción decisiva.



Figura 1. Taxonomía táctica doctrinal del Ejército.

ELEMENTOS DE UNA ACCIÓN DECISIVA Y SU TAREA SUBORDINADA			
TAREAS OFENSIVAS	TAREAS DEFENSIVAS	TAREAS DE ESTABILIDAD	TAREAS DE ADAC
<p>Movimiento al contacto</p> <ul style="list-style-type: none"> Búsqueda y ataque Cerco y búsqueda <p>Ataque</p> <ul style="list-style-type: none"> Emboscada * Contraataque* Demostración* Ataque de desarticulación* Finta* Incursión* <p>Explotación</p> <p>Persecución</p>	<p>Defensa de área</p> <p>Defensa móvil</p> <p>Retrógradas</p> <ul style="list-style-type: none"> Acción dilatoria Repliegue Retirada 	<ul style="list-style-type: none"> Establecer seguridad civil. Apoyar la cooperación en seguridad. Establecer el control civil. Restablecer los servicios esenciales. Apoyar al gobierno. Apoyar el desarrollo económico y de infraestructura. 	<ul style="list-style-type: none"> Proporcionar apoyo en incidentes internos sin importar la causa, tamaño o complejidad. Proporcionar apoyo a las instituciones civiles nacionales encargadas de hacer cumplir la ley. Proporcionar apoyo para atender emergencias nucleares, biológicas, químicas, radiológicas. Proporcionar otros apoyos designados.
FORMAS DE MANIOBRA	FORMAS DE DEFENSA		
<ul style="list-style-type: none"> Envolvimiento Ataque por el flanco Ataque frontal Infiltración Penetración Movimiento envolvente 	<ul style="list-style-type: none"> Defensa de un obstáculo lineal Defensa en perímetro Defensa en contrapendiente 		
*También conocidos como ataques de propósito especial			
TAREAS TÁCTICAS FACILITADORAS			
OPERACIONES DE RECONOCIMIENTO	OPERACIONES DE SEGURIDAD	MOVIMIENTO DE TROPAS	TAREAS DE LAS OPERACIONES DE MOVILIDAD
<ul style="list-style-type: none"> Zona Área Ruta Reconocimiento en fuerza 	<ul style="list-style-type: none"> Vigilancia Protección Cobertura Seguridad de Área (incluye ruta y convoy) Seguridad local 	<ul style="list-style-type: none"> Movimiento táctico administrativo Marcha de aproximación Marcha por carretera 	<ul style="list-style-type: none"> Apertura de Brechas Despeje (área y ruta) Cruce de brechas Carreteras y senderos de combate. Campos aéreos y zonas de aterrizaje adelantadas. Operaciones de tráfico
		CERCO	RELEVO EN POSICIÓN
			PASO DE LÍNEAS
TAREAS TÁCTICAS DE LA MISIÓN			
ACCIONES DE LA PROPIA FUERZA		EFFECTOS SOBRE EL ENEMIGO	
<ul style="list-style-type: none"> Atacar con fuego Abrir Brecha Sobrepasar Despejar Control Contrarreconocimiento Desbloquear Exfiltrar 	<ul style="list-style-type: none"> Seguir y asumir Seguir y apoyar Ocupar Reconstituir Retener Asegurar Capturar Apoyar con fuego 	<ul style="list-style-type: none"> Bloquear Canalizar Contener Derrota Destruir Desarticular 	<ul style="list-style-type: none"> Fijar Interceptar Aislar Neutralizar Penetrar Desviar

Fuente: Ejército Nacional de Colombia (2017c).

Es preciso que los comandantes realicen una transición de forma pedagógica en cada uno de los escalones, con el propósito de aplicar en los planes y las órdenes el nuevo concepto operacional mediante las tareas de la acción decisiva. De otra manera, se presentarán confusiones que pueden reducir la efectividad de las operaciones y el entendimiento del OE; por lo tanto, los estados mayores/planas mayores son responsables de asesorar bien al comandante durante el proceso de operaciones, al planearlas, prepararlas, ejecutarlas y evaluarlas.

La figura 1 muestra los elementos de la acción decisiva y sus tareas subordinadas, con el fin de orientar a los comandantes en su aplicación.

En la figura se presenta una clasificación doctrinal para las tareas de la acción decisiva y sus tareas subordinadas; no obstante, a pesar de que usualmente las tareas o las operaciones que predominan son las ofensivas, las defensivas y las de estabilidad o apoyo de la defensa a la autoridad civil (ADAC), el comandante, junto con su estado mayor/plana mayor, puede posicionar otras unidades, para conducir otro tipo de operaciones subordinadas.

Es así como como las acciones ofensivas, definidas como las "tareas de combate conducidas para derrotar o destruir fuerzas enemigas, capturar terreno, recursos o centros poblados" (Ejército Nacional de Colombia, 2017c, cap.

3), reemplazan las operaciones de acción ofensiva, contenidas en el Reglamento EJC 3-10-1.

Ahora bien, mientras el EJC 3-10-1 contiene una denominación de las operaciones de seguridad y defensa de la Fuerza, en las tareas de la acción decisiva se les otorga el nombre de *tareas defensivas*, entendidas como aquellas "conducidas para derrotar un ataque enemigo, ganar tiempo, economizar fuerzas y desarrollar condiciones favorables para tareas ofensivas o de estabilidad" (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [4-40]). En tal sentido, los comandantes deben considerar que las acciones defensivas tienen como propósito crear las condiciones para una

Mientras el EJC 3-10-1 contiene una denominación de las operaciones de seguridad y defensa de la Fuerza, en las tareas de la acción decisiva se les otorga el nombre de tareas defensivas, entendidas como aquellas "conducidas para derrotar un ataque enemigo, ganar tiempo, economizar fuerzas y desarrollar condiciones favorables para tareas ofensivas o de estabilidad".





contraofensiva que permita a las unidades recuperar la iniciativa en la ejecución de las operaciones.

Las operaciones de control territorial se definen en el reglamento como aquellas que ejecutan las unidades de combate irregular en un área determinada, con el fin de hacer presencia en ella, neutralizar a los grupos armados al margen de la ley (GAML) y brindar protección a la población civil, sus bienes y sus recursos (Ejército Nacional de Colombia, 2010); sin embargo, si se relacionan dichas operaciones con las tareas de estabilidad en la nueva construcción doctrinal, pueden observarse algunas similitudes, a pesar de que, dentro de su organización, las tareas de estabilidad se definen como “Aquellas que se conducen dentro o fuera del territorio nacional, en coordinación con otros instrumentos del poder nacional para mantener o restablecer un ambiente seguro y proporcionar servicios esenciales de gobierno, reconstrucción de infraestructura de emergencia y asistencia humanitaria” (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [4-41]).

Ese control territorial requiere la ejecución de tareas de estabilidad que permitan proteger a la población y sus recursos, además de un control sobre las condiciones de seguridad para que las instituciones y las agencias del Estado ejecuten los programas de gobierno. En tal virtud, las tareas de ADAC son:

El soporte proporcionado por las Fuerzas Militares de Colombia y todas las instituciones que integran el sector defensa, en respuesta a solicitudes de asistencia de las autoridades civiles nacionales para emergencias domésticas de cualquier índole, apoyo a la imposición de la ley y otras actividades con entidades calificadas para situaciones especiales. (Ejército Nacional de Colombia, 2017b, [1-1])

En ese orden de ideas, la Operación San Roque ha sido un ejemplo de la aplicación de estas tareas, en coordinación con las autoridades civiles, para reducir los efectos de la pandemia de la COVID-19; por lo tanto, los principales propósitos del ADAC son, en situaciones tanto antrópicas como no antrópicas,

Salvar vidas, restaurar servicios esenciales, mantener o restaurar la ley y el orden, proteger la infraestructura y propiedad (pública y privada), apoyar el mantenimiento o restauración del gobierno local, configurar el ambiente operacional para el éxito interagencial apoyar con la recuperación social del territorio. (Ejército Nacional de Colombia, 2017b, [2-1])

Conforme a lo anterior, las tareas tácticas facilitadoras se pueden usar durante la ejecución del proceso de operaciones y en combinación con las tareas de la acción decisiva; sin embargo, se debe tener claro que esas tareas nunca son operaciones decisivas. Así mismo, las tareas tácticas de la misión contienen las acciones que, en determinado momento, conducen las propias tropas o fuerzas amigas con el propósito de causar un efecto sobre el enemigo y permitir que se cumpla ese estado final deseado, determinado en la orden de operaciones.

Ahora bien, las maniobras de combate irregular contenidas en el EJC

3-10-1 son definidas en las generalidades como todas las acciones tácticas que se desarrollan en las operaciones irregulares para dejar fuera de combate la amenaza; sin embargo, con la nueva actualización de tareas, y de acuerdo con el concepto operacional OTU, estas maniobras, que contenían tareas tácticas, pasaron a denominarse *tareas tácticas de la misión*, las cuales se constituyen en la actividad específica que una unidad lleva a cabo mientras ejecuta una operación o una forma de maniobra (Ejército Nacional de Colombia, 2017c).

Así mismo, en la clasificación de las maniobras de combate irregular del reglamento mencionado —es

decir, movimiento hacia el contacto, infiltración, acciones sorpresivas, contraemboscada, estrategias militares, presión y bloqueo, emboscada y ataque— se reorganizaron, de acuerdo con la nueva construcción doctrinal, como parte de las tareas ofensivas y otras, las tareas tácticas de la misión (formas de maniobra).

En todas las órdenes de operaciones y dentro de este nuevo pensamiento doctrinal es importante considerar los riesgos. Lo anterior, con base en la información y en la inteligencia que tiene la sección segunda de las unidades. La figura 2 ilustra esos niveles de riesgo que asumen los comandantes.

Figura 2. Factores de reducción del riesgo



Fuente: Ejército Nacional de Colombia (2017c).

Conclusiones

La comparación y el entendimiento de la transición de las operaciones de combate irregular a las tareas de la acción decisiva permitirá a los comandantes y a sus estados mayores/planas mayores elaborar planes y órdenes, al igual que no solo actualizarlos, sino también, hacerlos más efectivos, ya que así podrán aplicar y combinar las tareas necesarias con el propósito de causar el efecto deseado sobre el enemigo para cumplir la misión e intención del comandante.

El EJC, comprometido con dar respuesta a los retos y los desafíos de futuro, ha realizado la revisión, la jerarquización y la actualización del cuerpo único de conocimiento doctrinal para planear, preparar, ejecutar y evaluar las operaciones militares; no obstante, se han presentado algunas confusiones al momento de aplicar los manuales fundamentales, los manuales de referencia, los manuales de campaña y los manuales de técnicas del Ejército.

Si los comandantes en todos los escalones revisan los manuales

MCE 3-24.0 “Amenaza híbrida en un ambiente operacional”, MCE 3-24.1 “Contrainsurgencia” y MTE 3-24.2 “Técnicas contra amenazas híbridas”, podrán aplicar mejor la doctrina y enfrentar las amenazas híbridas actuales mediante la ejecución de planes y órdenes que se pueden cumplir eficientemente.

La actualización de los planes y las órdenes en los diferentes escalones del EJC permitirá una alineación más eficiente con el plan de campaña Bicentenario Héroes de la Libertad.

En términos de insurgencias y guerrillas, en el presente y el futuro cercano, lo que cambia son los medios empleados, tales como el uso de recursos cibernéticos y de alta tecnología, que alteran el ambiente de la información y generan reacciones en la población civil, en aras de que esta tenga una percepción negativa de las instituciones del Estado, y con ello, atacar la legitimidad de la Fuerza Pública.

Las soluciones militares materializadas en planes y órdenes de operaciones se diseñan a partir de la combinación de opciones, tales

como la organización para el combate de fuerzas disponibles, la definición del tempo de la operación, los tipos y las formas de tareas de la acción decisiva, las formas de maniobra y las tareas tácticas de la misión, así como la disposición de medidas de control y la gestión de los riesgos que el comandante está dispuesto a asumir.

Referencias

Ejército Nacional de Colombia. (2017a). *Manual fundamental de referencia del Ejército MFRE 3-0 Operaciones*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017b). *Manual fundamental del Ejército MFE 3-28 Apoyo de la defensa a la autoridad civil*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017c). *Manual fundamental de referencia del Ejército MFRE 3-90 Ofensivas y defensivas*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2021a). *Manual de campaña del Ejército MCE 3-24.1 Contrainsurgencia*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2021a). *Manual de técnicas del Ejército MTE 3-24.2 Técnicas contra amenazas híbridas*. Ejército Nacional.





EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD



x

AMENAZA HÍBRIDA

Amenaza híbrida es la combinación diversa y dinámica de fuerzas regulares, fuerzas irregulares, fuerzas terroristas y/o elementos criminales unificados para lograr efectos mutuamente beneficiosos.

(MFRE 3-0 Operaciones, [1-14])



Los términos publicados se encuentran alineados con las definiciones establecidas en el MFRE 1-02 Términos y símbolos militares. Esta aclaración obedece a que, en algunos casos, estas palabras se pueden encontrar definidas en diccionarios o en otros documentos con distintas acepciones que no incluyen la interpretación precisa para el contexto militar.

DOCTRINA

PARA UN EJÉRCITO DE AYER, HOY Y MAÑANA



**Teniente Coronel
Valerio Pérez Yepes**

Comandante de la Escuela de Lanceros

Es oficial del Ejército Nacional con especialidad en Infantería liviana, lancero experto, instructor de Fuerzas Especiales, profesional en ciencias militares, magister en seguridad y defensa nacional de la Escuela Superior de Guerra, también ha desarrollado cursos de combate como, Lancero, Paracaidista, Fuerzas Especiales, Explorador.

Ha desempeñado el cargo comandante y ejecutivo en los escalones tácticos de batallón, compañía y pelotón en unidades convencionales y de fuerzas especiales, Comandante del Batallón de Infantería N° 12 “Primero de Línea”, Comandante de la Escuela de Lanceros

Actualmente se desempeña como Comandante de la Escuela de Lanceros.



**Capitán
Jorge William Cuervo Ocampo**

Oficial de Reglamentación y Doctrina en la Escuela de Lanceros

Es oficial del Ejército Nacional con especialidad en Infantería Mediana. Lancero experto, profesional en Ciencias Militares, especialista en Ciencias Militares para el Planeamiento. Ha realizado varios cursos de combate, entre ellos, Lancero, Paracaidista, Maniobras en Áreas Urbanas, Básico de Infantería en EE. UU. y Básico de Policía Militar en EE. UU. Además, participó en la Octava Competencia DIH en San Remo, Italia.

Ha desempeñado el cargo comandante en los escalones tácticos de compañía y pelotón en unidades como el Batallón de Infantería N° 37 “Guardia Presidencial”, Batallón de Combate Terrestre N° 40 “Héroes del Santuario”, Batallón de Infantería Mecanizado N° 4 “General Antonio Nariño” y el Batallón de Combate Terrestre N° 28 “Teniente Vladimir Valek Moure”. Actualmente, labora como oficial de Reglamentación y Doctrina en la Escuela de Lanceros.

A lo largo de sus 211 años de historia, el Ejército Nacional ha tenido la responsabilidad de enfrentar diferentes actores o amenazas, lo cual ha llevado a que la experiencia y el conocimiento adquiridos permitan la actualización permanente de la doctrina, a fin de que se adapte a los requerimientos de cualquier ambiente operacional.

Una parte de la construcción doctrinal de la fuerza terrestre de la nación se ha apoyado en una publicación que ha presentado una compilación de lecciones aprendidas con enfoque operacional contra un actor irregular, la cual se ha ido actualizando con el tiempo: el EJC 3-10, *Reglamento de combate de contraguerrillas*, publicado en 1969 mediante Resolución D-005; el EJC 3-10, *Reglamento de combate de contraguerrillas*, publicado en 1987 mediante Resolución D-036; el FF. MM. 3-10, *Reglamento de operaciones en combate irregular*, publicado en 1999 mediante Resolución D-018; y el EJC 3-10-1, *Reglamento de operaciones y maniobras de combate irregular*, publicado en 2010 mediante Resolución n.º 0317.

Es de recalcar que el Ejército Nacional no se ha enfrentado únicamente a fuerzas irregulares; de hecho, ha participado en conflictos internacionales contra ejércitos convencionales, como actor principal y como parte de fuerzas multinacionales (coaliciones que han tenido como elemento clave el entendimiento compartido y el lenguaje operacional común con el objetivo de alcanzar una interoperabilidad que permita operar en sinergia). Adicional a lo anterior, ha existido la necesidad de tener una doctrina unificada que contemple los diferentes actores que representan una amenaza para el Estado nación y que guíe la forma para combatirlos; por esta razón, se ha publicado un compendio de manuales de campaña y de técnicas del Ejército que contribuyeron a la pérdida de vigencia del EJC 3-10-1, *Reglamento de operaciones y maniobras de combate irregular*.

Ahora bien, se debe tener en cuenta que el conflicto interno enfrentado por Colombia tiene su origen desde la Independencia, como se refleja en la siguiente tabla:

Tabla 1. Guerras civiles: actores y fechas

Nombre	Gobierno	Contendores	Inicio	Terminación
Guerra de los Supremos	Ministeriales	Supremos	1839	1841
Guerra de 1851	Liberales	Conservadores	1851	1851
Guerra de 1854	Golpistas	Legitimistas	1854	1854

Nombre	Gobierno	Contendores	Inicio	Terminación
Guerra por las Soberanías	Centralistas	Federalistas	1860	1862
Guerra de 1876-1877	Liberales	Conservadores	1876	1877
Guerra de 1885	Conservadores	Liberales	1885	1885
Guerra de 1895	Conservadores	Liberales	1895	1895
Guerra de los Mil Días	Conservadores	Liberales	1899	1903
La Violencia	Conservadores	Liberales	1946	1957
El Conflicto	Gobierno	Guerrillas y paramilitares	1994	2005

Fuente: Giraldo y Fortou (2011, p. 8).

La historia de las guerras, y la participación de Colombia en estas, corrobora que su presencia ha ocupado niveles importantes del orden mundial; sobre todo, en cuestiones de fronteras con otros países, donde ha hecho parte de los Conflictos Armados Internacionales (CAI):

Año	Conflicto	Estado	Otros Estados
1828 - 1829	Guerra grancolomboperuana	Gran Colombia	República del Perú
1863	Batalla de Cuaspud	Estados Unidos de Colombia	República de Ecuador
1864 - 1870	Guerra de la Triple Alianza	Colombia (apoyo diplomático a Paraguay)	Argentina, Brasil Uruguay
1903	Separación de Panamá	Colombia	Panamá
1910	Conflicto de la pedrera	Colombia	Perú
1932 -1933	Guerra colomboperuana	Colombia	Perú

Fuente: Elaboración propia.

La información presentada en la tabla 2 se muestran los detalles de los actores y las fechas de los conflictos armados internacionales de Colombia (1828-1933). Aun cuando no hubo enfrentamientos directos en todos ellos, sí requirieron el planeamiento y la movilización de tropas con el fin de mantener el orden constitucional.

De igual manera, el Ejército Nacional ha participado en misiones de paz fuera del territorio colombiano, las cuales le permitieron tener un intercambio de conocimiento en distintos ámbitos y sirvieron para reiterar la importancia de la interoperabilidad con otras Fuerzas Militares.

Año	Conflicto	Estado
1951 – 1954	Guerra de Corea (al mando de la Organización de la Naciones Unidas [ONU])	Corea de Sur
1982 a la fecha	Multinational Force and Observers (MFO)	Egipto

Fuente: Elaboración propia.

La guerra es un ente en evolución constante, cuyos actores y métodos cambian y se actualizan; precisamente, la combinación diversa y dinámica de estos se da en todos los dominios: terrestre, marítimo, aéreo, espacial y ciberespacial (este último entendido como un dominio global dentro del ambiente de la información consistente en redes interdependientes de infraestructura de tecnologías de la información y datos contenidos que incluyen: Internet, telecomunicaciones, redes, sistemas informáticos y procesadores y controladores integrados (Ejército Nacional de Colombia, 2017a). Por consiguiente, es imperioso hacer una revisión continua de la doctrina, debido a que esta le da forma al arte y a la ciencia militar.

En lo que respecta al Ejército de Colombia, la doctrina son los principios fundamentales con sus correspondientes tácticas, técnicas, procedimientos y términos y símbolos empleados para la conducción de las operaciones y mediante los cuales el ejército de combate y los elementos del ejército generador de fuerza, que apoyan directamente las operaciones, guían sus acciones en cumplimiento de los objetivos nacionales (Ejército Nacional de Colombia, 2017a [1-12]).

Teniendo en cuenta la definición anterior, esta doctrina es aplicable a cualquier amenaza existente; motivo que condujo al entendimiento pleno de la existencia de amenazas híbridas, concebidas como “la combinación diversa y dinámica de fuerzas regulares, fuerzas terroristas y/o elementos criminales unificados para lograr efectos mutuamente beneficiosos” (Ejército Nacional de Colombia, 2017b [1-14]).

El concepto de amenazas híbridas no es nuevo en los estudios de la guerra. Su principal exponente es Frank Hoffman, quien sostiene que el objetivo es “fusionar la letalidad del conflicto estatal con el fervor salvaje y fanático de la guerra irregular. El término



El Ejército Nacional ha participado en misiones de paz fuera del territorio colombiano, las cuales le permitieron tener un intercambio de conocimiento en distintos ámbitos y sirvieron para reiterar la importancia de la interoperabilidad con otras Fuerzas Militares.

híbrido captura tanto su organización como sus medios” (Hoffman, 2009, p. 37); es decir que la amenaza ya no es un actor únicamente convencional o irregular, sino una combinación de ambos.

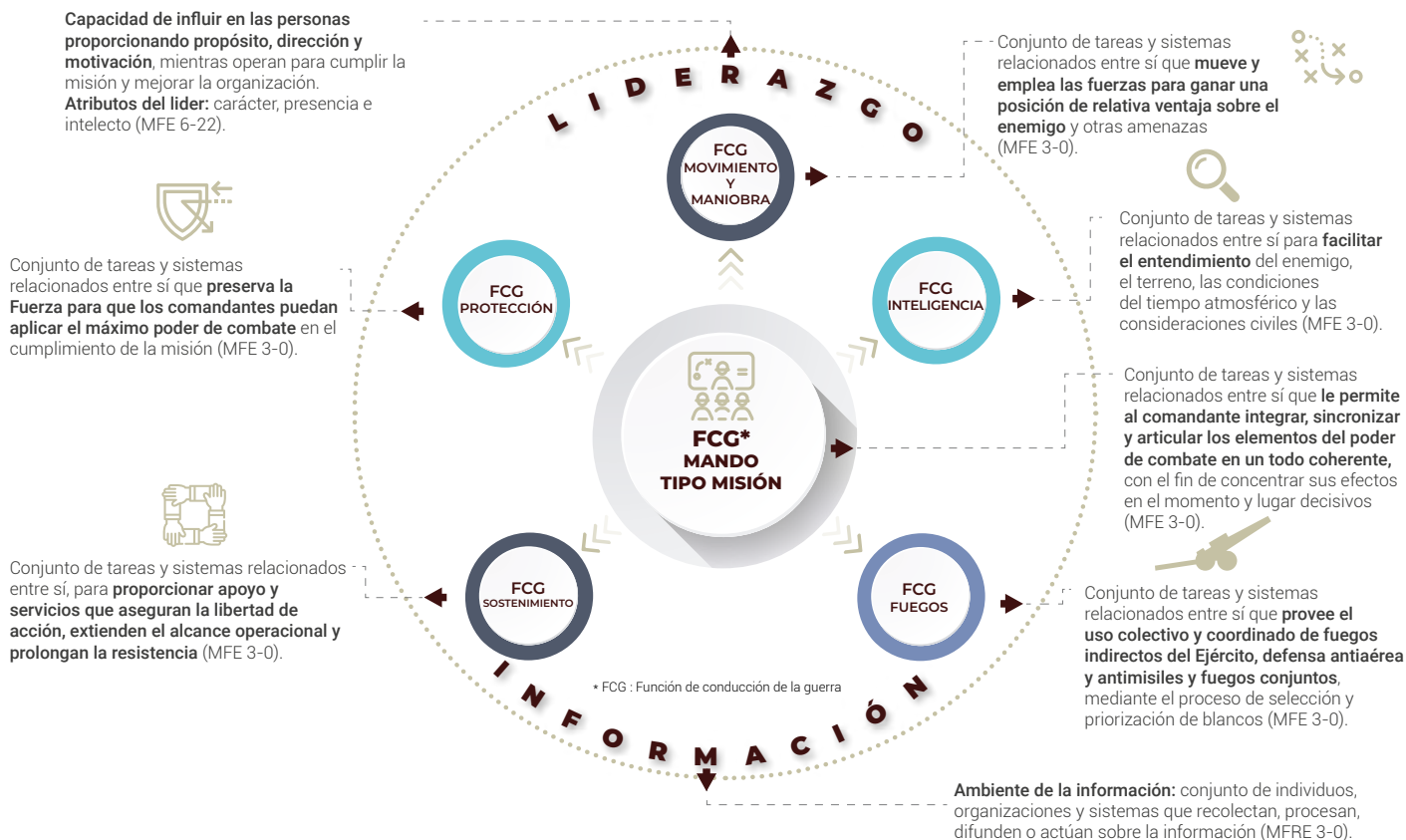
Con el fin de continuar el proceso de revisión, jerarquización y actualización de la doctrina militar, en el 2021, el Ejército Nacional generó el manual de técnicas del Ejército (MTE) 3-24.2, *Técnicas contra amenazas híbridas*, como parte de un compendio de tres manuales de la serie 3-24, el cual contiene tareas alineadas con el concepto operacional del Ejército: operaciones terrestres unificadas (OTU). Esta publicación explica las técnicas contra amenazas híbridas, con un énfasis en las técnicas de las tareas ofensivas y defensivas y los driles de combate en reacción a las acciones sorpresivas.

Adicionalmente, enfatiza el mando tipo misión (MTM) y explica las seis funciones de conducción de la

guerra (FCG) —entendidas como los “conjuntos de tareas y sistemas (personas, organizaciones, información y procesos) unidos por un propósito común que los comandantes utilizan para cumplir misiones y objetivos de entrenamiento” (Ejército Nacional de Colombia, 2017c [7-19])—, teniendo en cuenta que proveen las herramientas a los comandantes de los escalones tácticos de escuadra, pelotón, compañía y batallón.

Con el propósito de conducir operaciones de armas combinadas, los comandantes emplean el poder de combate de las unidades, el cual es “el total de medios de capacidades destructivas, constructivas y de información que una unidad o formación militar puede aplicar en un momento dado” (Ejército Nacional de Colombia, 2017c [6-1]). Adicionalmente, el comandante precisa del liderazgo y la información para poder articular, de manera efectiva, las funciones de conducción de la guerra.

Figura 1. Funciones de conducción de la guerra



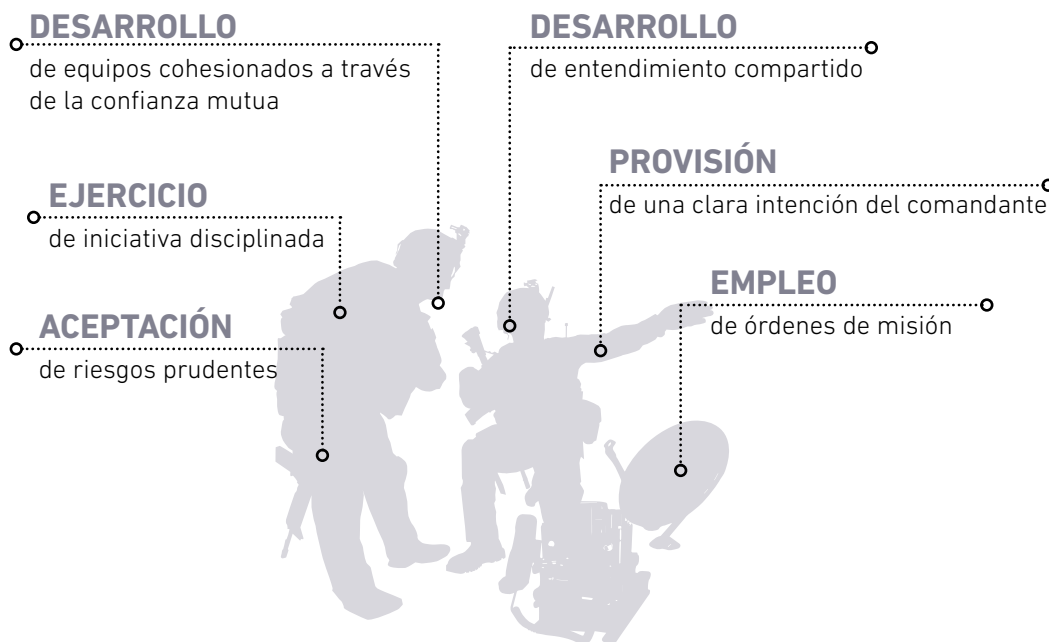
Fuente: Ejército Nacional (2017d).

Una vez explicado el concepto de FCG, es preciso aclarar que el mando tipo misión es uno de los elementos cuya base filosófica reposa en la confianza mutua (desarrollada por equipos cohesionados) y en el entendimiento y propósito compartidos. Tanto es así que un comandante entiende que algunas decisiones se deben tomar rápidamente en el punto de acción (teniendo en cuenta elementos como la información y la audiencia) y precisan que se ejerza la iniciativa

disciplinada, para lo cual resulta fundamental el conocimiento amplio de la intención del comandante y la tarea de cada unidad dentro del concepto entrelazado.

De esta manera, se puede llegar a un entendimiento del concepto del mando tipo misión como filosofía, cuyos principios son de entendimiento inexcusable por parte de los integrantes de cada unidad.

Figura 2. Principios del mando tipo misión



Fuente: Ejército Nacional (2017d).

El MTE 3-24.2, *Técnicas contra amenazas híbridas*, le brinda a los comandantes en los escalones tácticos de batallón, compañía, pelotón y escuadra herramientas detalladas acerca de las técnicas disponibles para cumplir sus misiones durante la ejecución de las tareas de la acción decisiva; es decir, esta establece las técnicas para dar cumplimiento óptimo de la misión frente a cualquier actor de la amenaza. Ahora bien, cabe precisar que se enfoca en lo concerniente a las tareas ofensivas y defensivas, de acuerdo con lo determinado en el manual de campaña del Ejército (MCE) 3-90.1, *Ofensivas y defensivas*.



TAREAS OFENSIVAS

Son tareas conducidas para **derrotar** y **destruir** fuerzas enemigas, **capturar** terreno, recursos y centros de población (MFRE 3-0).

PROPÓSITOS DE LAS TAREAS OFENSIVAS

- **Dislocar, aislar, desarticular y destruir** fuerzas enemigas.
- **Capturar** terreno clave.
- **Privar** al enemigo de recursos.
- **Refinar** la inteligencia.
- **Engañar y desviar** el enemigo.
- **Crear** un ambiente seguro para tareas de estabilidad.



Fuente: CEE 7-1.1, 2021, Conceptos básicos de la doctrina del Ejército Nacional.

De igual manera, el MTE 3-24.2 explica las técnicas con las que cuenta el comandante al momento de conducir las tareas ofensivas, teniendo en cuenta que se combinan con las maniobras y proveen diferentes formas del empleo de los fuegos para el cumplimiento de la misión. Estas combinaciones son determinadas por los comandantes al momento de llevar a cabo su planeamiento durante el procedimiento de comando (PDC); específicamente, en el tercer paso del mismo.

Conclusiones

Los hechos históricos demuestran que el Ejército Nacional ha participado en diferentes conflictos desde el momento mismo de su independencia y no ha sido siempre contra fuerzas irregulares.

Ahora bien, siendo la guerra un elemento en constante evolución, esta conduce a enfrentar amenazas híbridas, las cuales abarcan cuatro actores: fuerzas convencionales, fuerzas irregulares, fuerzas terroristas y/o elementos criminales

La generación del MTE 3-24.2, *Técnicas contra amenazas híbridas*, no deja de lado el ADN del EJC 3-10-1, *Reglamento de operaciones y maniobras de combate irregular*; por el contrario, cada una de sus técnicas está incorporada y ampliada, debido a que el conocimiento adquirido y aplicado durante la conducción de las operaciones ha sido el resultado de la experiencia y el profesionalismo del Ejército Nacional, lo cual, a su vez, le ha permitido asumir múltiples desafíos en ambientes operacionales cambiantes.

TAREAS DEFENSIVAS

Son tareas conducidas para derrotar un ataque enemigo, ganar tiempo, economizar fuerzas y desarrollar condiciones favorables para tareas ofensivas o de estabilidad (MFRE 3-0 [4-40]).

01 DEFENSA DE ÁREA

Tarea defensiva que se concentra en negar a las fuerzas enemigas el acceso a un terreno específico, por un tiempo determinado, en lugar de buscar su destrucción (MFE 3-90 [4-17]).



02

DEFENSA MÓVIL

Tarea defensiva que se concentra en la destrucción o derrota del enemigo, a través de un ataque decisivo por la fuerza que impacta (MFE 3-90 [4-18]).

03

RETRÓGRADAS

Tareas defensivas que contemplan el movimiento organizado para alejarse del enemigo (MFE 3-90 [4-19]).

La **acción dilatoria** es un movimiento en el cual una fuerza bajo presión cambia espacio por tiempo, desacelerando el momentum del enemigo e infligiéndole el máximo daño sin que inicialmente se comprometa de forma decisiva (MFE 3-90 [4-19]).

ACCIÓN DILATORIA

El **repliegue** es un movimiento retrógrado planeado en el que una fuerza rompe el contacto con el enemigo y se mueve lejos de este (MFE 3-90 [4-19]).

REPLIEGUE

La **retirada** es un movimiento retrógrado en el que una fuerza que no está en contacto con el enemigo se aleja de este (MFE 3-90 [4-19]).

RETIRADA

PROPÓSITOS DE LAS TAREAS DEFENSIVAS

- **Disuadir** o **derrotar** la ofensiva enemiga.
- **Ganar** tiempo.
- **Economizar** fuerza.
- **Retener** terreno clave.
- **Proteger** a la población, los bienes y la infraestructura crítica.
- **Refinar** la inteligencia.

Fuente: CEE 7-1.1, 2021, *Conceptos básicos de la doctrina del Ejército Nacional*.

Referencias

Colombia, Ejército Nacional. (2017a). Manual fundamental del Ejército 1-01, *Doctrina*. Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017c). Manual fundamental del Ejército 3-0, *Operaciones*. Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017d). Manual fundamental del Ejército 6-0, *Mando tipo misión*. Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017b). Manual fundamental de referencia del Ejército 3-0, *Operaciones*. Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2021). Manual de técnicas del Ejército 3-24.2, *Técnicas contra amenazas híbridas*. Ejército Nacional.

Giraldo, J. y Fortou, J. (2011). Una comparación cuantitativa de las guerras civiles colombianas: 1803-2010. *Análisis Político*, (72), 3-21.

Hoffman, F. (2009). Hybrid warfare and challenges. *Join Force Headquarters*, 1(52), 34-48.



EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD



x

APOYO DE LA DEFENSA A LA AUTORIDAD CIVIL (ADAC)

Apoyo de la defensa a la autoridad civil (ADAC) se define como el soporte proporcionado por las Fuerzas Militares de Colombia y todas las instituciones que integran el sector defensa, en respuesta a solicitudes de asistencia de las autoridades civiles nacionales para emergencias domésticas de cualquier índole, apoyo a la imposición de la ley y otras actividades con entidades calificadas para situaciones especiales.

(MFE 3-28 Apoyo de la defensa a la autoridad civil, [1-1])



Los términos publicados se encuentran alineados con las definiciones establecidas en el MFRE 1-02 Términos y símbolos militares. Esta aclaración obedece a que, en algunos casos, estas palabras se pueden encontrar definidas en diccionarios o en otros documentos con distintas acepciones que no incluyen la interpretación precisa para el contexto militar.

EXPERTICIA MILITAR

EDITION 14, DECEMBER 2021 - MARCH 2022
BOGOTÁ D. C., COLOMBIA

ISSN 2590-8782

2021 FORTALECIMIENTO
DE LA VOCACIÓN MILITAR,
LA DISCIPLINA Y EL ENTRENAMIENTO



CEDOE
CENTRO DE DOCTRINA
DEL EJÉRCITO

PROFESSIONAL MAGAZINE OF THE NATIONAL ARMY OF COLOMBIA



EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD



X

UNIFIED LAND OPERATIONS (OTU)

A simultaneous combination of offensive and defensive operations, stability operations, and defensive support to civil authority operations taken to capture, retain and exploit initiative and gain building in order to prevent the conflict, shape the operating environment and defeat the war as part of the unified action.

(Fundamental Reference Manual of the Army MFRE 3-0 "Operations", [4-1])



* The published terms are in line with the established definitions in the Fundamental Reference Manual of the Army MFRE 1-02 "Military Terms and Symbols". This clarification was necessary because in some cases these words can be found defined in dictionaries or in other documents with different meanings that do not include the exact interpretation in the military context.



EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD



CEDOE
CENTRO DE DOCTRINA
DEL EJÉRCITO

Edition 14, December 2021 - March 2022
ISSN 2590-8782

General
Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda
National Army Commander

Major General
Carlos Iván Moreno Ojeda
Second Commander of the National Army

Major General
Germán López Guerrero
Chief of Staff Force Generator

Editorial committee

Brigadier General
Giovani Valencia Hurtado
*Officer Academy Director with Training and Doctrine
Command administrative functions*

Colonel
Jorge Eduardo Cepeda Jiménez
Director of the Army Doctrine Center

Major
Luis Fernando Barco Giraldo
*Director of the Management Department,
Standardization and Diffusion of Doctrine - DIGED*

General editor
Ph.D (c) Luz Martha Melo Rodrigues

Design, layout and conceptualization
José Vicente Gómez
John Vanegas

Collaborators
Style correction: Gustavo Patiño,
Marcela Labrador and Tatiana Fadul
Translation: Jesús Alberto Suárez
Photography: Photographic Archive CEDOE,
National Army, Gerson Pineda.

Printing: Publicaciones Ejército

Correo Electrónico (E-Mail)
experticia.militar@cedoc.edu.co

The views and opinions expressed in Experticia Militar, Revista Profesional del Ejército, are those of the authors and do not necessarily reflect the official policy or position of the Colombian National Army.

The published terms are in line with the established definitions in the Fundamental Reference Manual of the Army MFRE 1-02 "Military Terms and Symbols". This clarification was necessary because in some cases these words can be found defined in dictionaries or in other documents with different meanings that do not include the exact interpretation in the military context.

We are Committed to Colombia

General Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda,
Colombian National Army Commander.

4

From Army Regulation EJC 3-10-1 to an Updated Military Doctrine

Brigadier General Giovani Valencia Hurtado,
Commander of both, the Army's Officer Academy 'General José María Córdova' (ESMIC), and the National Army Education and Doctrine Command.

6

The Army Doctrine Process Is Essential for Strengthening the National Army of Colombia

Colonel Jorge Eduardo Cepeda Jiménez,
Director of the National Army's Doctrine Center (CEDOE).

10

The evolution of the Military Counter-Insurgency Doctrine in Colombia (First part)

Colonel (RASL) Jorge Eduardo Rojas Rojas,
Advisor to the National Army's Doctrine Center (CEDOE).

16

David vs. Goliath: Alternatives to Conventional Warfare

PhD. Josep Baqués,
Deputy Director of the Global Strategy Group and Professor of Political Science at the the University of Barcelona.

22

Army Field Manual MCE 3-24.0 "Hybrid Threat in an Operational Environment"

Colonel (RASL) Freddy Ramón Niño Chía,
Advisor to the National Army's Doctrine Center (CEDOE).

34

Global Security in the Complexity Paradigm and Uncertainty of the Hybrid Environment of the 21st Century

Licenciado Javier Gamero Kinosita,
Jurista, intérprete de las cortes jurisdiccionales, los centros penitenciarios y la Policía del Cantón de Berna y de Friburgo, Suiza.

42

Expected Transformation

Colonel Julián Alberto Cardona Espinoza,
Director of the Aviation School of the National Army.

54

Rethinking the Approach to Dealing with Hybrid Threat

Major Pedronel Jiménez Cárdenas,
Aide-de-camp of the Vice President and
Chancellor of the Republic of Colombia.

60

Doctrine for an army of yesterday, today and tomorrow

Lieutenant Colonel Valerio Pérez Yepes,
Commander Commander at the Lancero's School.

70

Captain Jorge William Cuervo Ocampo,

Army doctrine and regulation officer at the Lancero's School.

EDITORIAL

The National Army of Colombia has consolidated continuous military doctrine processes, such as review, classification and update of Army manuals, which has a major impact on today's military operations and contributes to the higher good of guaranteeing the fulfillment of the constitutional mission.

In this sense, essential tasks —such as diagnosing threats, strengthening the structural organization, building relationship maps, and establishing a close relationship between knowledge and its internalization— have influence to improve education, E&T, basic and professional skills in all members of the Army.

By 2021, the Annual Master Plan for Doctrine Development (PMADD) make a strong decision to watch carefully the current situation concerning the production and update of Army doctrine and other military publications, as well as to establish the requirements in the development and administration of the Army doctrine cycle. Thus, the Institution assumed the responsibility of continuing to produce a doctrine with a common and professional operational language, aimed at interoperability and responding to present needs, as well as the challenges of a future to face hybrid threats.

In practical terms, having clear concepts, tasks and a doctrine cycle, together with its phases, guarantees a good Army doctrine, to respond optimally to any type of situation or threat, to the extent that the operational environments are increasingly complex and must be understood in context and in a systematic way, through the study of military doctrine, based on Army principles and values and on the expertise of more than two centuries.

This edition is composed of articles that, from various perspectives, think carefully about the reality, condition, situations and possible scenarios of hybrid threats in an operational environment, with the conditions, circumstances and effects that cause a change in the use of capabilities and decision-making process.

The National Army of Colombia continues its commitment to build on history of consolidating knowledge, learning and apprehending the situations that lead Colombian soldiers to position themselves at the strategic, operating and tactical levels, involved in their expertise, capabilities, professionalism, esprit de corps, and dedication to consecrate to their military duty.

EXPERTICIA MILITAR

READERS' COMMENTS

As manager of the Wiracocha Doctrine, I must acknowledge that the effort developed by the National Army's Doctrine Center (CEDOE) of Colombia is very important in the region, since it has allowed us to follow step by step the development of military doctrine in their principles, foundations, terms and concepts that have provided theorists, researchers, and all military personnel of the different military forces who closely follow its vertiginous progress to comprehend and understand a new approach to military thought.

In an era where conflicts are more common, and at the same time are more complex, the defense models that each country impose their military forces assume new roles to contribute to national development, and therefore it will be necessary to promote the progress of military science imitating the Colombian model. In this same sense, it is a pleasure for me to have the honor to dedicate these words for *Experticia Military Review*, which represents an editorial effort of great benefit, regarding the consultation and presentation of military issues, for the National Army and the armies of the countries in the region.

CAVALRY COLONEL ÓSCAR MOGOLLÓN SANDOVAL

*Chief of Staff of Operations and Military Actions of
the First Cavalry Brigade of the Peruvian Army*

The CEDOE is the military unit in charge of regulating and coordinating compliance with the military doctrine process for each of the manuals, regulations, bulletins and other military publications that propose a roadmap for our actions as men and women members of the Force.

By virtue of the preceding words, the military doctrine must be studied, analyzed, understood and applied by the soldiers of the homeland at all hierarchical levels. As a complement to this intention, *Experticia Military Review* makes known through its academic articles on the challenges and advances in operational environment, as well as the studies and papers produced by experts in military art and science. Congratulations for this editorial effort that has managed to position itself in the region as a high-quality product, which reflects the conceptual and theoretical analyzes of Colombian military thought and opens the doors to columnists from all latitudes to present the results of their analyzes and their prospective visions within a global security and defense agenda.

COLONEL CÉSAR ALBERTO KARAN BENÍTEZ

Chief of Staff and Second Commander of BR 30

WE ARE COMMITTED TO COLOMBIA



General
Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda
Colombian National Army Commander

The National Army of Colombia is moving towards victory in the face of the challenges and opportunities according to the present times and for the future. This reality demands to progress in the modernization and adaptation processes to achieve the development of all capacities and offer timely, effective and sustainable responses to the strategic requirements in the combat field, as well as in the national, regional, hemispheric and global environments.

In the same field and as part of the institutional work, the National Army's Doctrine Center, the think tank of the military profession in Colombia, fosters the development of military art and science through the process of revision, ranking and updating the Army's doctrine.

Therefore, the accumulation of experiences, the lessons learned, the study of operational concepts and the evolution of military sciences in the contexts of security and defense of the nation have been the fundamental input to establish the processes of management, development and dissemination of the Army's doctrine.

It should be said that, in the same way, the National Army of Colombia consolidated the concept of Unified Land Operations (OTU) through the decisive action, through distinctive competencies and military operations oriented by the mission command, which positions the Institution in a superior level by standardizing an advanced, victorious and interoperable military doctrine.

This way, a fundamental step for the Colombian Army, in support of the advances, adjustments, couplings and organizational structures, is the transition



from the concepts included in the Army Regulation EJC 3-10-1 “Irregular Warfare Operations and Maneuvers”, which gives way to Army compendium 3-24. This contains the Army Field Manual MCE 3-24.0 “Hybrid Threat in an Operational Environment”, supported by the concepts of the Fundamental Army Manual MFE 3-0 “Operations”, and the Fundamental Reference Manuals of the Army MFRE 5-0 “Operations Process”, with which provides the doctrinal guidance for the knowledge, conduction, and execution of operations in an operational environment characterized by the presence of different actors of a hostile nature.

Similarly, Army Field Manual MCE 3-24.1 “Counter-insurgency” guides the steps of the operations process (planning, preparing, executing and evaluating) in the development of counter-insurgency operations; and Army Technical Manual MTE 3-24.2 “Hybrid Threat Techniques”, which focuses on the existence of the hybrid threat in an operating environment in order to provide tools to conduct effective operations leading to mission fulfillment.

This is how the National Army of Colombia has a military doctrine that represents the joint work among military schools of education, E&T academies, writing teams, external authors, the review referees and military doctrine standardizers, so that they leave in each manual their expertise, professionalism, commitment and sprit de corps to consecrate the work of a soldier of the country, but also how to do it, based on principles and values that contribute to the Army’s mission.

COUNTRY, HONOR, LOYALTY

The National Army of Colombia consolidated the concept of Unified Land Operations (OTU) through the decisive action, through distinctive competencies and military operations oriented by the mission command.



FROM ARMY REGULATION EJC 3-10-1 TO AN UPDATED MILITARY DOCTRINE



**Brigadier General
Giovani Valencia Hurtado**

Commander of both, the Army's Officer Academy 'General José María Córdova' (ESMIC), and the National Army Education and Doctrine Command

Professional in military sciences and business administration from the ESMIC. Specialist in Human Talent Management from Universidad Sergio Arboleda. Specialist in Command and General Staff and master's degree in Security and National Defense of the Superior School of War of Colombia. He has a diploma in Modern Management and Legal Management from Universidad Militar Nueva Granada. He has a diploma in Finance Management from Universidad Cooperativa de Colombia, and is certified in Human Rights and International Law of Armed Conflicts (DICA) from Universidad Militar Nueva Granada. He also made a Human Rights Instructor Course (CMS-5) in the Western Hemisphere Institute for Security Cooperation.

In the exercise of his career, he has held positions as commander of the Army's National Training Center, director of the National Army's Education and Doctrine Command, director of personnel of the National Army of Colombia, commander of the 17th Mobile Brigade and second commander and chief of general staff of the 15th Mobile Brigade Corps, among others.



The Army Regulation EJC 3-10-1 “Military Doctrine & Publications” was subjected to analysis, study and verification by the expert team trained to carry out the validations, which considered it convenient to expect its loss of validity.

Military doctrine has been in constant evolution in order to satisfy the defense needs of the nation. Today, it is consolidated as that body of knowledge for the conduct of military operations framed in Army doctrine operational concepts such as Unified Land Operations, which “describes the Army’s approach to generate and apply combat power in military campaigns and operations” (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [1-5]).

Since 2011, different processes aimed to update the military doctrine were developed, these were consolidated as a constant process of study and application, which originated the types of doctrine and their hierarchy as follows: on the one hand, the fundamental Army manuals (MFE) and fundamental reference manuals of the Army (MFRE), widely disseminated in different Army’s social media and included in the Military Doctrine APP, and on the other, the Army field manuals (MCE) and Army technical manuals (MTE) currently under development (Ejército Nacional de Colombia, 2017b, [2-18]).

This way, the Army’s doctrine process defined in Army Regulation 1-01 “Military Doctrine & Publications” contains four indispensable and essential phases that determine the procedure to be followed concerning current Army manuals and regulations. The first phase consists of an evaluation that allows establishing the Army doctrine requirement, that is, if it is necessary to generate, update or proceed to the process of loss of validity.

The second phase is planning, which provides the possibility of investigating and defining the structure, determining a timeline according to the complexity of the process, and developing the supervision schedule. The third phase called ‘Development’ supposes the formation of a team for the development, articulation and adjudication of the drafts, the preparation and conduction of the Army doctrine review, the approval, the authentication and the preparation of the electronic file. Finally, the cycle is closed with the publication and implementation phase, which contains the submission of proofreading with the electronic file available for printing, monitoring and implementation in military training and operations (Ejército



Nacional de Colombia, 2017c, chapter II, section B, numeral 1-4).

In that sense, the Army Regulation EJC 3-10-1 “Military Doctrine & Publications” was subjected to analysis, study and verification by the expert team trained to carry out the validations, which considered it convenient to expect its loss of validity. This required an complete and systematic understanding to guarantee that all the topics (tactics, techniques and procedures) of the Army regulations were contained in the military doctrine and aligned with the common professional language of the Army.

Therefore, the transition from the application of Army Regulation EJC 3-10-1 “Irregular Warfare Operations and Maneuvers” to the operational concept of “Unified Land Operations (OTU)”, was fundamental to achieve the Army’s doctrine evolution, so that technical writing of Army manuals for the tactical and operational level was proposed.

Some of them are under development and others have already been structured like this:

Fundamental Army manuals

1. MFE 1.0 “Army”
2. MFE 1-01 “Military Doctrine”
3. MFE 3-0 “Operations”
4. MFE 5-0 “Operations Process”

Fundamental Reference Manuals of the Army

1. MFRE 2-0 “Intelligence”
2. MFRE 3-0 “Operations”
3. MFRE 3-90 “Offense and Defense Operations”
4. MFRE 5-0 “Operations Process”
5. MFRE 6-0 “Type of Mission Command”
6. MFRE 6-22 “Leadership”
7. MFRE 6-27 “Land Operational Law”
8. MFRE 7-0 “Leadership Development and Unit Training”

Army Field Manuals (Restricted)

1. MCE 3-07 “Stability”
2. MCE 3-18 “Special Forces Operations”
3. MCE 3-53 “Military Information Support Operations”
4. MCE 3-53.0 “Comprehensive Action”
5. MCE 3-55 “Information Collection”
6. MCE 3-90.1 “Offense and Defense”
7. MCE 6-22 “Leadership”



Military doctrine is essential for commanders and subordinates in the development of operations and requires study, analysis and understanding to strengthen its application and successfully project the Army in any scenario.

Army Techniques Manuals

1. MTE 3-05.34 "Humanitarian Demining Techniques and Procedures"
2. MTE 3-18.3 "Special Forces Direct Action"

Furthermore, Army's compendium 3-24, which includes Army Field Manual MCE 3-24.0 "Hybrid threat in an operational environment", Army Field Manual MCE 3-24.1 "Counter-insurgency", and Army Technical Manual MTE 3.24.2 "Hybrid Threat Techniques".

Finally, military doctrine is essential for commanders and subordinates in the development of operations and requires study, analysis and understanding to strengthen its application and successfully project the Army in any scenario. All this, without a doubt, requires a significant effort in dissemination to achieve not only the internalization in each of the Army members, but also a correct application from the training, preparation and planning of operations throughout the national territory

References

Ejército Nacional de Colombia. (2017b) *Manual fundamental del Ejército MFE 1-01 Doctrina*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017a) *Manual fundamental del Ejército MFE 3-0 Operaciones*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017c) *Reglamento de Doctrina y Publicaciones Militares del Ejército Nacional EJC 1-01*. Ejército Nacional.



THE ARMY DOCTRINE PROCESS IS ESSENTIAL FOR STRENGTHENING THE NATIONAL ARMY OF COLOMBIA



**Colonel
Jorge Eduardo Cepeda Jiménez**

*Director of the National Army's
Doctrine Center (CEDOE)*

Professional in Military Sciences from the Military School of Cadets 'General José María Córdova'. Master in Analysis and Prevention of Terrorism from Universidad Rey Juan Carlos, Spain. Specialist in University Teaching from the Center for Military Education of Colombia. Research Doctoral Candidate in Law, Education and Development at the International Doctoral School of Madrid, Spain.

During his military career he has served as Director of the TPOE-International of the CCOES, Second Commander and Chief of Staff of the Joint Task Force ARES, Deputy Inspector of the General Command of the Military Forces in the Fourth Division, Operations Officer of the Mobile 32nd Brigade, and Commander of the School of Special Forces, and Commander of the 42nd Infantry Battalion, among other positions.

Currently, he serves as director of the National Army's Doctrine Center (CEDOE) and he is in the process of accessing the complementary ranking.

The National Army of Colombia (EJC) has as its primary purpose, the conduct of military operations aimed at the defense of the sovereignty, independence and integrity of the national territory, the protection of civil population and private and state resources to contribute to have a peaceful environment, security and development that guarantees the constitutional order of the nation. (Constitución Política de Colombia, 1991, art. 217; Ejército Nacional de Colombia, 2021, primary purpose).

This duty, entrusted by the Colombia's Constitution of 1991, is aimed at preserving the democratic structure of the nation, as well as effectively defending the rights of all its members. And in compliance with this, the National Army of Colombia must be at the vanguard of the current and future challenges, which include the evolution and complexity of military operations, the diversity of actors and the traditional and non-traditional elements of the conflicts.

According to the aforementioned, it is necessary to understand the concepts of 'hybrid threat' and 'operational environment', in order to assimilate their nature from what they represent to the Armed Forces. In the first place, the threat is defined in military doctrine as "any combination of actors, entities or forces that have the ability and intention to affect friendly forces, national interests or the nation" (Ejército Nacional de Colombia 2017a, [1-12]), and can include individuals, organized or unorganized groups, or alliances, among others, that has been associated



with the project to attack the population or institutions. Similarly, actors in an area of operations can be 'enemy'¹, 'adversary'² and 'neutral'³.

Hybrid threats, in general terms, are a mixture of activities that combine conventional and unconventional methods with the purpose of causing direct damage to a population, taking advantage of vulnerabilities and destabilizing societies, through the use of multiple elements of power, submission or influence (Ardila & Jiménez, 2018, p. 20). Another perspective on hybrid threats is that they represent

[...] a phenomenon where binomials that were previously distinguishable and separate are no longer clearly so, such as the civilian with the military, the governmental with the private, domestic with international issues, violent means with those that dispense of violence, but achieve the same effects (Kilcullen (2009) cited by Payá & Luque, 2018. Cap1, p. 28).

In the same sense, the European Parliament emphasizes that hybrid threat is "a phenomenon resulting from convergence and interconnection of different elements, which together form a more complex and multidimensional threat" (European Parliamentary Research Service, 2015, sp).

For the National Army of Colombia, the concept of 'hybrid threat' has evolved in terms of its own

¹ A party whose actions are hostile and against which the legal use of armed force is authorized. An enemy is also called a combatant, and is treated as such under the law of war (Ejército Nacional de Colombia 2017a, [1-13]).

² A party whose intentions are opposed of friendly parties and against which the legal use of armed force may be envisaged (Ejército Nacional de Colombia 2017a, [1-13]).

³ A party whose behavior indicate that it is neither supporting nor opposing friendly forces (Ejército Nacional de Colombia 2017a, [1-13]).

particularities of complexity, variety of actors and confusion among the traditional elements of conflicts, so that its definition contemplates

The diverse and dynamic combination of regular forces, irregular forces, terrorist forces and/or criminal elements unified to achieve mutually beneficial effects. [...] They combine regular forces governed by International Law, military tradition and custom with forces that act outside the framework of these regulations, without restrictions on the use of violence or the selection of their objectives. (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [1-15])

The before-mentioned allows, in turn, to assume the existence of various actors that act around conventional, irregular, terrorist and criminal forces within an operational environment that includes time, control, context and variables, in addition to consider scenarios both physical and virtual. Their understanding starts from knowing and analyzing the development of unified land operations (OTU), the approach of the hybrid threat at the levels of war (strategic, operational and tactical), the legal framework, the actors and their activities in a context determined and decisive action⁴, among many other concepts included in military doctrine.

Another important concept was undoubtedly developed in the Army Field Manual MCE 3-24.0 "Hybrid Threat in an Operation Environment", i.e., 'operational environment', understood as "a composite of the conditions, circumstances and influences that affect the employment of capabilities and bear on the decisions

⁴ A continuous and simultaneous combination of offensive, defensive, stability or defense support of civil authorities (DSCA) tasks (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [4-25]).



Hybrid threats, in general terms, are a mixture of activities that combine conventional and unconventional methods with the purpose of causing direct damage to a population, taking advantage of vulnerabilities and destabilizing societies, through the use of multiple elements of power, submission or influence.

of the commander” (Ejército Nacional de Colombia, 2017b, [4-21]) within the strategic and operational contexts, as well as its variables (operational and mission statement), but also the accuracy on the concept of unified land operations, essential in any operational environment or condition concerning hybrid threats that analyzes the unified action with which the activities of governmental and non-governmental entities are synchronized, coordinated or integrated with military operations, to obtain the unity of effort (Ejército Nacional de Colombia, 2017c, [2- 10]).

The Army Field Manual MCE 3-24.0 is a guide for commanders and consequently can be applied in the development of military operations in an operational environment whose main operational characteristics is the diversity of actors and their activities aimed at attacking from the opposing forces' critical vulnerabilities.

Advancing in military doctrine

The continuous and cyclical Army doctrine process is determined, namely in four phases: evaluation, planning, development and publication and implementation. And virtue of that, the National Army of Colombia reviewed, updated and ranked the military doctrine, which resulted in the consolidation of the first two phases, which culminated in 2017, with 17 fundamental Army manuals (MFE) and 17 fundamental reference manuals of the Army (MFRE); 56 Army field manuals (MCE) and 231 Army technical manuals (MTE).

By 2021, the National Army's Doctrine Center (CEDOE), under the policies and guidelines of the National Army's Education and Doctrine Command (CEDOC), now faces the daunting task of restructuring 188 Army manuals, so that 86 of them were updated, and 102 are in procedure of loss of effectiveness, in line with the Annual Master Plan for Doctrine Development (PMADD).

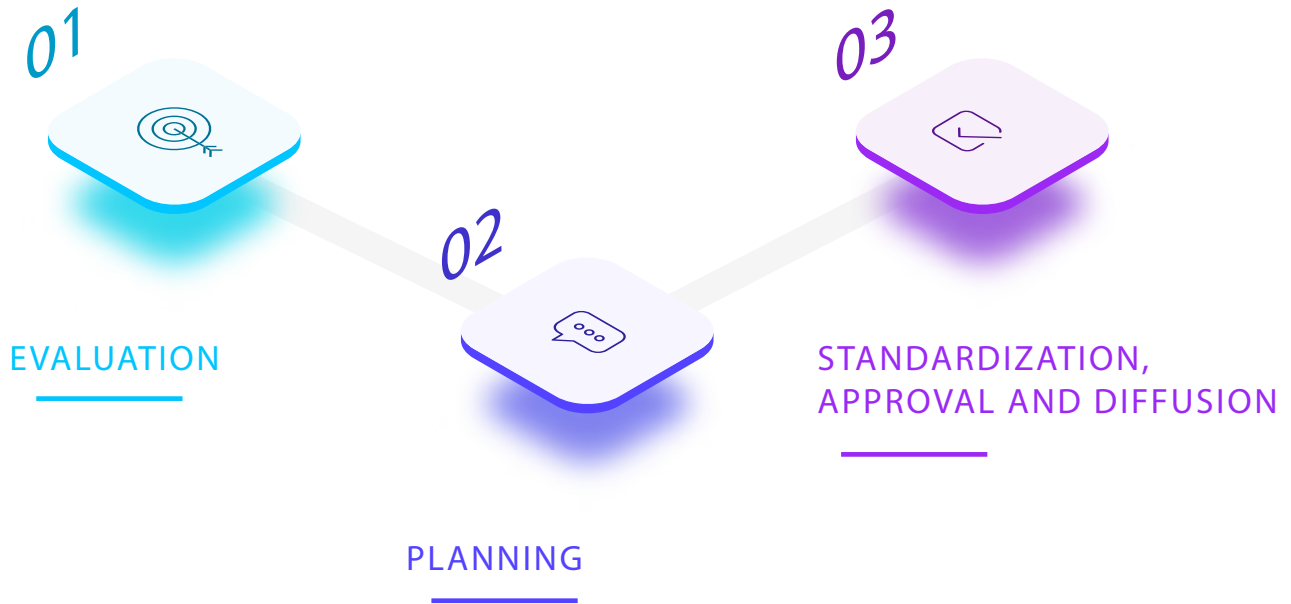
The Army Regulation EJC 3-10-1 “Irregular Warfare Operations and Maneuvers” was analyzed, and likewise the process of losing its validity began, as shown in figure 1.

During the evaluation process, the National Army of Colombia recognized the relevance and leading position of the Army Regulation EJC 3-10-1, considering it the most important publication in our operational successes and military victories. However, in order to respond to



The Army Field Manual MCE 3-24.0 is a guide for commanders and consequently can be applied in the development of military operations in an operational environment whose main operational characteristics is the diversity of actors and their activities aimed at attacking from the opposing forces' critical vulnerabilities.

Figure 1. Loss of effectiveness process



Source: Ejército Nacional de Colombia (2017d, 2-8).

current security and defense needs, the dynamism of conflicts, the mutation of threats, and the Army challenges, the Army Compendium 3-24 manuals — which contains the Army field manuals MCE 3-24.0 “Hybrid Threat in an Operational Environment” and MCE 3-24.1 “Counter-insurgency”, as well as the Army Technical Manual MTE 3-24.2 “Hybrid Threat Techniques”— caused the loss of validity of the Army Regulation EJC 3-10-1, closing the gap, because, the compendium is necessarily aligned with the Army Fundamental Manual MFE 1.0 “The Army” and also the Fundamental Reference Manuals of the Army MFRE 3-0 “Operations”, MFRE 5-0 “Operations Process”, MFRE 3-90 “Offensive and Defensive Operations”; in addition, the Army Field Manual MCE 3-90 “Offensive and Defensive”, by way of few examples.

Furthermore, CEDOE, through its five directorates, managed to develop internal processes that lead to military doctrine successes by virtue of the primary purpose to be performed by this unit; among them both the strengthening of strategic relations with the international community and the learned lessons, in order to strengthen its activities, knowledge, management of experiences and good practices within the system.

Finally, it is worth mentioning the participation of CEDOE in the XXI Course on Vexillology, Flags and

Banners, offered by the Instituto de Historia y Cultura Militar del Ejército de Tierra de España (Military Culture and History Center of the Spanish Land Army); the creation and approval of the Army patches for the headquarters of the General Staff, the standing order of the shield for professional soldiers at the time of their retirement and the update of the Army Universal Task List (AUTL), among other no less important aspects.

Conclusions

Today’s world threats integrate conflicts of mixed nature, which includes hybridization as an essentially adaptive mechanism in operational environments such as communications media and technology, as well as social political, economic and territorial means of control, among others, and that allows the synergy of two or more threats, although they may also occur independently.

The Army doctrine procedure allows to generate, update or process the loss of effectiveness of Army publications, and at the same time offers the opportunity to complement or integrate manuals from tactical, operational and strategic approaches that make up the tasks and tools to face every type of threats in the range of military operations and through the continuum of conflict.



Launch of Compendium 3-24 at the School of Infantry auditorium (August 12, 2021).

The foundations of the Army Field Manual MCE 3-24.0 are essentially based on the concepts defined by the fundamental reference manuals of the Army MFRE 3-0 "Operations" and MFRE 5-0 "Operations Process", with guarantee the standardized procedure and correct conceptualization of threats, the unified action, the decisive action, the operations process, the type of mission command, the combat power, and the conduct of war functions.

MCE 3-24.1, Counterinsurgency, provides guidance for the counterinsurgency operations process, while MTE 3-24.2, Hybrid Threats Techniques, provides the indispensable tools to conduct effective operations leading to successful mission accomplishment.

References

Ardila, C., & Jiménez, J. (2018). *Convergencia de conceptos: propuestas de solución a las amenazas actuales para la seguridad y defensa de Colombia*. Escuela Superior de Guerra.

Constitución Política de Colombia. [Const]. 20 de julio de 1991. Colombia.

Ejército Nacional de Colombia. (2021). *Misión*. https://www.ejercito.mil.co/conozcanos/mision_vision/mision.

Ejército Nacional de Colombia. (2017a). *Manual fundamental de referencia del Ejército MFRE 3-0 Operaciones*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017b). *Manual fundamental del Ejército MFE 1-01 Doctrina*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017c). *Manual fundamental del Ejército MFE 3-0 Operaciones*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017d). *Reglamento de Doctrina y Publicaciones Militares del Ejército Nacional EJC 1-01*. Ejército Nacional.

European Parliamentary Research Service. (2015). *Understanding Hybrid Threats*. [www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/ATAG/2015/564355/EPRS_ATA\(2015\)564355_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/ATAG/2015/564355/EPRS_ATA(2015)564355_EN.pdf).

Today's world threats integrate conflicts of mixed nature, which includes hybridization as an essentially adaptive mechanism in operational environments such as communications media and technology.

THE EVOLUTION OF THE MILITARY COUNTER-INSURGENCY DOCTRINE IN COLOMBIA

FIRST PART



**Colonel (RASL)
Jorge Eduardo Rojas Rojas**
Advisor to the National Army's
Doctrine Center (CEDOE)

Colonel of the National Army of Colombia in use of good retirement. Professional in Military Sciences. Security Administration Specialist. He is currently an advisor to the National Army's Doctrine Center and a doctrine analyst at the Military Defense Corporation (Corporación de la Defensoría Militar). Author of the basic manuals of the Fundamental Army Manual MFE 4-0 "Sustainability", the Fundamental Army Manual MFE 6-22 "Leadership" and the Fundamental Army Manual MFE 7-0 "Development of Leaders and training of units", and with direct participation in the Fundamental Army Manual MFE 1.0 "Army", the Fundamental Army Manual MFE 2-0 "Intelligence", and the Fundamental Army Manual MFE 5-0 "Operations process".

He served as an advisor to the Inter-American Defense College, Operations Officer of the Sixth and Eighth Brigades, Commander of the 50th Selva battalions and Jaime Rooke, Chief of Staff of the Eighth Brigade, and Commander of the 22nd Mobile Brigade. In addition, he was coordinator of the Comprehensive Security and Risk Analysis Diploma, and teacher of the modules: Physical Security, Industrial and Occupational Security, Security of Documents and Information, and Technological and Electronic Security, in the Fundación Universitaria del Área Andina.

Army doctrine constitutes the body of knowledge that is taught and used to conduct operations in the Colombian context (Ejército Nacional de Colombia, 2017, [1-1]). Therefore, military doctrine is a dynamic concept that evolves on the basis of learned lessons and of the changing dynamics of Operational Environment (OE) conditions.

Thus, historically it is necessary to analyze the events that occurred on April 9, 1948 (date in which the Colombian politician leader Jorge Eliécer Gaitán was assassinated), and how this violent period of political unrest evolved from a partisan context to a subversive one, during its first period, 1958-1982 (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013). In this way, the self-named Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC) was founded in 1966 (Alape, 2018).

In 1969, on the basis of the lessons learned so far in implementing the *Plan Lazo* ["snare/noose/lasso"] by General Alberto Ruiz Novoa, then Commanding General of the Armed Forces, and whose purpose was to eradicate bandit gangs and contribute to the institutional control of the territory, so that the Armed Forces developed the aforementioned Army Regulation EJC 3-10 "Counter-guerrilla combat", which reflects the experience obtained from the threat's actions during the period called the Cold War, among other references, especially in the context of the communist revolutionary war (Ejército Nacional de Colombia, 1969). This edition of the Army regulation was aligned with Decree 3398 of 1965, later included in Law 48 of 1968, where the State stipulated the organization of the civil population through a self-defense unit.

The aforesaid regulation dealt with describing four operations, namely: occupation, search, military control of areas and destruction. On the other hand, in Chapter X, it deals with scenarios regarding "psychological operations, civic-military action and organization of the civil population in counter-guerrillas", from the self-defense unit, to comply with the provisions of the law.

Between 1982 and 1987, the national context —due to the dynamics of the conflict itself— degraded, and these self-defense units (which initially supported the military operations) were penetrated by drug trafficking cartels, losing their identity and the purpose of their creation. All this caused to rethink and develop the fourth edition of the Army Regulation EJC 3-10 "Counter-guerrilla combat" (Restricted), which omitted the organization of the civilian population through the self-defense units, in order to improve popular support of welfare programs for the civil population living in the operational environment (OE), as part of the ongoing military civic action operations (Ejército Nacional de Colombia, 1987), but the abovementioned four military operations were maintained in 1969.

It should be noted that this modification was made in 1987, without a change in legislation by the government. The State reacted only until 1989



Army doctrine constitutes the body of knowledge that is taught and used to conduct operations in the Colombian context.

by issuing Decree 1194, where it established the order to combat these self-defense groups, which at the time were already at the service of drug trafficking cartels and had death squads (Presidencia, 1989). The foregoing shows an Army disciplined in its actions, committed to the civil population and with its duty to comply with the provisions of the 1986 National Constitution, in force at that time.

In 1982, the strategic plan drawn up by the FARC-EP [this new addition to its name meant “People’s Army”] was a materialization of the objectives proposed in the Seventh Guerrilla Conference developed by the insurgent group, and thanks to the financing with the profits produced by the drug trafficking business in the control of its entire chain (cultivation, inputs for the processing of the alkaloid, processing of the coca leaf, production, distribution and commercialization of the illicit drug). This allowed that these armed insurgencies grew significantly in troops and weapons, and at the same time, increased its armed actions through a sustained execution of terrorist actions in time and space. They focused primarily on the kidnapping of thousands of people among national and foreign civilians and on the destruction by an indiscriminate use of methods and means such as artillery based on gas

pipets, with more than 300 peasants massacred in small villages, as well as massacres of civilians, police and military, including large numbers of wounded and kidnapped.

This major advance in the execution of the FARC-EP strategic plan, drawn up in 1982, took place in the 1990s, and was characterized by the accumulation of human resources —around 20,000 guerrillas in their ranks, organized in larger size units called “blocks”—, as well as the logistical infrastructure to maintain drug trafficking networks in full production of illegal drugs, generating financial resources to sustain their organizational structure. This turn produced a significant insurgency presence in the southeastern region of the country and control of the territory, population and resources.

Undoubtedly, by the end of the 1990s, the FARC-EP achieved a qualitative and quantitative change in its military combat power, the product of a gradual development programmed by its different fronts,



which pursued the objectives set out in the Seventh Conference, so that they allowed the insurgent organization to accumulate war power in order to obtain successes in the tactical field and the escalation of the level of the conflict, when passing from guerrilla warfare to movement warfare. This allowed them to deliver armed attacks such as those of Las Delicias, Puerres and Patascoy, and the overtaking of Mitú, on November 1, 1998.

At the same time, those self-defense groups maintained their extraordinary growth and expansion, and their leaders founded the United Self-Defenses of Colombia (Autodefensas Unidas de Colombia, or AUC, in Spanish), which sought to bring together similar groups operating in the country as a single organization. In the same way, drug trafficking showed a re-composition, after the dismantling of the cities of Cali and Medellín cartels, and with the appearance of new actors; in particular, the Cartel del Norte del Valle.

Likewise, by then it was beginning to be seen that the exchange relations between drug trafficking and irregular armed groups, both subversive and self-defense, were strengthening. In this sense, the objective of the first has always been to have armed structures that protect the illicit business and the different stages of the production of alkaloids, and the purpose of the second, to allow the maintenance of their armed struggle.

In 1999, the National Army of Colombia required changes within its own military doctrine, in view of which it published the Army Regulation FF. MM. 3-10 "On irregular combat operations and maneuvers" (Restricted), where he grouped terrorism, subversion, drug trafficking and self-defense groups as organized armed groups (OAGs) operating outside the law (OAML), and although the four military operations (occupation, registration, military control of the area and destruction) were maintained, the *offensive military withdrawal* was added; the latter, with the purpose of preserving the integrity of the Force, in unfavorable combat conditions.

Based on the lessons learned during five decades of conflict, in 2010 the National Army of Colombia

published the Army Regulation EJC 3-10-1 (Restricted) "Irregular Warfare Operations and Maneuvers", which describes four military operations: *territorial control, psychological operations, defense and security and offensive action*.

The territorial control operations are intended to protect the civil population and their properties, as well as the State public resources. Three of the four operations contemplated since 1969 in the military doctrine became methods (occupation, registration and military control of the area).

The psychological operations contemplate two methods: psychological action and civil and military cooperation, which expands what is described in the Army Regulations 3-10-1 "Irregular Warfare Operations and Maneuvers", fourth edition of 1987, in its chapter X. On the other hand, concerning the security and defense operations of the Force, three methods are defined: military withdrawal offensive (fifth operation described in Army Regulation FF. MM. 3-10 of 1999), area defense and mobile defense; the latter, used especially in patrol bases.

With respect to the offensive action operations, whose purpose is to dismantle in order to defeat the enemy, the Army Regulation EJC 3-10-1 applies two methods: planned attacks and encounter combats, which covers what is contemplated in operations for the destruction of all the counter-insurgency military doctrine written since 1969.

By then it was beginning to be seen that the exchange relations between drug trafficking and irregular armed groups, both subversive and self-defense, were strengthening.

Conclusions

To achieve the purpose of the Army General Command, in the sense of reviewing, updating and prioritizing the doctrine, the National Army's Doctrine Center (CEDOE) carried out a careful analysis of the counter-insurgency war, where it addressed the Army Regulation EJC 3-10 (1969) concerning the nature of insurgency and counter-insurgency warfare and guerrilla combat (Ejército Nacional de Colombia, 1969). On the contrary, those issues are not taken into account in the 2010 edition, in spite of the richness of its methods (techniques and procedures) and its traceability with the standards stipulated in the Additional Protocol II of 1977 to the four Geneva Conventions are undertaken since 1949.

The Army Regulation EJC 3-10-1 is excellent in its methods, in what today we define as *techniques* and *procedures*. Therefore, and due to the similar conditions, as those that occurred in the operational environment—especially regarding the FARC-EP and its evolution, both quantitative and qualitative— these methods allowed the National Army of Colombia to face not only this threat, but also others, such as organized armed groups dedicated to drug trafficking throughout its chain.

It was required to update the counter-insurgency doctrine as a DNA created and formed by more than five decades of armed conflict. This is how the enemy was approached in a single publication in the Army Field Manual MCE 3-24.0 “Hybrid threat in an operational environment”. This campaign manual is essential for all levels of the Army, because knowing it facilitates the understanding of the enemy in its entire spectrum. The

Army Field Manual MCE 3-24.1 “Counter-insurgency” is a campaign manual rich in tools that facilitate the development of conceptual and detailed planning, from a counter-insurgency approach that must be read for Division and Brigade echelons. Finally, the Army Technical Manual MTE 3- 24.2 “Techniques Against Hybrid Threats” is consolidated as a extremely important manual for the units executing the maneuver.

In the second part, I will address the military doctrine evolution in what today is called *combat power*, from the issuing, by the Army Command, of *Plan Lazo*, in April 1962, passing through the combat functions, and then to the battlefield operating system. In the third and last part, I will deal with how the military doctrine traced the evolution of the laws that make up the right to war, which is feasible from the analysis of operational documents made in each period of legal defense.

References

- Alape, A. (2018). *Tirofijo: Los sueños y las montañas*. Luis Alberto Villamarín Pulido.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *Informe General*. DNMH.
- Ejército Nacional de Colombia. (2017). *Manual fundamental del Ejército MFE 1-01 Doctrina*. Ejército Nacional.
- Ejército Nacional de Colombia. (1987). *Reglamento EJC 3-10 Reservado. De combate de contraguerrillas*. Ejército Nacional.
- Ejército Nacional de Colombia. (1969). *Reglamento EJC 3-10 Reservado. De combate de contraguerrillas*. Ejército Nacional.
- Presidencia de la República. (1989). Decreto 1194 de 1989. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1240878>



EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD



X

DECISIVE ACTION

A continuous and simultaneous combination of offensive and defensive operations, stability operations, and defensive support to civil authority operations.

(Fundamental Reference Manual of the Army MFRE 3-0 “Operations”, [4-25])

⋮



The published terms are in line with the established definitions in the Fundamental Reference Manual of the Army MFRE 1-02 “Military Terms and Symbols”. This clarification was necessary because in some cases these words can be found defined in dictionaries or in other documents with different meanings that do not include the exact interpretation in the military context.

DAVID VS. GOLIATH: ALTERNATIVES TO CONVENTIONAL WARFARE



PhD.
Josep Baqués

Deputy Director of the Global Strategy Group and Professor of Political Science at the the University of Barcelona

Deputy Director of Global Strategy Group, specialized in international security and defense. Ph.D. cum laude in Political Science from the University of Barcelona/UB (2004), a degree in Law from the UB (1994), a degree in Political Political Science from the same university (1997) and Master degree in Peace, Security and Defence from the Defense from the Instituto Universitario General Gutiérrez Melado in Madrid (2002). He has been a visiting professor at the University of Lyon II (France) in 2006 and at the University "Pablo de Olavide" of Seville in 2009. He has also been visiting professor at the University of Granada in 2010.

He is currently professor of Geopolitics at the University of Barcelona, where he also directs the Master in Prevention of Radicalization, as well as at the UNED. He is the recipient of several awards, including the extraordinary degree in Political Science (1998), the interuniversity prize for the best doctoral thesis of the Catalan universities awarded by the ICPS (Institute of Political and Social Sciences) of the UAB (2000), as well as the 2nd prize Army (2004). He is regular contributor to various bodies linked to the Spanish Ministry of Defense, such as the MADOC (Training and Doctrine Command of the Spanish Army), the Revista General de Marina (organ of the General Headquarters of the Navy) or the IEEA (Spanish Institute of Strategic Studies).

He is the author of several books, among them: Friedrich Hayek: En la encrucijada liberal-conservadora (Tecnos, 2005); La teoría de la guerra justa. Una propuesta de sistematización del ius ad bellum (Thomson-Aranzadi, 2007); El liberalismo-conservador: fundamentos teóricos y recetario político (Thomson-Reuters, 2017); o De las guerras híbridas a la zona gris: la metamorfosis de los conflictos en el siglo XXI (UNED, 2021). His latest articles include: "The sea as a catalyst for geopolitics: from Mahan to the rise of China", in Revista de Estudios en Seguridad Internacional (RESI, 2019); "Russia's strategic dilemmas," in the Revista General de Marina (RGM, 2020); "The case of the Senkaku Islands as a paradigm of the gray zone" (URV, 2020); "Projection of naval power in urban littoral combat" (RGM, 2020).

War is the highest expression of antagonism; but conventional warfare, in which the contenders can deploy their full military potential, is a high-risk bet for the weaker adversary at the same time that it can become a reasonable bet for the strongest adversary, because the strongest state it tends to use all its firepower (and logistics) to crush the enemy and undermine their will to keep fighting. Some experts thus describe the way the United States has waged war since its dawn as a State, taking advantage of its industrial power (Weigley, 1960). However, the issue is not about the United States, but about the main economic power of the moment and therefore the most important military power.

Situations like this have been repeated throughout history. So, the weakest actor of that antagonism has sought solutions that would give it some possibility of victory in a war against the strongest actor. As Clausewitz argues, even war is subject to rules, and it can become irrational if there is no expectation of victory, or if those that exist cease to exist in the course of hostilities "once the expenditure the effort exceeds the value of the political object, the object must be renounced and peace must follow" (Clausewitz, 1999, p. 199). Therefore, the antagonists located in a worse starting situation have always looked for alternatives to continue fighting, and as it will be seen immediately, many times with success¹.

Starting from these premises, this text analyzes some of these options, as well as the existing relationships between them, in order to frame the conceptual evolution that we are witnessing in recent times. Although the literature tends to refer simply to hybrid warfare, or even the hybrid threat, the diagnosis will be further refined.

¹ The outcome of the war in Afghanistan, in favor of the Taliban, could well be the latest episode of this dynamic, to the extent that an insurgent group has been able to exhaust the patience of some of the most important states in the world to return to the situation of the year 2001.



The very expression 'hybrid war' is quite recent, when in previous decades other expressions have been used to refer to similar circumstances (low intensity conflicts, new wars, wars between people, etc.).



In this sense, the first conceptual clarification to be made has to do with the fact that not all threats, strategies or conflicts that are classified as hybrids are wars. In fact, most of them will not escalate until a war. Since the doctrine has realized this, it has opted for the concept of the gray zone, which would be part of hybrid threats, strategies or conflicts, but which would not be a type of war but, rather, a type of peace.

But, before reaching that point, it will also be necessary to clarify the military doctrine evolution in the field of hybrid wars, in the proper sense of the word. In fact, the very expression 'hybrid war' is quite recent, when in previous decades other expressions have been used to refer to similar circumstances (low intensity conflicts, new wars, wars between people, etc.). And it cannot be ignored either that the notion of 'hybrid warfare' constitutes an adaptation to the 21st century of the concept of 'compound warfare', developed in 2002 but which, in essence, tried to understand the unconventional wars of the past.

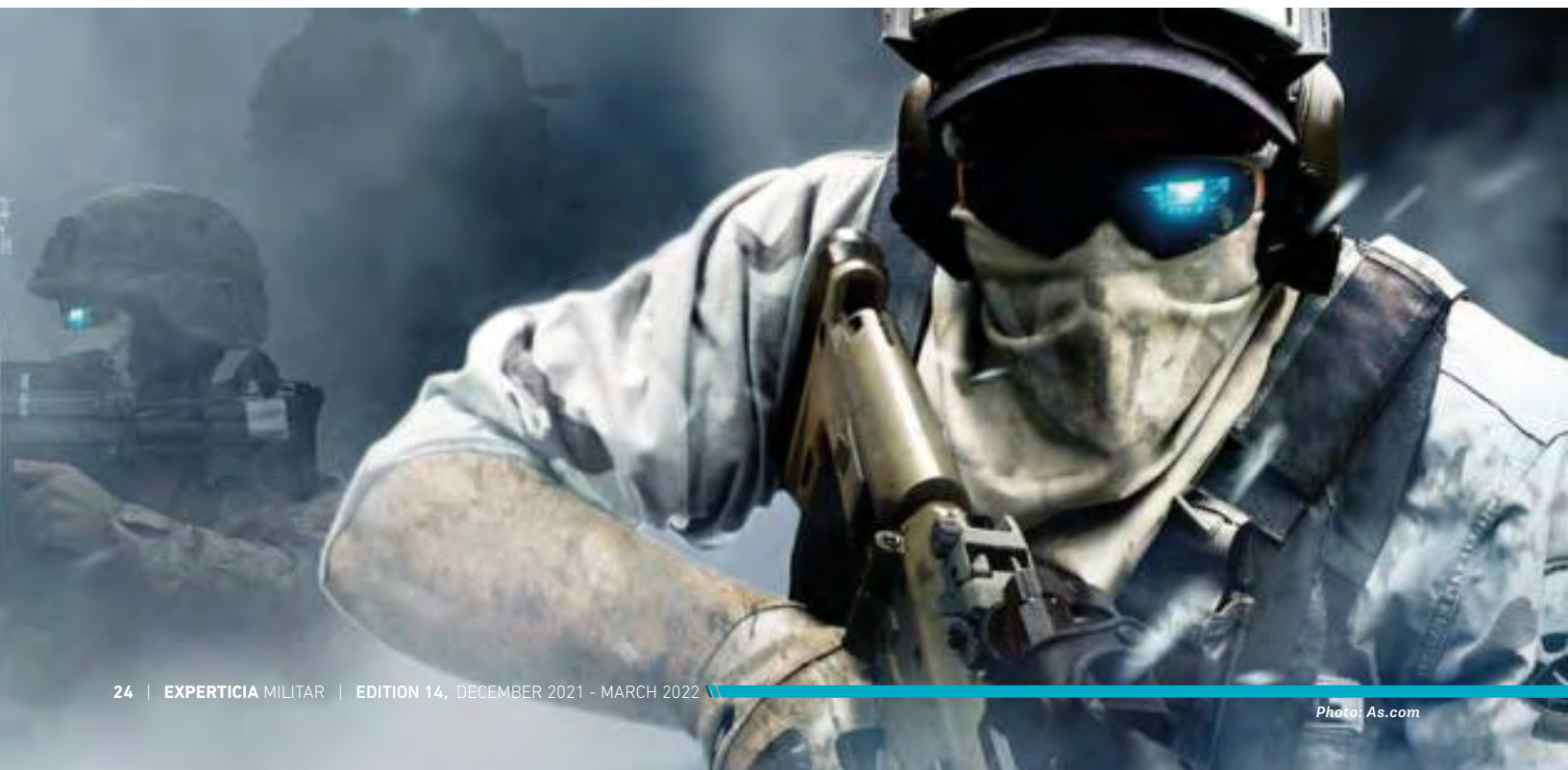
Taking into account these premises, in the first place, this article will briefly analyze those antecedents of hybrid warfare that were not even called that way. Second, we will proceed to understand the nature of compound wars, which would be something like the hybrid wars of the past, to finally address hybrid wars, in the strictest sense of that expression. Third, when these parameters are consolidated, the rationale and features of the gray area will be addressed. Finally, the

article includes some conclusions in which the main ideas-force of the rest of the work are collected.

The debate about unconventional wars at the crossroads between the 20th and 21st centuries

Coinciding with the terminal phase of the Cold War and the beginning of a new stage, a series of leading international authors struggled to understand, not so much the nature of war, but its new formats. Some of them started from the decolonization experiences (Malaysia, Algeria and Vietnam, as emblematic cases), while others took as their main reference the civil wars that arise as an indirect consequence of the end of that Cold War (conflict of the former Yugoslavia). While the most experienced came to analyze the wars in Afghanistan (2001) and Iraq (2003). For pedagogical purposes, the main contribution in each of these fields (or sensitivities) is selected to in that way extract the most relevant theoretical conclusions for the purposes of our own analysis.

In his 1991 book, *The Transformation of War*, Van Creveld argues that the era of conventional wars between states is coming to an end. That does not mean that this possibility disappears, but it does mean that it is less and less likely. On the contrary, the trend announced in the middle of the Cold War, called LIC (Low Intensity Conflicts), is characterized by the fact



that the actors are not even a State (although it may act as a *proxy war* for one), which does not mean that mortality is low, in fact, it can be stimulated. Among other things, because these types of wars tend to last over time².

The various wars of national emancipation in the era of the crisis of colonialism, which followed World War II, are good examples, as are also the proxy wars of the same period, in which a great power intervenes directly, while others powers take advantage of a local actor to enforce their agenda (i.e., Vietnam War).

The most striking feature of all this is that Van Creveld uses the Old English expression *warre* to refer to them. This word was used by the philosopher Thomas Hobbes in *Leviathan* to refer to especially dirty wars, similar to civil wars. This dirty condition is a feature that will reappear in the hybrid warfare literature two decades later.

Mary Kaldor's work, *New Wars & Old Wars* (1999), also helps to pave the way for the hybrid warfare literature, although it does not use that expression either. In this case, the text is indebted to the experience of the conflict in the former Yugoslavia, in which it is observed that the role of the regular armies is still present, but most of the time it is not the most relevant. Instead, the various militias and paramilitary groups, organized spontaneously, have the main role.

In the same way, organized crime or terrorism (and even genocide) become fully integrated practices in that conflict. Either the actors themselves practice them or they are done by groups with whom they have a relationship. In reality, the differences among all these actors are blurred and fights among conventional forces are increasingly rare. Again, we are facing two other characteristics that will reappear strongly, a decade later, in the literature on hybrid warfare.

Finally, in this very large background, one of the most important books on modern warfare is Rupert Smith's *The Utility of the Force*, whose first edition dates from

the year 2006. In his long career in the British Army, he has the advantage that he writes having read both Van Creveld and Kaldor. And to that he adds his own reflection on other wars that the first two did not see when they wrote their classics: the War in Afghanistan (2001-...) and the War in Iraq (2003-...). Although at many times it is also noted that Smith is an expert on this subject, especially in the Ulster conflict, in which the United Kingdom gets to pledge its conventional forces against IRA terrorism.

Smith defines the old wars, which are the classic wars fought between two or more states, as industrial wars. But, as with his predecessors, he points out that the era of other types of wars has arrived, which he defines as wars between the people. These are wars in which, again, the role of the conventional armed forces is minimal. But it is so, because its usefulness decreases.

The leading role and initiative are held by other armed actors and new tactics, more typical of the guerrilla than of fighting in the open battlefield. Until now all this being still something that recalls both Hobbes/Van Creveld's *warre* and Kaldor's new wars thesis... Where does the novelty lie? In Smith's claim that the conventional armed forces are obsolete so that if there is no urgent transformation to adapt to what the

Organized crime or terrorism (and even genocide) become fully integrated practices in that conflict. Either the actors themselves practice them or they are done by groups with whom they have a relationship.

² Malaysia: 1948-1960, Algeria; 1954-1962, Vietnam ... we know that it ends in 1975, but the starting date will depend on whether we take as a reference the beginning of the conflict with France (1946) or the beginning of the intervention of the United States of America (1955).

new reality demands, the best-endowed states economically and militarily (Goliath) will lose the wars they wage against the weak actor (David).

Preparing the ground for hybrid warfare: compound wars

The theorization of hybrid wars draws on the debate that I have just presented and, to a certain extent, runs parallel to it. But before the conceptualization of hybrid warfare appears, it is necessary to go through a middle station. It is the one popularized by Thomas Huber in an excellent analysis which he entitled *Compound Warfare: That Fatal Knot* (2002). This work, due to its great theoretical relevance, deserves that we dwell a little more on it.

Huber analyzes various conflicts, in a wide temporal spectrum that goes from the end of the 18th century to the second half of the 20th century. Throughout all this period, he detects phenomena compatible with some of the features proposed by the three authors who have structured the previous epigraph. So, the new wars would actually be older than we think³. Some of the main examples proposed by Huber are the American War of Independence, the Spanish War of Independence against France, the contribution of Lawrence of Arabia to the First World War, or the Vietnam War.

³ This does not invalidate the first three contributions, insofar as they call attention to the recovery of this type of conflict, at the same time that they adapt the debate to new circumstances, both social and technological.

In all these cases Huber assumes that there is a significant participation of the regular forces. Because George Washington came to create a regular army in the colonies; because the Spanish guerrillas would not have been able to defeat Napoleon without the troops of the Duke of Wellington (and even without the gradual reorganization of the Spanish Army itself); because Lawrence and the nomad Arab tribes could have accomplished little without the troops of the British Empire; and because behind the Vietcong guerrillas was the regular army of North Vietnam, in turn supported by the USSR.

But this being true, the novelty lies in the fundamental role played by those guerrillas or militias that, using all kinds of methods (sometimes too shocking to be expressed in words) managed to defeat military superior forces (this is the case of the British Army at the end of the 18th century; from Napoleon's troops, at the beginning of the 19th century; from those of the Ottoman Empire who played at home, at the beginning of the 20th century; and from those of the USA in the 60s and 70s of the 20th century, respectively).

Therefore, what Huber contributes is the consideration that these irregular forces are usually one of the keys to victory, precisely when the enemy is the strongest. In other words, it is the ideal resource for David to defeat Goliath again. So, he would not have achieved accepted a linear combat, in the open battlefield, against the military power of

the great power of the day. On the contrary, the ability of the guerrillas of that time to penetrate behind enemy lines generates confusion and erodes their logistics, forcing them to fix an excessive number of troops on the ground. Or the ability to divide the regular forces from the strongest through operations executed with agility and forcefulness, which produce the feeling that the forces involved are far superior in number.



What Huber contributes is the consideration that these irregular forces are usually one of the keys to victory, precisely when the enemy is the strongest. In other words, it is the ideal resource for David to defeat Goliath again.



But in any case, Huber admits that these military campaigns were not without their drawbacks. The major drawback is because they were not perfectly orchestrated campaigns by the weakest actor in each equation. Above all, because the coordination between the regular and irregular forces was precarious. And it was so, because it hardly happened at the strategic level⁴, but it did not occur at the operational level, let alone at the tactical level. Therefore, the pertinent question is what will happen the day when, in addition to assume the options that Huber detects, the weakest actor can access information or communication technologies that allow him to overcome this problem? The answer to this question invites us to take the final step. What are hybrid wars?

⁴ And even at the strategic level, such coordination used to be precarious. For example, it is highly debatable that the Spanish guerrillas fighting Napoleon were aware of the movements that the Duke of Wellington was going to make. But they scarcely knew the direction of their ally's advance against Napoleon, and the things they could do to contribute to its success (sabotage against Gallic supply lines, diversionary operations, small incursions into French positions in the area), etc.).

The emergence of the hybrid warfare theory

The great catalyst for the debate has been Frank Hoffman. It is difficult to allude to a single work by this author, since he has been enriching the paradigm through various contributions, not especially extensive. So, I will mention those that are convenient, in greater detail, at each moment of the exhibition.

This United States Army officer refers in very favorable terms to Huber's thesis, even contextualizes it. In his opinion, Huber would have masterfully exposed what the unconventional wars of the past were like. More clearly, if possible, compound wars can be taken as the historical background of hybrid warfare or even as its first generation. Huber's four main examples are in fact often referred to as hybrid wars, fully realized. However, Hoffman adds that Huber's descriptive model is not adequate to

understand the present and future. Hence the need to conceptualize them separately.

In any case, and before proceeding in that direction, it should be clarified that it is not a matter of theorizing for the sake of theorizing. You should not rather disregard that the way of making warfare has changed again. Thus, if it changes and the appropriate theory is not elaborated, we are certain to fail. With this in mind, Hoffman explores what happened in conflicts as recent as the Chechnya war, the war in southern Lebanon and, of course, the Afghanistan and Iraq war, especially (in both cases) after the very rapid initial phase of successful penetration of regular US forces, because the most important thing comes later...

If a standardizable definition of hybrid wars were to be reached (although in this work it is not viable to conform according to it) the following could be established:

Huber would have masterfully exposed what the unconventional wars of the past were like. More clearly, if possible, compound wars can be taken as the historical background of hybrid warfare or even as its first generation.

They are those wars in which at least any adversary (*hybrid opponent*) simultaneously and adaptively employs a *fused mix* of conventional weapons, irregular tactics, terrorism and criminal behavior in the battlespace (Hoffman, 2012, p. 3).

As can be seen, Hoffman's formula recalls some aspects highlighted years ago by Van Creveld, Kaldor or Smith. But if the proposed definition is analyzed in detail, new aspects also appear, such as the idea of the *fused mix*. On this basis, Hoffman's contribution also emphasizes the changes that have occurred after Huber's first approach. These developments will be analyzed.

The main one is that David's effort would no longer depend on the establishment of an irregular force, called upon to support regular local or foreign forces in his fight against Goliath. In reality, the occasional weak adversary shapes a single force that integrates the features that Hoffman incorporates in his

definition, as well as all or part of these further components, in the form of organized crime and terrorism (Hoffman, 2009a, p.36; 2009b, p. 5). Moreover, all this recalls the theory of another expert, Colin Gray, who shortly before had spoken of *blurring* (Gray, 2005) or increasing blurring among the various actors involved in a war, whether (apparently) conventional or irregular.

The examples are numerous. Not surprisingly, how to define 'Hezbollah' from a military perspective? How terrorists? How organized crime? How guerrillas? None of those definitions appear to be sufficient on its own. Thinking of its arsenal, one can observe the presence of battle tanks T-55/62/72, TOAs M-113, anti-ship missiles C-802, and SAM QW-1 (SA-16) systems, which are not typical guerrilla weapons, not even adapted to the normal environment of a guerrilla war. Nor are they from a terrorist group or a criminal gang.

But, on the other hand, it is no less true that Hezbollah carries out a good part of its activity as an *intifada*, black market trafficking, extortion, terrorist attacks and other irregular formats. But then again, can it be said that they are two different forces? Or even more, if we had to distinguish among terrorism, organized crime, guerrillas and conventional forces? Notoriously, this is not the case. What's more, the temptation to separate all that would be the perfect recipe for not understanding anything about Hezbollah. While the combination of all those instruments is the key to its success.

The question is how exceptional that is. Nevertheless, according to Hoffman, that trend is normalizing. DAESH followed the same philosophy with T-55 and T-72 tanks, BM-21 Grad rocket launchers, TOA BTRs (from the Iraqi Army), as well as several hundred HMMWV captured from the enemy after the taking of Mosul. Something similar

happened with the Taliban, since their first irruption to power, in 1996, since they had about 400 T-55/62 tanks and more than 300 TOA of various types, in addition to abundant artillery of caliber equal to or greater than 101 mm (mostly towed).

All this refers, as in the archetypal case of Hezbollah, to the fact that a single force, under a single command, combines that type of dissuasive and shock potential with abundant irregular actions, typical of organized crime⁵ and terrorism. That, then, is the *fused mix* that Hoffman alludes to.

There is more, because what these examples confirm is that the main deficit (for David) that Huber highlighted in compound wars has disappeared. I am referring to the precarious strategic coordination and the useless coordination at the operational and tactical levels. Indeed, in hybrid wars that problem no longer exists. By constituting a single force, neither conventional nor irregular, but at the same time capable of doing its task in a conventional and irregular way (even simultaneously), coordination corresponds to a single command that has the possibility of developing actions of both types in the same space-time dimension. It is what other analysts have defined, in the wake of Hoffman, and to refer to the same type of conflicts, as *unrestricted operational art* (Fleming, 2011, p. 2).

Likewise, hybrid warriors know how to benefit from new technologies, especially when it comes to taking advantage of cyberspace. In fact, they have been digitized, reinforcing their ability to erode Goliath's power, as well as increasing their already adequate C2 (command and control) options. They have been able to adapt to the information war and emphasized, when it suits them, the ruthless nature of their way of understanding war, so far distant from the *ius in bello* of IHL and the most shared ROE in Western states. For this reason, Hoffman himself goes so far as to say that, probably, the true "disruptive element" of this new type of force is criminality (Hoffman, 2007, p. 27).

What ultimately derives from the contributions of Hoffman, Gray or Fleming is that states accustomed to think and work in the environment of conventional wars or guerrilla wars must adapt or fail in their role. Because the least we are going to see in the future is either of those two things. Rather, we will see hybrid wars everywhere, which are neither conventional nor guerrilla wars, because they are both at the same time, that is, they are something else.

⁵ It is necessary to remember how DAESH was financed through the plundering of Iraqi cultural and historical heritage, including works of art and archeology; or how the Taliban reached agreements (which they maintain) with opium producers and traffickers, largely to finance themselves. But also to gain the acquiescence of the local population, who have no other way of life.

From hybrid warfare to the gray zone

If the concept of hybrid warfare is fairly recent, the gray zone is even more so. But —as already happened with hybrid wars (at least understood in its broadest sense, which includes Huber's compound wars)— the gray zone constitutes an attempt at conceptualization that refers to realities that are not necessarily unprecedented; that is to say, you can also put examples from a few centuries ago. At the same time, it is important to emphasize that if the conceptualization effort reaches our days, it is not accidentally. It is due to the fact that two trends are observed, namely, that the phenomenon is increasing, and that those who create these gray scenarios are greatly improving their techniques. These two points are the ones that have motivated the military doctrine effort developed over the last few years.

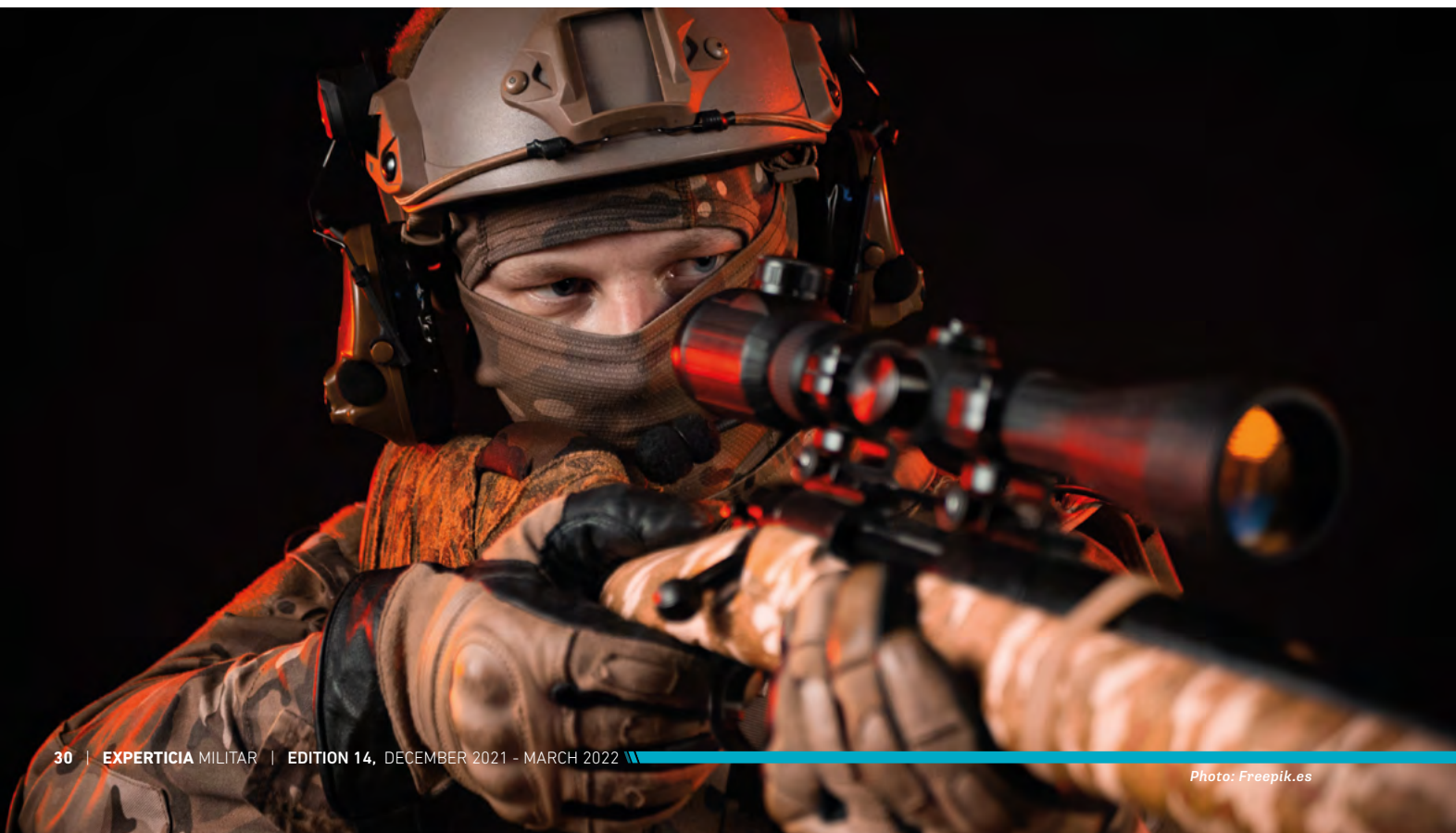
After all, why would an actor be interested in creating gray zones? In this way, how could we define the gray zone and what are its goals?

The gray zone is the last resort of the weaker actor (David) when trying to oppose the stronger actor (Goliath). Its rationality starts from that premise. It's a fitting scenario when that weaker actor assumes that even hybrid warfare is too onerous for him. Not in vain, Vietnam was able to win the war against the United States, yes, but the costs that the Vietnamese had to bear were enormous and some are still visible today, half a century later. The same can be said for Afghanistan or Iraq.

Another utility of the gray zone concept is that which derives from the risk inherent in a military confrontation (whether conventional or hybrid) among two or more States whose economic and military power is high. To what extent they look

for methods to satisfy their aspirations, or their demands, without going to the extreme of an armed confrontation among them, fearing an escalation (even nuclear). That explains why even powers like Russia or China have become masters of the gray zone, because they fear the possible military reaction of the guardian of the *status quo* (the United States). In fact, this argument does not contradict the one made in the previous paragraph, although it is certainly a refinement of it, insofar as Russia or China are the weaker actor vis-à-vis the United States.

Finally, some authors (Grygiel and Mitchell, 2017) point out that the gray area can also be a useful mechanism to probe the behavior of an antagonist, but without forcing the start of hostilities. That is, it can be considered or make the most profit by examining the possible reactions of the rival, and analyzing the importance that this



assumes to the disputed territory. This theory is often known as Probing Behavior.

In all cases, the key to understanding the nature of the gray zone is that, unlike hybrid warfare, we are no longer dealing with a type of war, but rather a type of peace. Although it is, of course, a quarrelsome peace, based on bad faith and, given the instruments employed (which we will see in the following paragraphs), always at the limit of national and international legality, but without crossing the threshold that would lead to a possible complaint for military aggression, which may be dealt with in accordance with A-51 of the United Nations Charter.

Although such be the case the actors who create gray areas (usually States⁶) try to stay below the threshold of *casus belli*, the aims of a gray zone are those of a war itself. In other words, the gray zone combines maximalist ends with means that are not. Among those ends, which the Anglo-Saxons define with good criteria as 'warlike aims' (Freier, 2006, p. 33), we can cite the following: to achieve the annexation of a State or a part of it; achieve that a part of another State becomes independent from it; achieve that through a change of regime or government a State alters its position in the geopolitical environment (for example, abandoning an international alliance of which it had been a part or joining a new one) (Baqués, 2021, pp. 127-131).

Establishing a gray zone is not a guarantee of success. It depends on the mastery with which it is applied, as well as the management (or non-management) by the affected actor. However, on several occasions the sowing has shown its fruits. As examples, the annexation of Austria by Germany, consummated in 1938, through a referendum (that is, peacefully) after many years of pan-Germanic nationalism and not a few pressure measures of all kinds⁷; the resolution of the enlight-

ened French to achieve independence from the United States, through an anti-monarchical discourse, of a democratic nature, in addition to large sums of money (although, in this case, it was necessary to escalate to a compound or hybrid warfare to achieve the final goal)⁸; or even the role of Germany, the cradle of Marxism, supporting the Bolsheviks to take power in Tsarist Russia, by this means causing the signing of a separate peace between those two states (or, what is the same, that Russia abandoned his alliance with the Western powers at the decisive moment).

What is the problem for someone who opts for a gray zone strategy? That deadlines are lengthened. Because normally it takes years, even a few decades, for the gray zone to take effect. For this reason, when the gray zone is referred to, it is often argued that it is a good formula for moderately revisionist states. In other words, they are certainly uncomfortable with the *status quo*, but without preventing them from maintaining a dignified position in it, as well as obtaining all kinds of benefits (diplomatic, economic, etc.). In cases where the situation of a state is desperate, the gray zone is a bad option (or simply not an option): only war remains. In other cases, war is usually too onerous (even if it is hybrid), so the gray area is the best option, even if it requires strategic patience (Mazarr, 2015, pp. 58-59).

This amount of features has led most of the military doctrine to assume that the gray zone can be analyzed as a hybrid strategy (or, by those who suffer it, as a hybrid threat) but not as a hybrid war, since there is no any war (Koven, 2016, p. 2; Freier, 2016, p. 33; Mazarr, 2015, pp. 2-3; Votel et al., 2016, p. 102; Monaghan et al, 2019, pp. 13- 14; Baqués, 2021, pp. 119-122).

A different question is that, as it should have been made clear in some of the examples proposed, what can really happen is that, starting from a gray zone, it escalates towards a hybrid war. Either intentionally or unexpectedly. That would return us to the scenarios described by Huber or by Hoffman.

⁶ Although the debate is raised about whether non-state actors could do the same. One can think of terrorist groups or territorial units of a State (for example, in federated or assimilated States, in this case against their own State). All this without prejudice to the fact that a non-state actor can operate as a proxy for the state that generates a gray zone in the territory in which it has its effects. Even NGOs could play a role in this regard.

⁷ All the same the annexation of the Czechoslovak region of the Sudetenland, also consummated in 1938, should also be studied, since in that case the logic of the gray zone was also applied, taking advantage of the presence of an important Germanic minority, the role of the III Reich press, and economic pressure measures. But without seeking an armed confrontation with the neighboring country.

⁸ It would also be very interesting to investigate the role of France, promoting the same ideas, in the decomposition of the Spanish Empire in America.

Among the tools for creating gray zones we find, as necessary, the promotion of a narrative or story capable of seducing people (regardless of its degree of veracity); the use of appropriate propaganda media to spread that narrative in the gray zone⁹; the mobilization of civilians in favor of this gray zone, which can include from unskilled citizens to public officials (not military or, at least, not dependent on the defense ministry)¹⁰; the activities of the economic guerrilla (boycotts of products, coercion of sellers or consumers, cuts in the supply of essential products, etc.); as well as the dissuasive capacity of the conventional armed forces of the State that create the gray zone, with an eye toward controlling the escalation and preventing those who suffer from the area from trying to nip it at the roots through the use of force¹¹.

Conclusions

For several decades it has been evident that wars among states have become less and less frequent. But that does not mean that we have entered into a spiral of peace in the style of Kant's dream, between liberal-democratic peoples who share values and respect each other. On the contrary, what has happened is that war has undergone several metamorphoses that, even recalling previous historical experiences in all cases, are now reproduced more frequently and also do so with greater complexity or both theoretical and applied elaboration.

Among these alternatives, we can see the existence of hybrid wars (compound wars can be understood as a less evolved variant of hybrid warfare), but also gray zones. Both formats are suitable for the weaker players, who would be easily and quickly defeated in a conventional stake. Instead, by implementing these

⁹ The mass-media and social networks, of course. But also, other options that have to do with educational systems. For example, the granting of scholarships to foreign students, so that on their return to their country they promote some revolutionary process.

¹⁰ The center of gravity of the gray zone is the civil population, which will also be the main weapon. These mobilizations can range from mere demonstrations, to the carrying out of acts of sabotage and terrorist attacks, passing through *sine die* occupations of streets and squares or surrounding and assaulting official buildings. The employment of civil servants is very characteristic of the gray zone that China has established in Japanese waters, islands and archipelagos, since there, in addition to fishing boats, it pawns state vessels (oceanographic and coast guard).

¹¹ Eventually, it also falls within the concept of a gray zone for the State that generates it to introduce members of its intelligence or special operations services into it. But always in covert or secret operations, to prevent an act of aggression from being demonstrated.

alternatives, they have some options to win in the litigation in question.

One of its advantages lies precisely in the fact that the strongest actors also correspond to the most advanced societies, which tend to be less resilient when facing long-term conflicts¹².

This is so in hybrid wars, which usually last for many years, and even more so in the gray zone, which does not even have deadlines. The former is especially worrying for the strongest states, because their loss of income will have to include their own casualties, enormous defense spending, and a certain erosion of international prestige.

Both figures have some similarity, but also great differences. The main similarity is that they are usually considered as hybrid strategies, since they combine non-military tools (which end up having a huge role) with others that are military (without which none of these strategies would make sense).

The differences stem from the comprehension that hybrid wars are wars in every sense (they participate in their virulent nature), while the gray zones always remain (to remain such) below the threshold of *casus belli*. It can be said that it is a type of peace, but presided over by bad faith and marked by interventions that tend to be at the limit of international legality.

Finally, it should not be forgotten that in order to verify the existence of a gray zone, it is not enough to prove the existence of any of its instruments separately. The important thing is to verify the synergies that are produced when using several of them with the same political object that, in turn, must be one of those that we have indicated in this article, objectives or ends similar to those of a war, but pursued by other media.

¹² The theory of the "post-heroic war" (Luttwak, 1995: 108-109) helps to explain the reasons for this phenomenon, which produces a significant mortgage for the societies of the first world and even those of developing countries. In turn, against the light, this is an advantage for less advanced societies, as it can be seen in Afghanistan and Iraq.



The main similarity is that they are usually considered as hybrid strategies, since they combine non-military tools (which end up having a huge role) with others that are military (without which none of these strategies would make sense).

References

- Baqués, J. (2021). *De las guerras híbridas a la zona gris. La metamorfosis de los conflictos en el siglo XXI*. UNED.
- Clausewitz, Carl Von (1999 [1832]). *De la Guerra*. Ministerio de Defensa.
- Fleming, B. (2011). *The Hybrid Threat Concept: Contemporary war, Military planning and the advent of Unrestricted Operational Art*. School of Advanced Military Studies.
- Freier, N. (2016). *Outplayed. Regaining Strategic Initiative in the Gray Zone*. Carlisle Barracks: Strategic Studies Institute.
- Gray, C. (2005). *Another Bloody Century. Future Warfare*. Weidenfeld & Nicolson.
- Grygiel, J. y Mitchell W. (2017). *The Unquiet Frontier. Rising Rivals, Vulnerable Allies, and the Crisis of American Power*. Princeton University Press.
- Hoffman, F. (2007). *Conflict in the 21st Century. The Rise of Hybrid Wars*. Potomac Institute for Policy Studies.
- Hoffman, F. (2009a). Hybrid Warfare and Challenges. *Joint Forces Quarterly*, Issue 52.
- Hoffman, F. (2009b). Hybrid Threats: Reconceptualizing the Evolving Character of Modern Conflict. *Strategic Forum*, 240 (april).
- Hoffman, F. (2012). *Future Hybrid Threats: an Update*. Center for Strategic Research.
- Huber, T. (2002). *Compound Warfare. The Fatal Knot*. U. S. Army Command.
- Kaldor, M. (2001 [1999]). *Las Nuevas Guerras. Violencia organizada en la era global*. Tusquets.
- Koven, B. (2016). *The Conflict of Donbass between Gray and Black: The importance of Perspective*. National Consortium for the Study of Terrorism.
- Luttwak, E. (1995). Toward Post-Heroic Warfare, en *Foreign Affairs*, 74: 3 (may/june).
- Mazarr, M. (2015). *Mastering the Gray Zone: Understanding a Changing era of Conflict*. U. S. Army War College.
- Monaghan, S., Cullen, P. y Wegge, N. (2019). *Countering Hybrid Warfare*. Multinational Capability Development Campaign Project.
- Smith, R. (2006). *The Utility of Force. The Art of War in the Modern World*. Knopf.
- Van Creveld, M. (1991). *The Transformation of War*. Free Press.
- Votel, J., Cleveland, C., Connett, C. y Irwin, W. (2016). Unconventional Warfare in the Gray Zone. *Joint Forces Quarterly*, 80 (1): 101-109.
- Weigley, R. (1960). *The American Way of War: A History of United States Military Strategy and Policy*. Indiana University Press.

ARMY FIELD MANUAL MCE 3-24.0

“HYBRID THREAT IN AN OPERATIONAL ENVIRONMENT”

“Conflicts are increasingly characterized by a hybrid blend of irregular and traditional and irregular tactics, decentralized planning and execution, and non-state actors, the strategy states, using both simple and sophisticated technologies in innovative ways.”

General James T. Conway, USMC



**Colonel (RASL)
Freddy Ramón Niño Chía**
*Advisor to the National Army's
Doctrine Center (CEDOE)*

During his military career, he served as deputy military consultant in the Colombian Mission of the Organization of American States (OAS) (2010-2011) and chief of operations in the Army's Military Intelligence Center (CIME) (2011-2012). In addition, he was a strategic intelligence analyst at the National Intelligence Directorate (DNI) (2012-2018).

The history of Colombia has been identified by a series of conflicts born from the very dawn of Independence time in the first decade of the 19th century and the emergence of various conflicts of interests characterized by the established methods in order to achieve them, which have made significant the effective use of the force. Therefore, much has been written about the combats that have been conducted in Colombian territory by different actors willing to impose their power combat. In addition, the reorganization of strike forces committed by the Spanish postcolonialism caused decades of hostilities in which each of the forces, resorting to its warlike component, tried to impose itself on the adversary.

Finally, in the context of the maximum combat power, Colombia was born as a nation-state, so new challenges were imposed on society and its Army. The transformation towards a modern army led the institution to contact a mission of Chilean military advisers, who to support this purpose provided tools to update the Army doctrine and operational strategy in order to face the latent threats that arose at the time.

The National Army of Colombia, throughout its history, has demonstrated a high level of professionalism from conventional wars to counter-insurgency, characterized by terrorist features and lack of the rule of law established in legal framework that includes compliance with International Humanitarian Law. But what is the key factor that has allowed the National Army of Colombia to respond effectively to current threats? The answer, most certainly, agrees with theorists, war scholars, and experts of military art and science: the Army's doctrine has rapidly adapted to the changes that the enemy has planned. As a result, hundreds of Army doctrine manuals have been written and improved during 211 years of existence of the National Army of Colombia, which has contributed to face in a solid and forceful way the threats, with a military doctrine that guarantees the success of the troops in the battlefield.

With this preamble and on the occasion of the celebration of the anniversary of the National Army of Colombia, the National Army's Education and Doctrine Command (CEDOC) together with its Doctrine Center (CEDOE) present to the entire military community the Army Field Manual MCE 3-24.0 "Hybrid threat in an operational environment", which is the result of updating the Irregular Warfare operating concept.

This article will explain not only why the Army Field Manual MCE 3-24.0 is adopted and developed as well as updated with "hybrid threat" operational concept contemplated in MFE 3-0 "Operations", but also discuss its main contributions and the importance of the construction and analysis of the operational environment in the face of threats that combine the actions of conventional forces together with others of a non-state nature.

The reasons about why MCE 3-24.0 "Hybrid threat in an operational environment" was adopted are concerned with the required Army doctrine



transition from the irregular war to the hybrid threat, which is based on the fact that the threat has mutated into a scenario where organizations with irregular features no longer carry out guerrilla warfare but also combines actions with the support of conventional forces, terrorists or criminal elements. At this point, it should be noted that the irregular forces identified during years of conflict not only operate today in physical space, but also make use of cyberspace as another fundamental tool to achieve their long-term objectives in the media.

The Fundamental Reference Manual of the Army MFRE 3-0 "Operations" defines hybrid threat as "the diverse and dynamic combination of regular forces, irregular forces, terrorist forces and/or criminal elements unified to achieve mutually beneficial effects" (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [1 -14]). As can be seen, the irregular forces whose actions have traditionally been carried out through irregular warfare, become only one actor in the face of a new form of fight such as the hybrid threat, which due to its complexity requires strict and detailed studies, since in contemporary wars, the irregular warfare only adds to a greater latent risk and the multiplicity of actors means that the execution of operations is carried out

in view of the knowledge of a broader threat, which exceeds the irregular scenario.

This is how Army Field Manual MCE 3-24.0 "Hybrid threat in an operational environment" is supported by the concepts of the Fundamental Army Manual MFE 3-0, Operations, and MFRE 3-0 "Operations", and MFRE 5-0 "Operations process". The latter provides the Army doctrine guidelines to advise the commander on knowledge, conduct and execution of operations in an operational environment characterized by the presence of different actors of a hostile nature, who act in a collective way in search of achieving mutually desirable objectives.

In fact, MCE 3-24.0 guides the vision of the National Army of Colombia to conduct sustained land operations in the face of a threat that has mutated and acts in a merged way making use of conventional, irregular, terrorist and criminal forces. In this sense, commanders must deepen their content in order to assimilate the nature of the hybrid threat from the perspective of the State, but also from the perspective of what it means for the actors against the execution of conventional tactics fused with the unconventional ones.



This publication is also an operational guide for commanders and instructors at all levels, which allows establishing the bases for the development of the curriculum of the Army educational system, without ignoring that its addressees are the members of the military profession, the commanders and general staff/staff officers and those who work in joint or multinational units in the planning, preparation, execution and evaluation of operations in an environment affected by hybrid threats.

It should be added that the Army Fundamental Manual MFE 3-0 “Operations” plays an important part in fulfilling complementary needs when it identifies the nature of threats, for which it clarifies that they are not static or monolithic and that they may arise from divergent interests or from rivalry among States, groups or organizations in an operational environment and mutate to other forms that generate violence and instability (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [2-17]).

MCE 3-24.0 “Hybrid threat in an operational environment”

This Army field manual provides a military doctrine guidance based on acquired knowledge and execution of operations in an operational environment characterized by the presence of different hostile actors that act in a combined form to achieve mutually desired objectives. This manual helps or advices to the accomplishment of the Army mission to conduct land operations on the face of a threat that has changed which react when mixed or combined as a result of using conventional forces, irregular forces and criminal elements.



Source: Brochure MCE 3-24.0.



In spite of that, traditional threats have undergone a process of mutation towards hybrid confrontation. That is why the Army doctrine combines education and training to be exercised within the military decision-making process (MDMP) (National Army of Colombia, 2017a, [5-16]) in an operational environment (Ejército Nacional de Colombia, 2017b, [4-21]), which requires the greatest expertise during the development of the operations process, art and operational design (Ejército Nacional de Colombia, 2019).

Argentine Rear Admiral Gabriel González states that “in hybrid warfare, it may happen that victory, understood as the achievement of the political objectives determined by the national strategy, is achieved without reaching the decisive battle” (2017, p. 24), but if what is sought is to win in the war against the hybrid threat, it is extremely important that commanders know and manage first-hand what the threat consists of in the operational environment.

But the update presented in the Army Field Manual MCE 3-24.0 “Hybrid threat in an operational environment” starts from the change in the title, previously “Irregular Warfare”, which expanded the possibility of including a threat of greater complexity that combines the conventional character with irregular and criminal factors.

Another important typical of the conceptualization of the Army manual is the denomination of irregular forces, which includes the concept of organized armed groups (GAO) and criminal elements defined as one of the actors of the hybrid threat, which involves organized criminal groups (GDO) taking into account the provisions of Protocol II additional to the Geneva Conventions, Directive 15 of April 22, 2016 of the Ministry of National Defense of Colombia and the Palermo Convention.

This Army manual proposes that the analysis of the operational environment with its operational variables (PMESII-PT: political, military, economic, social, information, infrastructure, physical environment, and time) and mission tactical variables (METT-TC: Mission, Enemy, Terrain and Weather,

Troops, Time, Civil considerations) should visualize the hybrid threat and clearly identify the perception it seeks to project in physical and cyberspace scenarios, since It may be of greater importance than the results, the infiltration and penetration of the population groups where it seeks to alter harmony, peaceful coexistence and free self-determination framed in scenes of violence.

In this way, hybrid warfare is a new name for a military doctrine regarding traditional forms of conflict that, without neglecting its criminal practices, has evolved from the strictly physical field to the virtual world, which allows us to understand that warfare by themselves, and they are not a guarantee of success. In that sense, there is a strong commitment among Army doctrine developers to align the principles and theories of war with the ways in which the threat poses it.

War has always been an agent of change throughout history and there is no reason to think that this could be modified in the future. That is the nature of war and it will probably remain unchanged over time (González, 2017, p. 24).

Thus, this Army manual deals with the challenge for the National Army of Colombia to successfully maneuver in this operational environment in the face of threats with global criminal features and to be prepared for the different situations presented where success, among other factors, depends on the application of the Army operating concept and of decisive action (DA) as a way of executing unified land

operations together with the correct use of the operations process (PRODOP).

Conclusions

It should be taken into account that a hybrid threat constitutes a possible threat of risk against a nation-state, which can be led to an enemy using the combination of conventional, irregular, terrorist forces and criminal elements to produce violent actions and measures as a matter of fact.

When there is no armed confrontation and taking into account the national security protection measures of the States and their legal limits, it seems more accurate and convenient to use the term 'hybrid threat', since the term 'hybrid war' would be used when the enemy uses its actors to execute combined or unified actions in the different domains of the war against the State.

Hybrid threats can include various situations, including acts of terrorist forces, actions by criminal elements such as cyber-attacks against a state or one of its institutions, transnational crimes (drug trafficking, illegal mining, trafficking in persons, weapons and money laundering), maritime disputes, hostile economic acts and covert military operations (espionage, electronic warfare, sabotage).

Hybrid threats can result from both hostile states and non-state actors and encompass violent or non-violent forms of confrontation, although it should be noted that, from a legal point of view, it is more



When there is no armed confrontation and taking into account the national security protection measures of the States and their legal limits, it seems more accurate and convenient to use the term 'hybrid threat', since the term 'hybrid war' would be used when the enemy uses its actors to execute combined or unified actions in the different domains of the war against the State.

accurate to use the term 'hybrid warfare' only when there is an International Armed Conflict (CAI) or a Non-International Armed Conflict (CANI) for which the application of International Humanitarian Law (IHL) is activated.

The knowledge of the military professional and the associates of the unified action is required to understand the environment in which the hybrid threat behaves in a particular way, in order to facilitate the synchronization, coordination and integration of activities of governmental and non-governmental entities with military operations and achieve the unity of effort of the State, which creates favorable conditions to allow its dismantling in order to achieve a safe and protected environment.

It is necessary to cover the threat in its entire context from its actors, perspective and activities, without trying to exaggerate it, but on the contrary study it and analyze it carefully. Disregarding their actions and ignoring or not understanding the nature of all this

makes it difficult the appropriate development of the operations process (PRODOP) and the actions that the Government must adopt through the use of national power and the decisions to be taken by the military command at all the levels of war.

References

Ejército Nacional de Colombia. (2019). *Manual de técnicas del Ejército MTE 5-01 Metodología de diseño del Ejército: arte y diseño operacional*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017a). *Manual fundamental de referencia del Ejército MFRE 3-0 Operaciones*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017b). *Manual fundamental del Ejército MFE 1-01 Doctrina*. Ejército Nacional.

González, G. (2017). De la guerra asimétrica a la guerra híbrida. *Ciberdefensa* 9(16), 20-24.

Hoffman, F. (2007). *The Rise of the Hybrid Wars*. Potomac Institute for Policy Studies,.





EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD



X

UNIFIED ACTION

The synchronization, coordination and/or integration of activities of governmental and non-governmental entities with military operations to achieve unity of effort.

(Fundamental Army Manual MFE 3-0 "Operations", [2-10])



The published terms are in line with the established definitions in the Fundamental Reference Manual of the Army MFRE 1-02 "Military Terms and Symbols". This clarification was necessary because in some cases these words can be found defined in dictionaries or in other documents with different meanings that do not include the exact interpretation in the military context.

GLOBAL SECURITY

IN THE COMPLEXITY PARADIGM AND UNCERTAINTY OF THE HYBRID ENVIRONMENT OF THE 21ST CENTURY



Licenciado

Javier Gamero Kinosita

*Lic. iur. Javier Gamero Kinosita
Jurist, interpreter for the jurisdictional courts, prisons and the Police of the Canton of Bern and Fribourg, Switzerland*

Police officer (reserve active). Jurist, criminologist and official translator for the jurisdictional courts. Graduated from the Superior School of Police (ESUPOL) and the Center for Higher National Studies (CAEN) of Peru. Expert in reality and national defense. His field of expertise is international criminal policy. Graduate in Administration and Police Sciences from the School of Officers of the Meritorious Civil Guard of Peru. Law Degree (Licenciatus iuris cum laude). Master in Criminology (Legum Magister magna cum laude) from the University of Bern, Switzerland. He works as a translator and interpreter for the jurisdictional courts, prisons and the Police of the Canton of Bern and Fribourg, in Switzerland. Accredited by the Headquarters of the General Staff of the General Prosecutor's Office of the Canton of Bern and Fribourg. Visiting Docent of Gimborn Castle, from the Training Center of the International Police Association (IPA) in Cologne, Germany. Member of the International Professional Commission (IPC) of the International Police Association (IPA) based in Stockholm.

Additionally, he is the author of various research papers in Switzerland, i.e., Cocaine Trafficking and Organized Crime, Political Violence and Human Rights in Peru and Corruption as a Threat to Governance in the Modern Rule of Law.

At present, the war does not have a good resonance in the press, since it brings with it death, devastation, pain and human suffering. However, for a long time it was impregnated by that premise of the Greek philosopher Heraclitus of Ephesus who considered it as the “midwife of history” (Hippler, 2019, p. 7). However, war has not disappeared. Today, there are unthinkable forms of violence and new conflicts, a fact that can be corroborated in its political and cultural evolution from the world wars of the 20th century until now, with molecular civil wars, hybrid wars and asymmetric wars.

Future conflicts will not only be over territories. The imminent wars will be over technologies, raw materials, tubers in the deep sea, world food (due to the increase in arid areas), the struggle for interplanetary space, migratory flows, ecology, neurotechnology (whose battlefield is the brain) (Rinke and Schwäger, 2015), among others.

Hybrid threats

Hybrid threats are coordinated and synchronized actions that deliberately attack the systemic vulnerabilities of democratic states and their institutions, through a wide range of political, economic, military, civil and informational means. The objective is to influence the different forms of decision-making at the local, regional or institutional level to favor or achieve the strategic objectives of the aggressor while undermining or harming the objective. They are very ambiguous actions that, in general, go beyond the limits of diplomacy and international law and are perpetrated in cyberspace using new technologies (often using the law as a weapon).

They are carried out in order to achieve conquests, annex territories, force the independence of countries, replace a regime, achieve ideological alignment and cause the breakdown of organizational cohesion. The aggressor agent uses instruments of military, political, economic, social, civil and informational power against the weaknesses of the attacked State.

Hybrid threats are coordinated and synchronized actions that deliberately attack the systemic vulnerabilities of democratic states and their institutions, through a wide range of political, economic, military, civil and informational means.



Taking into account the aforesaid, the 21st century offers a new hybrid world, which presents an unprecedented scenario, crowded with changing and ambivalent polyhedral risks and threats, difficult to evaluate and predict, which are identified as a gray zone impregnated with complexity and uncertainty or an ambiguous zone that is close to peace and war, according to defense and security policy experts.

The hybrid world of the 21st century

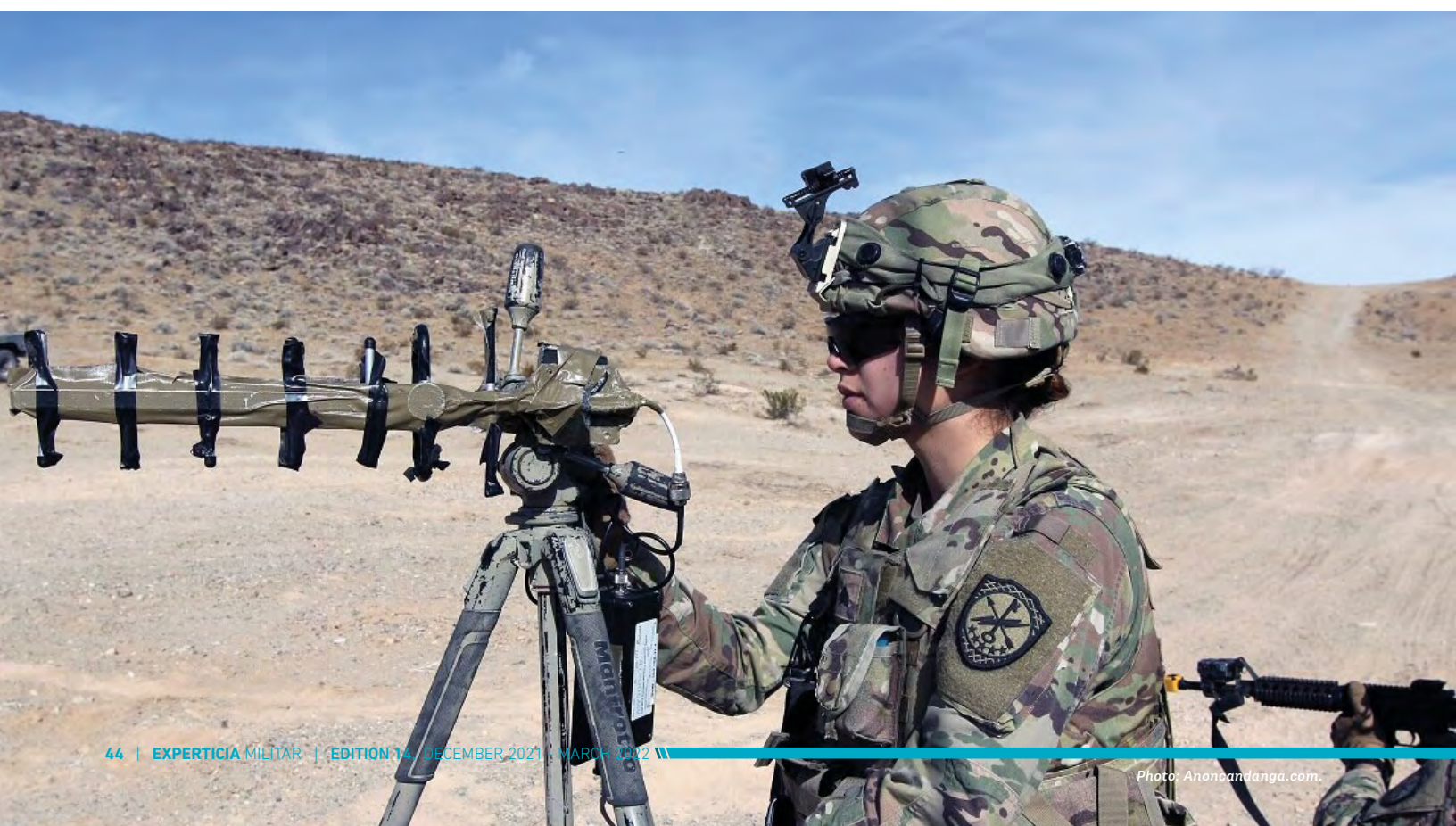
Today we talk about hybrid wars, hybrid threats, hybrid attacks, hybrid strategies, etc. This hybrid world outlines a complete range of different ways of making war in the so-called 'global common spaces', since it combines conventional and unconventional actions, military and non-military operations, covert and non-covert actions, which resort to organization and irregular tactics, terrorist acts and cyberattacks and take advantage of the systemic and critical vulnerabilities of states, in order to destabilize them, create ambiguity and hinder decision-making to generate economic disturbances and misgovernance.

In this hybrid context, or hybrid environment, there are no more certainties. Permanently, there are changes in the rules of the game, there is a complexity to define

cause and effect and there is an interdependence of several international actors that are incessantly searching for the systemic and critical vulnerabilities of others for their own interest (Gamero, 2020a). Hybrid strategies require a synchronized combination of actions that focus on the vulnerabilities of each nation, the same vulnerabilities that often go beyond the limits of diplomacy and international law. They prioritize their actions to gradually penetrate the will of the population. This synchronization of actions operates simultaneously in the political, economic, social, military, diplomatic and civil spheres of infrastructure and information. Their effects are not linear.

The emerging global threats and challenges of the 21st century

Spain's International Institute for Global Security Studies (INISEG) has established the threats and challenges of the present century in the so-called 'common global spaces'. Among global threats, the existence of weapons of mass destruction, organized crime, international terrorism, military conflicts, armed conflicts, espionage, cyber threats or cyberattacks has been identified. Among the emerging global challenges, climate change, economic crises, energy dependence,



pandemics, natural disasters, migratory flows and critical vulnerabilities (failed states) have been identified.

All this means that the regular forces have to conduct multidomain operations, which should not be limited only to the traditional land, sea and air scenarios, but must also encompass the non-physical domain (cyber or virtual) and the cognitive domain (typical of the hybrid environment). The present century is permeated by hybrid wars and asymmetric wars.

Hybrid wars and military violence in the 21st century

Professor Hierfried Münkler of the Humboldt University in Berlin, Germany, calls the war conflicts of this third millennium 'hybrid wars', which are subtracted from the binary order system that governed the war conflicts of the last century. Said binary system was based on the existence of a contrast between two constellations that discarded a third option: war or peace, state war or civil war, combatant or non-combatant. The emergence of these hybrid wars constitutes a challenge to the new world order, as it calls into question the fundamental principles of the past (Münkler, 2009a).

However, within the framework of the evolution of conflicts, it is necessary to highlight the existence of small wars or low-intensity conflicts, which are not conducted by the State, but by sub-state actions, which has led to face wars under the criminality paradigms.

The wars have been destatized. The border line between defense and security has blurred, which has caused security policies to oscillate between the military and the police; cops have no enemies to fight, but citizens to protect. The era of classical wars is over, since they have been deterritorialized and are not carried out on a hill or in a border area, but are present in the so-called 'urban battle', which includes theaters and train, railway and bus stations, whose purpose is to impose dogmas, truths and transform societies. They are the so-called 'molecular civil wars', a product of the destatization of themselves (Gamerio, 2020b, pp. 62-63).

Asymmetric wars

Asymmetric wars are those violent conflicts in which an abysmal quantitative and qualitative difference is found between the military resources that force the adversaries to use atypical tactics, which go beyond the paradigms of the military tradition contemplated in the





German philosopher's work of military science Carl von Clausewitz. As a rule, symmetric wars involve limited use of violence, while asymmetric wars tend to spread and disseminate violence in all areas of social life. Another essential feature is that symmetric wars are generally very short, while asymmetric wars tend to last for long periods (Münkler, 2010, p. 13).

Asymmetric wars normally occur between states, which have a monopoly on warfare, and distinguish between internal and external, friend and enemy, war and peace, military and police, loyalty and treason, etc. (Gamero, 2017a, p. 11). In that virtue, today they tend to expand with a transnational character in which the state does not play any role, they cross the state borders without any interstate war and they confuse the differences between friendly and enemy forces, military or police. This type of conflict has increased in the last

two decades and is considered within the fourth-generation wars, among which the guerrilla warfare, the people's war and terrorism are to be noted. An example of asymmetric warfare is neo terrorism or global terrorism, considered as the war of the 21st century.

Asymmetric wars normally occur between states, which have a monopoly on warfare, and distinguish between internal and external, friend and enemy, war and peace, military and police, loyalty and treason, etc.

Drones and the asymmetric superiority of wars

The war drones are a symbol of the recent development of weapons systems, whose purpose is to minimize this cognitive deficit. They are war machines that constitute the vanguard of combat robots, reflect the superiority of the technological capacity of the interveners and do not leave room for the participation of combatants in the fight (preventing casualties and their recognition).

In this sense, combat and exploration drones have allowed the generic enemy to be changed into a specific enemy, in that way neutralizing collateral damage and avoiding innocent victims. These are an instrument for slowing down combat events and allow a reversal of the development of the war, where the acceleration capacity is linked to the combat capacity. In addition, they facilitate the prolongation of

the observation time of the objective and minimize the operator decision stress in an attack situation. The technique provides more time to observe the objective and distinguish between a group of enemy combatants or attendees at a wedding in Afghanistan, for example.

In the development of wars through drones there are three fundamental variations, i.e., the re-individualization of the use of violence, the deceleration of the use of weapons and the increase of the distance in space between the field of use of the drone and the soldiers who control it and fire missiles.

Combat drones and the resymmetrization of wars

Drones are a weapon system designed by technically advanced war actors in response to slowdown; in a way, they are a form of limited resymmetrization after a long period of asymmetric conflicts between strong and weak actors. However, this resymmetrization only refers to available time and unlimited space, not to the reestablishment of a grieving situation in the classical sense. The attack is carried out by flying overhead and the attacked person has no opportunity to defend himself. It is not a fight between two combatants.

From the political-strategic point of view, combat aircraft remotely controlled by means of a network structure are a form of resymmetrization, although only against a specific opponent, that is, one that does not seek territorial control. These

attacks are not usually directed against the professional security forces of the attacked societies, but rather against their unstable mental infrastructure to spread fear and terror, since such an opponent cannot be frightened or deterred, due to their network structure, not existing a security body, to which retaliatory attacks can be launched.

Drone warfare is nothing remarkable and its features do not frame an event or incident that causes it; in fact, it is carried out permanently, it is not limited to a restricted area, it is omnipresent and invisible, and it is carried out in the shadows and in secret, which is not a matter of debate for the countries involved. To give an example, through the fighter drone, the modern state has not approached but equaled to the capabilities of terrorist networks (Gamero, 2021).

Intelligence paradigm shift in the hybrid environment

It is essential to institute a culture of intelligence that allows to consolidate a culture of defense and security for the existence and coexistence of society. Taking into account the aforementioned, in the field of intelligence, a paradigm shift is observed. Between the 1950s and 1970s, the current paradigm was that of national security, which was based on a culture of secrecy. In the 1990s, the paradigm was that of open government, in which the intelligence services were normalized. In the post 9/11 era, a culture of intelligence ruled, which involved society and gave



Drones are a weapon system designed by technically advanced war actors in response to slowdown; in a way, they are a form of limited resymmetrization after a long period of asymmetric conflicts between strong and weak actors.

an opening of these services in the different spheres with interconnections established for the public sector, social media, academia and the private sector.

Today, the scenario is different (in terms of vision and narrative), because it is essential to align these strategic visions with intelligence, within a field of interdisciplinary studies in which it is necessary that there are non-state actors and experts in the field that operate in obtaining information through human intelligence, signal intelligence, geographic intelligence (geo space intelligence), image intelligence (satellite intelligence), open source intelligence and cyber intelligence.

In the work *Soldiers of Salamis*, the Spanish writer Javier Cercas points out that "it has always been a platoon of soldiers who have saved civilization". Therefore, the intelligence-military operations binomial is fundamental and will be even more so in future military operations, whose operational environment will be complex and multifaceted, since there will be new actors and new threats, which will mainly lead to multidomain operations in non-physical domains.

Then, an evolution of the transcendental idea of military intelligence is presented, since the operational environment of the future will be varied, demanding thorough knowledge and will demand that strategic intelligence, operational intelligence and tactical intelligence know, value and anticipate the centers of severity or most important points with a comprehensive approach to the



complex and dynamic environment of the situation, in order to adopt the most appropriate physical and non-physical or virtual measures in short decision cycles (early intelligence for decision processes).

Cyberspace and hybrid environment: from intelligence to cyber intelligence

In 2016, NATO declared cyberspace the new theater of military operations. Today we talk about electronic wars, cyber wars, cyber terrorism, cyber sabotage, cyber espionage, cybercrime, cyber hacktivism, cyber intelligence, cyber threats, cyber defense, etc. The current digital

The intelligence of the future requires advanced technology and multidisciplinary teams that allow it to act in cyberspace, in the hybrid environment, in which there is great difficulty in identifying authorship.



transformation (5G, big data, artificial intelligence, IoT, blockchain, cloud computing, smart cities, etc.) has given rise to new risks in cyberspace. 5G technology broadens the attack surface.

Historically, all states, armies and police have used intelligence to obtain information, based on national security, since this contributes to decision-making, not only in the military sphere, but in different spheres. Today, we are in a world with different secret services and intelligence agencies in the military, diplomacy and private sector that operate simultaneously with private intelligence companies (Perugorria, 2021), which allows intelligence obtain accurate and

timely information so that it can be analyzed and transformed into useful knowledge for decision-making and, in this way, prevent threats from other states, institutions or criminal organizations.

It is necessary to clarify that cyber intelligence is intelligence applied to new technologies. The intelligence of the future requires advanced technology and multi-disciplinary teams that allow it to act in cyberspace, in the hybrid environment, in which there is great difficulty in identifying authorship. Thus, prospective analysis is essential, since the future environment is a constantly moving objective that raises alternative possibilities with respect to the complexity of the world. Thus, and taking into account the mobility of information in these new technologies, information superiority will be key to security. Data will be the gold of the future, because its analysis will guarantee knowledge through the use of advanced multi-intelligence software for multi-domain operations.

Cybersecurity is the greatest challenge of the next decades, since it will affect every family, every company, every organization and every government. Cyber-attacks and cybercrime will destroy data, paralyze company production, adulterate products, trade illegal goods, influence elections, and blackmail individuals, businesses and governments. In this understanding, in the computer world there is nothing certain, for this reason it is necessary that the intelligence agencies have response teams that are

made up of specialists in systems engineering, programmers of various languages, information analysts and specialists in architecture of networks, in order to deal with incidents of a computer nature.

Cyberterrorism (Hegemann, 2017)

Unlike traditional terrorism, which based its actions on brochures, books, written press and artistic expressions, cyberterrorism uses new technologies, such as internet networks, chat, YouTube, social networks, forums, among others. In addition, it favors groupthink, while providing an illusion of invulnerability, excessive optimism, a presumed unicity and morality, a complete intolerance to opposing beliefs, and a one-dimensional perception of the enemy. All this, together with new technologies, facilitates financing, planning of attacks and offensive actions, establishment of communications and control, and exchange of information and propaganda.

The risk society of the 21st century

The risk society is one of the most relevant conceptual theses of the security policy discourse of the late 20th and early 21st centuries. It was presented in 1997 by doctor Ulrich Beck, Professor of Sociology at the University of Munich, Germany, and used to describe a postmodern world full of risks, such as international organized crime, global terrorism or hyper-terrorism, climatic variations and the worrying overheating of the planet, atomic

accidents and new nuclear threats, the world financial crisis or the past Mexican flu, among others (Kunz, 2008, pp. 304-306). All these risks have generated fear and insecurity (Beck, 1991).

This feeling of insecurity in the face of new global threats that affect all of humanity has diluted the promise of security made by the nation state and has completely overwhelmed its capabilities. Governments cannot control the five wars of globalization, drug, weapons, ideas, people and money trafficking. These illegal markets are dominated by agile, multinational and resource-rich networks, powered by globalization and the nationalism of the nation-state, which as a response is a utopia. So much so that scholars of this phenomenon raise the possibility of the global nature of risk (Münkler, 2009b).

Karl-Ludwig Kunz, director of the Institute of Criminal Law and Criminology at the University of Bern in Switzerland, stresses that the optimism of domination or absolute management of social threats that reigned in modern society has completely disappeared in post-modern society. Today, social risks are conceived as shadows or normal reflections of progress that cannot be suppressed, but reduced (both in intensity and magnitude). They are not removable and are inherent to contemporary progress.

These risks come from the triumphs of modernization and are produced by the same technological and social development, whose management turns out to be a mere utopia of the postmodern society of this century.

However, it is necessary to make a distinction between risk and danger (Kunz, 2008, pp. 304-306). Risk demands a perception of the possibility of loss and its disadvantageous consequences when making one's own decisions. This diffuse and general social insecurity creates certain scenarios of risks and concrete threats in the perception of the citizenry. It therefore requires being aware of it and continuously monitoring it. Faced with the inevitability of risks, you cannot fall into resignation or the politics of *laissez-faire*, *laissez-passer* (literally: let [people] do [as they please], allow to pass), but you must act intelligently and systematically.

This requires a risk analysis in order to develop preventive strategies for its minimization, which makes it indispensable to calculate it and implement a social and state management that allows anticipating the future, diagnosing the present and measuring it qualitatively and quantitatively. In a way, this implies a colonization of the future, a security prospect in which intelligence plays a fundamental role.



Faced with the inevitability of risks, you cannot fall into resignation or the politics of laissez-faire, laissez-passer (literally: let [people] do [as they please], allow to pass), but you must act intelligently and systematically.

Europe in the face of hybrid threats

The globalized world presents risks that require integrated response mechanisms. In Europe, NATO (defensive geostrategic alliance) is the only possible answer. Through this regional body, which comprises 30 members, the mutualization of the security and defense schemes of the countries of that continent has been institutionalized. At present, their system of values and freedoms is fragile and is frightened by existential threats from powerful adversaries, call them the Islamic State, Turkey, Russia, Iran, China, among others (Gamero, 2017b).

The roadmap to be followed by the European Union —as a global security actor within the legislative framework of the legal instruments of its constitution and operation, through the Treaty of Rome, the Maastricht Treaty, the Treaty of Amsterdam, the Treaty of Nice and the Treaty of Lisbon— is to prevent radicalization in its prisons; prevent the radicalization of young people on the continent; give an external dimension to its security agenda; reinforce its external borders; establish information exchanges, protect people, infrastructure and transport; recognize the rights of victims of terrorism; and identify critical points, strengthening information exchanges and promoting interoperability and interconnectivity in the Schengen Information System (SIS) in the continent, which will help to establish common risk indicators for the region. Europol likewise plays a preponderant role

in the security of the continent (Gutiérrez, 2020).

Consistent with the aforementioned, a joint global action in security policies with a holistic approach is essential in a scenario very different from before, since it is a world with different narratives, visions and trans domains; therefore, what matters is to unite the strategic visions (although it is necessary to emphasize that absolute security does not exist).

The COVID-19 pandemic: a strategic accelerator for hybrid threats

The COVID-19 pandemic, caused by the SARS-CoV-2 virus, has affected millions of people in the world and has generated profound changes at all levels and areas, because it has revealed the fragility of the human species; put into question the globality and the social, economic and political processes in force; show the immense potential of digital technology; and expose the vulnerabilities of the existing health infrastructure and the precariousness of the information scene, prevention policies and security, defense and intelligence models.

According to Gamero (2020c), there are certain vulnerabilities caused by the pandemic, i.e., political (lack of leadership, tensions between the north and south, unilateral closing of borders, etc.), military (paralysis of peace missions, lack of operability due to the risk of contagion, postponement of maneuvers and neglect of other dangers), economic



(unemployment, indebtedness and redirection of public spending in the health and socioeconomic sectors to the detriment of foreign action), social (polarization of the population, destabilizing psychological effects, lack of trust in public institutions and the rise of nationalisms), of information (lack of anticipation in the face of misinformation, distrust of official information and loss of respect for legality) and, finally, infrastructure (lack of strategic autonomy in the field of health and pharmacy, dependence on third countries, breakdown of supply chains and control of critical services by third parties).

Conclusions

New belligerent actors have emerged, such as paramilitary groups, rebels from insurgent groups, warlords, self-defense units, terrorist groups, and drug trafficking and organized crime band. The privatization of violence ignores the law of war (*ius in bello*), codified in the Geneva Conventions, which regulates International Humanitarian Law. The new wars attack the civil population (including women and children), the ethos of the combatant has been eroded and their motives are money and power (Münkler, 2015).

The fear of a great war has returned with camouflaged conflicts, which seem to be approaching with new clothes. Soldiers in today's conflicts are not formed so much in armies as in small troops. Today, cruel individual terrorist combat is in vogue in so-called 'molecular civil wars'. It's no coincidence that the suicide terrorist has become the epitome of the asymmetric combatant these days.

The new geopolitical lines of conflict are rarely a function of physical boundaries, but rather between paradoxical and contradictory values that are in constant competition between demagoguery, populism and democratic culture, between rule of law and authoritarianism, between the freedom and tyranny, between rich and poor, between data protection and data espionage in future cyber wars, between religion and secularism, between civilization and barbarism.

Interstate wars have dramatically decreased and have been replaced by intrastate wars, which shows a dramatic increase in hybrid wars (which have an interstate dimension).

It is immersed in a volatile, ambiguous, chaotic and hybrid world, in which the theory of chaos and complexity rules (Takemura, 2006). There are a series of platforms that imply a change in the governance of cyberspace and there are new attack modalities that entail greater sophistication in the attacks. We are facing a multidimensional, polycentric and contingent society in which a series of global actors has proliferated in a computer world in which nothing is certain.

Sustainable security in the 21st century requires new global approaches and cross-cutting strategies that have a transnational and multifaceted perspective that makes it possible to face the contradictions and confrontations of macropolitical, macrosocial, macroeconomic, macrocultural, macro-technological, macrodemographic and macroecological trends.

Globalization has accentuated the process of transnationalization, not only of certain geographic spaces, but also of events, problems and conflicts. Consequently, there are new problems, concepts and challenges that demand a new security architecture (Gamero, 2012, p. 27).

References

- Beck, U. (1991). *Risikogesellschaft. Auf dem Weg in eine andere Moderne*. Frankfurt a. M. Alemania.
- Gamero, J. (2012). La nueva arquitectura de seguridad frente a los desafíos de la amenaza global. *Express News del Reino Unido*, (656), 27.
- Gamero, J. (2015). *Kriegs Splitter: Die Evolution der Gewalt in 20. Und 21. Jahrhundert*. Editorial Rowohlt .
- Gamero, J. (2017a). Análisis de la violencia bélica en el siglo XXI: guerras híbridas, sociedades heroicas y guerras asimétricas. *Periódico Express News del Reino Unido* (880), 11.
- Gamero, J. (2017b). *El Terrorismo Islámico y la Seguridad Global del Siglo XXI*. Dirección de Inteligencia Marina de Guerra del Perú.
- Gamero, J. (2020a). Amenazas y desafíos a la seguridad global. *Justo Medio del Perú*, (133), 62-63.
- Gamero, J. (2020b). *Desafíos a la Seguridad Global, el Nuevo Orden Mundial tras la Pandemia*. Madrid. Instituto Internacional de Estudios de Seguridad Global INSEG. España.
- Gamero, J. (2020c). *La pandemia global COVID-19 y desafíos a la seguridad*. Embajada de Suiza en Perú. Perú.
- Gamero, J. (2021). *Neoterrorismo: una amenaza y desafío global emergente del siglo XXI*. [Sesión de conferencia]. Escuela Superior de Guerra Naval. Lima, Perú.
- Gutiérrez, M. (2020). *Desafíos a la Seguridad Global, el Nuevo Orden Mundial tras la Pandemia*. Instituto Internacional de Estudios en Seguridad Global (INSEG). España.
- Hegemann, H. (2017). *Terrorismus*. En *Friedens- und Konfliktforschung de Tobias*, 229-255. Barbara Budrich Opladen.
- Hippler, Jochen. (2019). *Krieg im 21. Jahrhundert: Militärische Gewalt, Aufstandsbekämpfung und humanitäre Intervention*. Editorial Promedia Print.
- Kunz, K. L. (2008). *Kriminologie*. UTB, ETH Zürich.
- Münkler, H. (2009b). «Foro Reforma de las Fuerzas Armadas de Suiza». *Neuer Zürcher Zeitung (NZZ)*, el *Tages Anzeiger* y el *Weltwoche* en el Bellevue Palace de Berna. Suiza
- Münkler, H. (2009a). Die globale Bedrohungslage. Eine neue Sicherheitsarchitektur angesichts asymmetrischer Herausforderungen. Foro "El futuro del ejército suizo", organizado por el *Neuer Zürcher Zeitung (NZZ)* y el *Welt Woche*. Berna.
- Münkler, H. (2010). *Die neuen Kriege*. Hamburgo. Editorial Rowohlt Taschenbuch Verlag.
- Münkler, H. (2015) *Kriegs Splitter: Die Evolution der Gewalt in 20. Und 21. Jahrhundert*. *Berlín, Alemania*. Editorial Rowohlt.
- Perugorria, A. (2021). De la inteligencia a la ciberteligencia. Congreso "El Ciberespacio, Cambio de Paradigmas en la Seguridad Mundial". Guatemala.
- Rinke, A. y Christian Schwäger, C. (2015). *11 Drohende Kriege: Künftige Konflikte um Technologien, Rohstoffe, Territorien und Nahrung*. Editorial Random House.
- Takemura, N. (2006). *Emerging new paradig of comlexity criminology*. Ponencia: Emerging new paradig of comlexity criminology. Suecia.



EXPECTED TRANSFORMATION



Colonel

Julián Alberto Cardona Espinoza

Director of the Aviation School of the National Army

Professional in Military Sciences, he completed the course Crewmember of MIL-17-1V(MIL-17MD) Helicopter at JSC "SPARC" Aviation Training Center, Russia and Spanish Air Mission Commander at United States Army - Aviation Warfighting Center and Fort Rukher, Alabama. During his military career he has worked at the Army Aviation School, Directorate of Strategic Personnel Planning, Army Personnel Directorate No. 25 of Aviation Missions, Aviation Maintenance Battalion No. 3 MI-17, among others. 3 MI-17, among others. In addition, he participated in the IX Bilateral Conference of the General Staff of the Army. Brazil-Colombia-Brasilia; he provided training to the Army of Peru-Lima and took the course on flying with night vision goggles in Florida. He is currently the director of the Aviation School of the National Army.



In the context of the rapid and vertiginous movements of world geopolitics and the changes within the concepts of *life* and *permanence*, threats to security and defense are pillars of analysis, linked to the imaginaries of politics, democracy, participation, truth and perception. of reality.

In the spectrum that concerns us, the tasks, operations and competencies enshrined in military doctrine continue to retain their hard core, but revert to more complex structural concepts of language, such as that of Unified Land Operations (OTU) applied to the extent of the hybrid threat.

In the last decade, the evolution of military doctrine was evidenced with the presentation of new fundamental Army manuals, Fundamental Reference Manuals of the Army, Army Technical Manuals and Army Field Manuals, in addition to E&T manuals. At this time, Colombia is facing the most significant change in the military paradigm, and an ontological and epistemological reflection is necessary to determine if it is on the correct path to face a new generation of threats to national security in the defense of the interests of all Colombians; especially, in times when global demands define the new events of the world's armies in order to counteract the impact of these challenges.

The defense and security doctrine of the State must always be in the process of construction and focused on future scenarios. Similarly, it must

The tasks, operations and competencies enshrined in military doctrine continue to retain their hard core, but revert to more complex structural concepts of language, such as that of Unified Land Operations (OTU) applied to the extent of the hybrid threat.



obey the dynamics of the current global context; that is to say, painting the Army in a single color, adapting to the needs of the Force to combat new threats, reinforcing the mission areas of the defense sector, and thus reducing uncertainty in the actions of the troops.

Addressing the transformation of the National Army of Colombia (EJC) in the midst of a transition scenario requires examining its missionality, as a legitimately armed body, for ethical decision-making and in accordance with the new ways of facing internal and external threats and, generally global. However, in this task, progress cannot be made until the connections established by the pillars of reason and the sense of what is established today are previously deepened in the face of the new challenges facing the armies in the world.

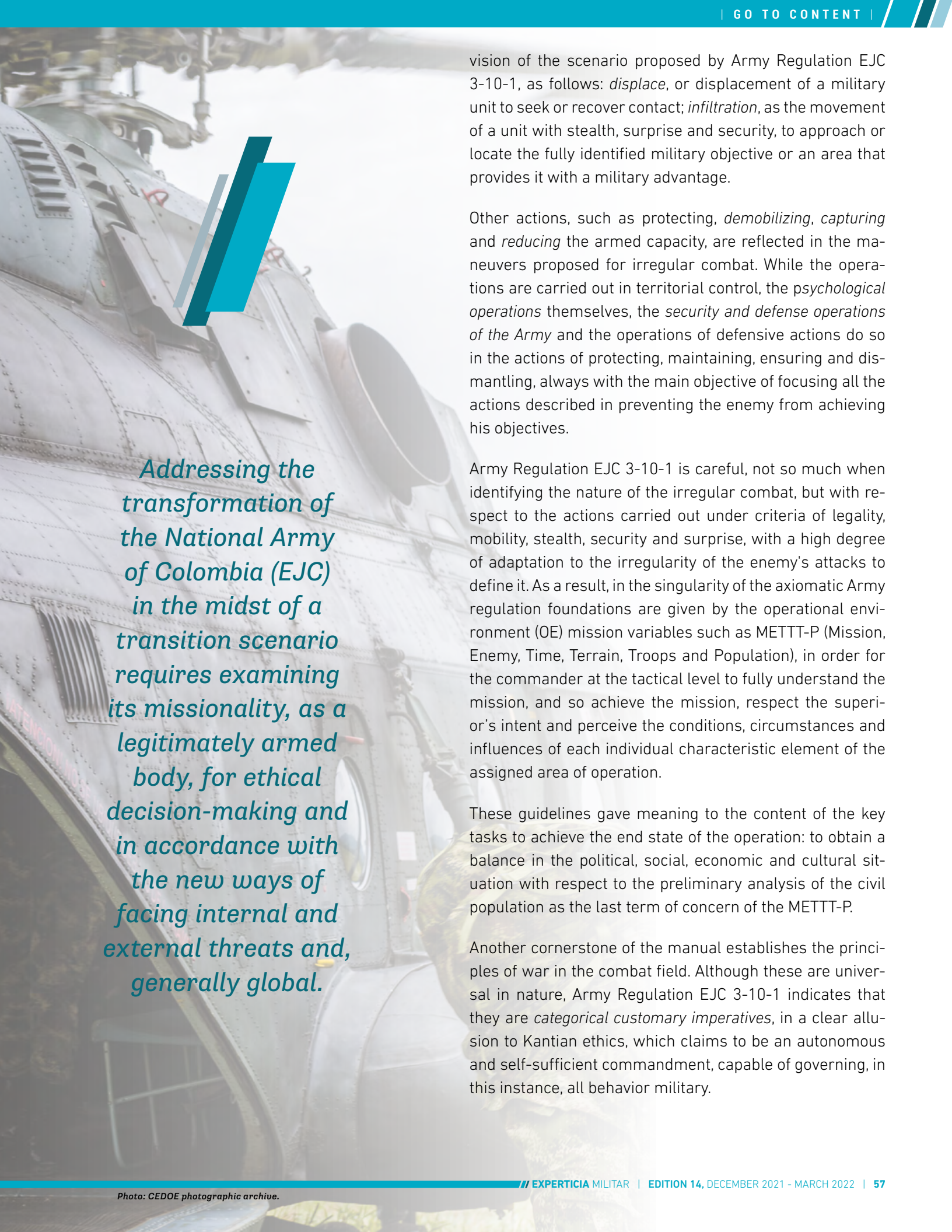
Although for Clausewitz "War therefore is an act of violence to compel our opponent to fulfil our will" (1984, p. 7), it is implicit to compel our opponent to fulfil our will is the objective for this 19th century author, it was to be expected that the topic dealt with in Army Regulation EJC 3-10-1 "Irregular Warfare Operations and Maneuvers" would be broadened, whose linear conception of the threat proposes an irregular and asymmetric model, which, in turn it differs from the old regular, or conventional, scheme of past wars.

The manual maintains the conviction of the novelty of the multidimensional outline of the threat, and identifies its plurality towards the different stages of national life. It proposes, then, "the delegitimization of the adversary, the protection of the civil population and its properties, the protection of State resources, the weakening of the organization and the military defeat of the irregular groups" (Ejército Nacional de Colombia, 2010).

In addition, at all times the manual is respectful of International Humanitarian Law (IHL), backed by discipline, tradition and military honor, and places the application of its procedures at the operational and tactical levels, to give the commander a tool in planning, conducting and operational evaluation.

It is necessary to carefully observe the verbs of military action pertinent to the proposal to establish a





Addressing the transformation of the National Army of Colombia (EJC) in the midst of a transition scenario requires examining its missionality, as a legitimately armed body, for ethical decision-making and in accordance with the new ways of facing internal and external threats and, generally global.

vision of the scenario proposed by Army Regulation EJC 3-10-1, as follows: *displace*, or displacement of a military unit to seek or recover contact; *infiltration*, as the movement of a unit with stealth, surprise and security, to approach or locate the fully identified military objective or an area that provides it with a military advantage.

Other actions, such as protecting, *demobilizing*, *capturing* and *reducing* the armed capacity, are reflected in the maneuvers proposed for irregular combat. While the operations are carried out in territorial control, the *psychological operations* themselves, the *security and defense operations of the Army* and the operations of defensive actions do so in the actions of protecting, maintaining, ensuring and dismantling, always with the main objective of focusing all the actions described in preventing the enemy from achieving his objectives.

Army Regulation EJC 3-10-1 is careful, not so much when identifying the nature of the irregular combat, but with respect to the actions carried out under criteria of legality, mobility, stealth, security and surprise, with a high degree of adaptation to the irregularity of the enemy's attacks to define it. As a result, in the singularity of the axiomatic Army regulation foundations are given by the operational environment (OE) mission variables such as METTT-P (Mission, Enemy, Time, Terrain, Troops and Population), in order for the commander at the tactical level to fully understand the mission, and so achieve the mission, respect the superior's intent and perceive the conditions, circumstances and influences of each individual characteristic element of the assigned area of operation.

These guidelines gave meaning to the content of the key tasks to achieve the end state of the operation: to obtain a balance in the political, social, economic and cultural situation with respect to the preliminary analysis of the civil population as the last term of concern of the METTT-P.

Another cornerstone of the manual establishes the principles of war in the combat field. Although these are universal in nature, Army Regulation EJC 3-10-1 indicates that they are *categorical customary imperatives*, in a clear allusion to Kantian ethics, which claims to be an autonomous and self-sufficient commandment, capable of governing, in this instance, all behavior military.

This deontological manifestation indicates the concern of Army Regulation EJC 3-10-1 for the correct application of principles such as the objective, the offensive, the mass, the economy of forces, the maneuver, the unity of command, security, surprise, simplicity (expressed as legitimate, logical, timely, clear, concise and precise orders to increase effectiveness and decrease the possibility of error) and public opinion. It should be noted that Kant generated different formulations that recapitulate the moral mandate behind the categorical imperative.

Regarding the *points of support*, belonging to the political-strategic language, Army Regulation EJC 3-10-1 considers legitimacy as a background for operations, established in our nation State in the Political Constitution of Colombia and in the relevant regulations to protect Human Rights (HR) and International Humanitarian Law (IHL), accomplish a high degree of mobility, achieve flexibility, maintain superiority in firepower, distribute maneuver units, maintain a reserve with the capacity to support, apply the principles of security, management and control of the situation, maintain the means of combat, achieve an early and comprehensive action, use the maximum capabilities of the combatants, plan, judge and reliably analyze the predictable factors that may occur, use the characteristics of the terrain as an advantage, specify the support of other forces or State agencies, prevent surprise hostilities, obtain a high flow of information, understand fluidity as a general rule of all operations,



The transformation for an army of the future was translated into a new military doctrine proposal, from which the Army Field Manual MCE 3-24.0 “Hybrid Threats in an Operational Environment” is about.

as well as the mixed nature of irregular combat and take advantage of the vulnerabilities of the enemy, in addition to the offensive as an essential element of the initiative, and whose final purpose is described by reason of the location, individualization and judicialization of the enemy.

The language structures had to expand to new scenarios, in proportion to the new threats, the new content and the new meanings of the reality of the enemy's social networks and metalanguages. The transformation for an army of the future was translated into a new military doctrine proposal, from which the Army Field Manual MCE 3-24.0 "Hybrid Threats in an Operational Environment" is about.

Thus, Army Regulation EJC 1-01 "Military Doctrine & Publications" (Ejército Nacional de Colombia, 2017a) describes the characteristics of an effective doctrine as that one updated, relevant, studied, flexible, comprehensible, standardized, consistent, concise, robust and timely; at the same time, it mentions the hierarchy of publications in a Kelsenian pyramid, in which the Fundamental Manuals of the Army (MFE) occupy the first place, whose order heads the cornerstone of the doctrine: the MFE 1.0 "Army" and the MFE 3-0 "Operations".

It is followed in importance by the Fundamental Reference Manuals of the Army (MFRE), the Army Field Manuals (MCE) and the Army Technical Manuals (MTE).

Indeed, MCE 3-24.0 "Hybrid threat in an operational environment" is influenced by manuals of higher hierarchy, such as MFE 1-0 and MFE 3-0. These documents bring new concepts, such as *Unified Action*, as well as the great contribution of the Army to operations, and the operational concept of *Unified Land Operations* (OTU).

Conclusions

Among the many concepts discussed, the *hybrid threat* appears, in particular, as "the diverse and dynamic combination of regular forces, irregular forces, terrorist forces and/or criminal elements unified to achieve mutually beneficial effects" (Ejército Nacional

de Colombia, 2017b, [1-14]), and which includes both various actors and methods that, for this occasion, are as many as the actors, especially including the scenario of cyberspace and the deprivation of respect for human dignity and maybe the disappearance of the concept itself, diluted in social networks.

In such a changing environment, MCE 3-24.0 proposes the analysis of operational variables, which it describes with the voice emanating from MFE 1-01 as the broad set of categories of information used to describe an operational environment (OE). In the shed of a scenario with these characteristics, the MCE 3-24.0 provides strategic answers to problems of varied spectrum, and therein lies its strength. It is enough to observe the content to deduce that the text enriches the broad spectrum and character of multifaceted and changing threats.

If the reflection on the axiomatic cornerstones of Army Regulation EJC 3-10-1 is retaken, it must be said that Army Field Manual (Restricted) MCE 3-24.0 offers the hybrid threat approach, its generalities, the actors and activities of the hybrid threat, and the operational concept OTU, framed in an operational environment with hybrid threats. Finally, it offers operations against irregular forces and terrorist forces as hybrid threat actors. This is an expected transformation.

Referencias

Clausewitz, C. (1984). *De la guerra*. Editorial Labor.

Ejército Nacional de Colombia. (2017a). *Reglamento de Doctrina y Publicaciones Militares del Ejército Nacional EJC 1-01*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017b). *Manual fundamental de referencia del Ejército MFRE 3-0 Operaciones*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2010). *Reglamento EJC 3-10-1 De operaciones y maniobras de combate irregular*. Ejército Nacional.

RETHINKING THE APPROACH TO DEALING WITH HYBRID THREAT



**Major
Pedronel Jiménez Cárdenas**
Aide-de-camp of the Vice President and
Chancellor of the Republic of Colombia

Officer from the Field Artillery branch. Professional in Military Sciences. Specialist in Administration of Military Resources for National Defense. Master in History from the Universidad Pontificia Javeriana. Graduated from the Defense Language Institute (DLI, Lackland Air Force Base, San Antonio Texas) and from the Field Artillery Captains Career Course (Fort Sill, Oklahoma-United States Army). He is a military professor and artillery instructor, graduated from the NATO Communications and information Agency-Orientation for Partner Officers in ISR (intelligence, surveillance and reconnaissance), in Italy, and from the United Nations German Armed Forces Center, as a military expert in the United Nations Mission in Germany. He has been a platoon and company commander, and he served as an officer for the Regulation of Army Military Terms and Symbols for the National Army's Doctrine Center. He currently works as aide-de-camp of the Vice President and Chancellor of the Republic of Colombia.

The purpose of this article is to present the relevant differences between irregular combat operations and Unified Land Operations (OTU). The latter is also considered the greatest contribution in updating the Army's doctrine, since it is its operational concept and which is applied through the *execution of decisive action tasks* in an Operational Environment (OE) with hybrid threats, such as those that are identified in the Colombian State.

Within the Annual Doctrine Development Master Plan, the National Army of Colombia proposed the process to lose the validity of the Army Regulation EJC 3-10-1 "Irregular Warfare Operations and Maneuvers", in compliance with the requirements for this purpose, consigned in the Army Regulation 1-01 "Military Doctrine & Publications". To this end, a transition of these operations has been projected to give operability in plans and orders to the operational concept of *Unified Land Operations* (OTU), with the decisive action tasks.

In the last decade, irregular combat and maneuver operations largely shaped the plans and orders executed by land units at all levels of the institution. However, for that reason it was necessary to begin this doctrine transition, through virtual and face-to-face training, to avoid confusion when using current doctrine constructions, disseminated in E&T schools. Therefore, the principles and foundations, as well as the military tactics, techniques, procedures, military terms and symbols contained in Army Regulation EJC 3-10-1 were updated.

Direct and indirect approach

The *approach*, in terms of military doctrine, is the way a commander holds a center of gravity. In that sense, a *direct approach* attacks the enemy's center of gravity by directly applying combat power. Meanwhile, the *indirect approach* seeks to attack the enemy's center of gravity through the application of combat power against a series of decisive points that lead to its defeat (Ejército Nacional de Colombia, 2021a). Therefore, efforts must be integrated through Unified Action (AU), with the purpose of countering the insurgency and its influence.

Insurgencies are currently part of the *hybrid threats*, which are defined as "the diverse and dynamic combination of conventional forces, irregular forces, terrorist forces and/or criminal elements unified to achieve mutually beneficial effects" (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [1-14]). In other words, they include state and non-state actors, as well as the use of traditional methods of conventional warfare and the asymmetric ones of irregular warfare (such as subversion, insurgency, guerrilla warfare, sabotage, terrorism and criminal activities), which merge, in a planned and synchronized way, the different attacks on the vulnerable sectors of a nation State. (Ejército Nacional de Colombia, 2021b).



Therefore, the principles and foundations, as well as the military tactics, techniques, procedures, military terms and symbols contained in Army Regulation EJC 3-10-1 were updated.

In Colombia, a conceptual and detailed planning is required, which allows the configuration of the operational environment with political objectives and the participation of the government as a whole, together with the partners and available resources. And as for the military instrument, it is necessary to configure the Force in such a way as to allow its rapid adaptation to the operational environment and the use of all military capabilities in a general operational approach, in search of defeating the threat (Ejército Nacional de Colombia, 2021a).

Application of the doctrine in the operational environment

Currently, the commanders articulate their plans and their orders of operations based on the Bicentennial Campaign Plan 'Héroes de la Libertad', with the purpose of ensuring the protection of the State, the institutions and their resources, that is to say, the population, the territory and the sovereignty. In this sense, the commanders apply with judgment and criteria the Army's Fundamental Manuals, Fundamental Reference Manuals, Field Manuals, Technical Manuals and the Regulation Manuals concerning the area of operations.

With this preamble, it is necessary to say that in the conflicts and wars of the 21st century, questions have grown about the military doctrine applied by the armies: does doctrine have a preponderant role in the execution of plans and orders of operations? And it is that non-international conflicts have added a new nature to the perception of war (Ravichandran, Non - State Conflict and the Transformation of War, 2011). For this reason, the Army was conditioned to seek methods and update its doctrine within the legal framework of Human Rights (HR) and International Humanitarian Law (IHL), to face the hybrid threats that are observed today.

Thus, commanders take into consideration the structure of military operations to be more effective, and for this they understand military doctrine terms such as the operations process (PRODOP), the functions of conducting the war (FCG) and the operational framework.

Therefore, understanding this doctrine construction allows a better application of the OTU operational concept. (Ejército Nacional de Colombia, 2021b).

This operational concept can be applied against any natural or man-made threat, which has led to rethink the appropriate way to face military problems in a complex operational environment. However, only through planning commanders can fit reality with theory, i.e., military doctrine.

With the publication of the Army Field Manuals MCE 3-24.0 "Hybrid Threat in an operational environment", MCE 3-24.1 "Counter-insurgency" and MTE 3-24.2 "Techniques Against Hybrid Threats", commanders have the challenge of assimilating their concepts and structures to apply the decisive action tasks and their subordinate tasks in the plans and orders of operations, currently aligned with the Bicentennial Campaign Plan 'Heroes de la Libertad'.

In accordance with the abovementioned, the Colombian commanders must develop a deep understanding of the causes of the conflict and the contribution that the National Army of Colombia makes to its solution. And all this, through the unified action that proposes



Photo: CEDOE photographic archive.

the military doctrine. In other words, the execution of tasks that go beyond the use of the Army is required to achieve unity of effort and a comprehensive approach. This includes coordination and cooperation towards the achievement of common objectives, even when the participants do not necessarily belong to the same command or the same organization. This is the product of the Unified Action (Ejército Nacional de Colombia, 2017a).

Irregular combat operations versus decisive action tasks

The Army Regulation EJC 3-10-1 "Irregular Warfare Operations and Maneuvers" contained a mixture of types of information, generalities, operations and irregular combat maneuvers used by the Army during decades of conflict, which led to rethink the form to face the current hybrid threats of the 21st century. In this sense, the Army reduces the level of confusion in the application of decisive action tasks, which allow the Unified Land Operations concept to be made operational, considered by the experts as the greatest contribution in updating the doctrine of the Colombian Army.

Since 2016, doctrine trainings have been carried out with the purpose of making a non-traumatic transition once the regulations for irregular combat operations and maneuvers lose their validity, and it is no wonder, since the categorization of irregular combat operations contained in the Army Regulation EJC 3-10-1 will be replaced by the decisive action tasks, defined in turn as "the continuous and simultaneous combination of offensive, defensive, stability and/or defense support of civil authorities tasks" (Ejército Nacional de Colombia, 2017b, [1-17]).

Commanders must make a pedagogical transition in each of the Army echelons, in order to apply the new operational concept in plans and orders through the decisive action tasks. Otherwise, confusion will arise that can reduce the effectiveness of operations and the understanding of the operational environment. Therefore, the staff is responsible for better advising the commander during the operations process, when planning, preparing, executing and assessing them.



Commanders must make a pedagogical transition in each of the Army echelons, in order to apply the new operational concept in plans and orders through the decisive action tasks.



Figure 1. Army doctrine tactical taxonomy

DECISIVE ACTION ELEMENTS AND ITS SUBORDINATED TASK			
OFFENSIVE TASKS	DEFENSIVE TASKS	STRATEGIC TASKS	DSCA TASKS
<p>Movement in contact</p> <ul style="list-style-type: none"> • Search and attack • Siege and search <p>Attack</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ambush* • Counter-ambush* • Demonstrations* • Disarticulation attack • Fake* • Incursion* <p>Exploitation</p> <p>Persecution</p>	<p>Area defense</p> <p>Mobile area</p> <p>Retrograde operations</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dilatory action • Withdrawal operation • Retirement operation 	<ul style="list-style-type: none"> • To establish civil protection. • To support the security cooperation. • To restore essential services. • To support the government. • To support the economic and infrastructure development. 	<ul style="list-style-type: none"> • To provide support in internal incidents, regardless of cause, size and complexity. • To provide support to the national civil law enforcement institutions. • To provide support to attend nuclear, biological, chemical and radiological emergencies. • To support the government. • To provide other designated support.
MANEUVER FORMS	DEFENSE FORMS		
<ul style="list-style-type: none"> • Envelopment • Flank attack • Front attack • Enveloping movement 	<ul style="list-style-type: none"> • Defense of a linear obstacle • Defense in perimeter • Counter slope defense 	*Also known as special purpose attacks	
FACILITATING TACTICAL TASKS			
RECOGNITION OPERATIONS	SECURITY OPERATIONS	TROOP MOVEMENTS	MOBILITY OPERATIONS TASKS
<ul style="list-style-type: none"> • Zone • Area • Route • Recognition in strength 	<ul style="list-style-type: none"> • Surveillance • Protection • Coverage • Area security (including route and convoy) • Local security 	<ul style="list-style-type: none"> • Administrative tactical movement • Approach march • Road march 	<ul style="list-style-type: none"> • Gap opening • Clearance (area and route) • Gap crossing • Combat roads and trails • Alternate fields and landing zones • Traffic operations
		SIEGE	RELIEVE IN POSITION
			PASSING LINES
TACTICAL TASKS OF THE MISSION			
OWN FORCE ACTIONS		EFFECTS ON THE ENEMY	
<ul style="list-style-type: none"> • To fire • To breach • To surpass • To clear • To control • Counter-recognition 	<ul style="list-style-type: none"> • To follow and assume • To follow and support • To occupy • To reconstitute • To hold • To secure 	<ul style="list-style-type: none"> • To block • To canalize • To contain • Defeat • To destroy • To disarticulate 	<ul style="list-style-type: none"> • To fix • To intercept • To isolate • To neutralize • To penetrate • To turn

Source: Ejército Nacional de Colombia (2017c).

Figure 1 shows the elements of decisive action and their subordinate tasks, in order to guide commanders in their application.

Figure 1 presents a doctrine classification for the decisive action tasks and their subordinate tasks. However, despite the fact that the predominant tasks or operations are usually offensive, defensive and stability or defense support of civil authorities (DSCA), the commander, together with his staff, can position other units to conduct other types of subordinate operations.

This is how offensive actions, defined as “combat tasks conducted to defeat or destroy enemy forces, capture terrain, resources

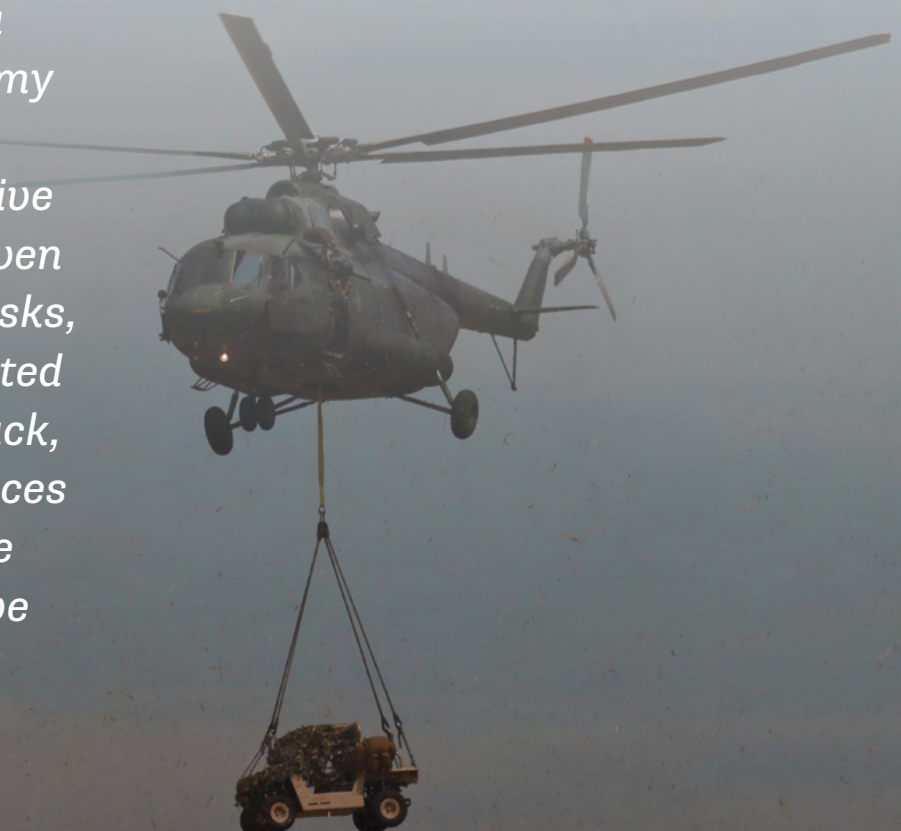
or population centers” (Ejército Nacional de Colombia, 2017c, ch. 3), replace the offensive action operations, contained in Army Regulation EJC 3-10-1.

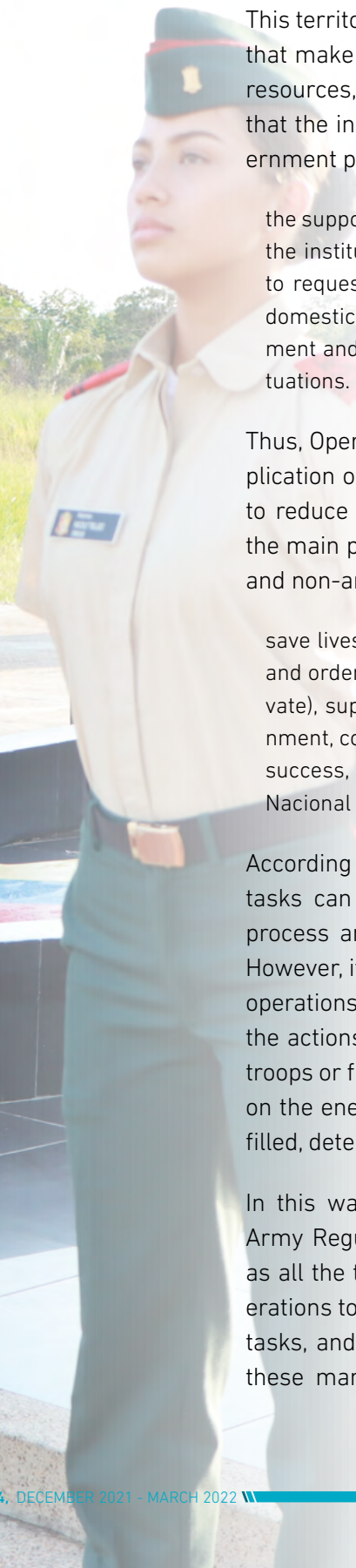
In this sense, while Army Regulation EJC 3-10-1 contains a denomination to the Army security and defense operations, in the decisive action tasks they are given the name of *defensive tasks*, defined as “task conducted to defeat an enemy attack, gain time, safeguard forces and develop favorable conditions for offensive or stability tasks” (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [4-40]). In this sense, the commanders must consider that the defensive actions are intended to create the conditions for a

counteroffensive that allows the units to regain the initiative in the execution of operations.

Territorial control operations are defined in the regulations as those carried out by irregular combat units in a determined area, so as to be present in the area, neutralize OAGs outside the law (GAML) and provide protection to the civil population, their properties and state goods (Ejército Nacional de Colombia, 2010). However, if these operations are related to stability tasks in the new doctrine construction, some similarities can be observed, despite the fact that, within its organization, stability tasks are defined as “those that are conducted within or outside the national

While Army Regulation EJC 3-10-1 contains a denomination to the Army security and defense operations, in the decisive action tasks they are given the name of defensive tasks, defined as “task conducted to defeat an enemy attack, gain time, safeguard forces and develop favorable conditions for offensive or stability tasks”.





territory, in coordination with other instruments of national power to maintain or restore a safe environment and provide essential government services, emergency infrastructure reconstruction and humanitarian assistance (Ejército Nacional de Colombia, 2017a, [4-41]).

This territorial control requires the execution of stability tasks that make it possible to protect the population and the State resources, as well as control over the security conditions so that the institutions and agencies of the State carry out government programs. As such, DSCA tasks are:

the support provided by the Military Forces of Colombia and all the institutions that make up the defense sector, in response to requests for assistance from national civil authorities for domestic emergencies of any kind, support for law enforcement and other activities with qualified entities for special situations. (Ejército Nacional de Colombia, 2017b, [1-1])

Thus, Operation 'San Roque' has been an example of the application of those tasks, in coordination with civil authorities, to reduce the effects of the COVID-19 pandemic. Therefore, the main purposes of the DSCA are applied in both anthropic and non-anthropic situations such as

save lives, restore essential services, maintain or restore law and order, protect infrastructure and property (public and private), support the maintenance or restoration of local government, configure the operational environment for interagency success, support the social recovery of the territory. (Ejército Nacional de Colombia, 2017b, [2-1])

According to the abovementioned, the facilitating tactical tasks can be used during the execution of the operations process and in combination with the decisive action tasks. However, it should be clear that these tasks are never critical operations. Likewise, the tactical tasks of the mission contain the actions that, at a certain moment, are carried out by the troops or friendly forces with the purpose of causing an effect on the enemy and allowing that desired final state to be fulfilled, determined in the order of operations.

In this way, the irregular combat maneuvers contained in Army Regulation EJC 3-10-1 are defined in the generalities as all the tactical actions that are developed in irregular operations to face the threat. However, with the new updating of tasks, and in accordance with the OTU operational concept, these maneuvers containing tactical tasks became known

as *mission tactical tasks*, which are constituted in the specific activity that a unit carries out while executing a military operation or certain kind of maneuver (Ejército Nacional de Colombia, 2017c).

Likewise, in the classification of irregular warfare maneuvers in the aforementioned Army regulation, i.e., movement in contact, infiltration, surprise actions, counter-ambush, military stratagems, pressure and blockade, ambush and attack. They were reorganized, in accordance with the new doctrine construction, as part of the offensive and other tasks, the tactical

mission tasks (and other kinds of maneuver).

In all orders of operations and within this new doctrine thought, it is important to consider the risks. All this is based on the information and military intelligence that the second section of the units has. Figure 2 illustrates those levels of risk assumed by commanders.

Conclusiones

Comparing and understanding the transition from irregular warfare operations to decisive action tasks will allow commanders and their

staff to develop plans and orders, as well as not only update them, but also make them more effective, since in this way they will be able to apply and combine the necessary tasks with the purpose of causing the desired effect on the enemy to fulfill the mission and intention of the commander.

The National Army of Colombia, committed to face the challenges and opportunities of the future, has carried out the review, ranking and updating of the single body of doctrine knowledge to plan, prepare, execute and assess military operations. However, some confusion

Figure 2. Risk reduction factors



Source: Ejército Nacional de Colombia (2017c).

has arisen when applying the Army Fundamental Manuals, the Fundamental Reference Manuals of the Army, the Army Field Manuals and the Army Techniques Manuals.

If the commanders at all levels review the Fundamental Reference Manuals MCE 3-24.0 “Hybrid Threat in an Operational Environment”, MCE 3-24.1 “Counter-insurgency” and MTE 3-24.2 “Techniques Against Hybrid Threats”, they will be able to better apply the doctrine and face the current hybrid threats by executing plans and orders that can be efficiently fulfilled.

Updating the plans and orders in the different Army echelons will allow a more efficient alignment with the Bicentennial Campaign Plan ‘Heroes de la Libertad’.

In terms of insurgencies and guerrillas, in the present and the near

future, what changes are the means used, such as the use of cybernetic resources and high technology, which alter the information environment and generate reactions in the civil population, in order for it to have a negative perception of State institutions, and thereby attack the legitimacy of the Public Force.

Military solutions materialized in plans and orders of operations are designed from a combination of options, such as the organization for combat of available forces, the definition of the time of the operation, the types and forms of decisive action tasks, the forms of maneuver and the tactical tasks of the mission, as well as the provision of control measures and the management of the risks that the commander is willing to assume.

Referencias

Ejército Nacional de Colombia. (2017a). *Manual fundamental de referencia del Ejército MFRE 3-0 Operaciones*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017b). *Manual fundamental del Ejército MFE 3-28 Apoyo de la defensa a la autoridad civil*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2017c). *Manual fundamental de referencia del Ejército MFRE 3-90 Ofensivas y defensivas*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2021a). *Manual de campaña del Ejército MCE 3-24.1 Contrainsurgencia*. Ejército Nacional.

Ejército Nacional de Colombia. (2021a). *Manual de técnicas del Ejército MTE 3-24.2 Técnicas contra amenazas híbridas*. Ejército Nacional.





EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD



x

HYBRID THREAT

An interaction with diverse and dynamic actors such as regular forces, irregular forces, terrorist forces and/or criminal elements, unified to achieve mutual benefits.

(Fundamental Reference Manual of the Army MFRE 3-0 "Operations", [1-14])



The published terms are in line with the established definitions in the Fundamental Reference Manual of the Army MFRE 1-02 "Military Terms and Symbols". This clarification was necessary because in some cases these words can be found defined in dictionaries or in other documents with different meanings that do not include the exact interpretation in the military context.



DOCTRINE FOR AN ARMY OF YESTERDAY, TODAY AND TOMORROW



**Lieutenant Colonel
Valerio Pérez Yepes**

Commander at the Lancero's School

Is an officer of the National Army of Colombia with a specialty in Light Infantry. He is an expert spearman and a special forces instructor. Professional in Military Sciences, and has a magister degree in National Security and Defense from the colombian Armed Forces War College. He has also developed combat courses such as Lancero, Paratrooper, Special Forces, Pathfinder.

Commander and executive officer in the tactical echelons of battalion, company and platoon in conventional units and special forces. Commander of the 12th Infantry Battalion 'First in Line', and Commander of the Lanceros School.



**Captain
Jorge William Cuervo Ocampo**

Army doctrine and regulation officer at the Lancero's School

Is an officer of the National Army of Colombia with a specialty in Medium Infantry, and an expert lancero. Professional in Military Sciences, and a specialist in Military Sciences for Planning. He has taken several combat courses, among them, Lancero, Airborne, Maneuvers in Urban Areas, and both Basic Infantry and the Basic Military Police in the US Army. In addition, he participated in the Eighth IHL Agenda, in San Remo, Italy.

Commander and executive officer in the tactical echelons in operational units such as the 37th Infantry Battalion 'Presidential Guard', the 40th Land Combat Battalion 'Sanctuary's Heroes', the 4th Mechanized Infantry Battalion 'General Antonio Nariño', and the 28th Ground Combat Battalion 'Lieutenant Vladimir Valek Moure'.

Throughout a 211-year background of history, the National Army of Colombia has had overall responsibility for the successful completion of the mission to face different actors or threats, by virtue of its experience and thorough knowledge, allowing the institution to provide updated Army doctrine, adaptable to any operational environment requirement.

The continuous quality improvement of the Army doctrine is being implemented by a publication bearing a compilation for lessons learned purposes, with an operational focus against an irregular actor, which has been updated at the time, such as the Army Regulation EJC 3-10 "Counter guerrilla Combat Regulations", approved in 1969 by Resolution D-005, the Army Regulation EJC 3-10 "Counter guerrilla Combat Regulations", approved in 1987 by Resolution D-036, the Army Regulation FF. MM. 3-10 "Irregular Warfare Operations", approved in 1999 by Resolution D-018, and the Army Regulation EJC 3-10-1 "Irregular Warfare Operations and Maneuvers", approved in 2010 by Resolution 0317.

The historic fact that the National Army of Colombia has not only faced irregular forces threats is to be noted. It has in fact participated in international conflicts against conventional armies, as a main actor and as a member of multinational forces (international cooperation and mutual support on a common operational language basis as a key factor to achieve interoperability so as to act together coherently in a synergy that can be productive). Furthermore, a sound military doctrine is a basic need for the National Army to take into account different threat-oriented actors for the nation and to guide the achievement of specific outcomes. A compilation of Field Manuals and Technical Manuals has been published, for reasons of the loss of validity the Army Regulation EJC 3-10-1 "Irregular Combat Operations and Maneuvers".

More importantly, it must be taken into account that the internal conflict faced by Colombia has its origin since it gained its Independence from Spain, as shown in the table 1.

Table 1. Civil wars of Colombia: actors and dates

Name	Government	Political fighters	From	To
War of the Supremes	Ministerialists	Supremes	1839	1841
War of 1851	Liberals	Conservatives	1851	1851
War of 1854	Coup plotters	Legitimists	1854	1854
War for Sovereignty	Centralists	Federalists	1860	1862

Name	Government	Political fighters	From	To
War of 1876-1877	Liberals	Conservatives	1876	1877
War of 1885	Conservatives	Liberals	1885	1885
War of 1895	Conservatives	Liberals	1895	1895
Thousand Days War	Conservatives	Liberals	1899	1903
The violence	Conservatives	Liberals	1946	1957
The conflict	Government	Guerrillas and paramilitaries	1994	2005

Source: Giraldo y Fortou (2011, p. 8).

The special character of wars in the world order, and the participation of Colombia in them, seem to corroborate that they have played an important role in our country's history. They have been an important part of the Colombian International Armed Conflicts (CAI) in border issues with other countries above all things (table 2).

Table 2. International armed conflicts of Colombia (1828-1933)

Year	Conflict	Colombia	Adversary country
1828-1829	Gran Colombian-Peruvian War	Great Colombia	Republic of Peru
1863	Battle of Cuaspud	United States of Colombia	Republic of Ecuador
1864-1870	War of the Triple Alliance	Colombia (diplomatic support to Paraguay)	Argentina, Brazil Uruguay
1903	Separation from Panama	Colombia	Panama
1910	La Pedrera conflict	Colombia	Peru
1932-1933	Colombian-Peruvian War	Colombia	Peru

Source: Authors original.

Every single detail of actor and dates concerning international armed conflicts of Colombia (1828-1933) are shown in table 2. Although there were no direct confrontations in all types of combats, they really required planning and the mobilization of troops in order to maintain constitutional order.

The National Army of Colombia has also participated in International Peace Missions (table 3), which allowed the country to have an exchange of knowledge in different areas and served to reiterate the importance of interoperability with other armed forces.

Table 3. International peace missions of Colombia (1851-2021)

Year	Mission	Country
1951-1954	Korean War (commanded by the United Nations (UN))	South Korea
1980-2021	Multinational Force and Observers (MFO)	Egypt

Source: Authors original.

War is a rapidly changing armed fighting concept, whose actors and methods become different and more suitable by diverse and dynamic circumstances in all domains precisely, i.e. terrestrial, maritime, air, space and cyberspace environments (relating a global domain) to provide updated information on general or specific situations within the information environment consisting of many interdependent networks of information technology infrastructure and contained data in an electronic form that include internet, telecommunications, information networks, computer systems, and embedded processors and controllers (Ejército Nacional de Colombia, 2017a). It is imperative to make a continuous revision of the Army’s doctrine, and therefore contribute to the art and military science.

With regard to the Colombian Army, military doctrine is a set of fundamental principles with their corresponding tactics, techniques, procedures, and terms and symbols used to conduct operations and by virtue of which a combat unit or the leading elements of a force-generating army that directly support operations, can direct their operations in compliance with national objectives (Ejército Nacional de Colombia, 2017a [1-12]).

Taking into account the above definition, this doctrine is applicable to any existing threat. This reason led to a thorough understanding of the existence of hybrid threats, conceived as “the diverse and dynamic combination of regular forces, terrorist forces and/or unified criminal elements to achieve mutually beneficial effects” (Ejército Nacional de Colombia, 2017b [1-14]).

The concept of hybrid threats is not new in war studies. Its main exponent is Frank Hoffman, who argues



The National Army of Colombia has also participated in International Peace Missions (table 3), which allowed the country to have an exchange of knowledge in different areas and served to reiterate the importance of interoperability with other armed forces.

that the goal is “to combine the lethality of state conflict with the savage and fanatical fervor of irregular warfare. The term hybrid captures both your organization and your media” (Hoffman, 2009, p. 37). In other words, the threat is no longer a exclusively conventional or irregular actor, but a combination of both.

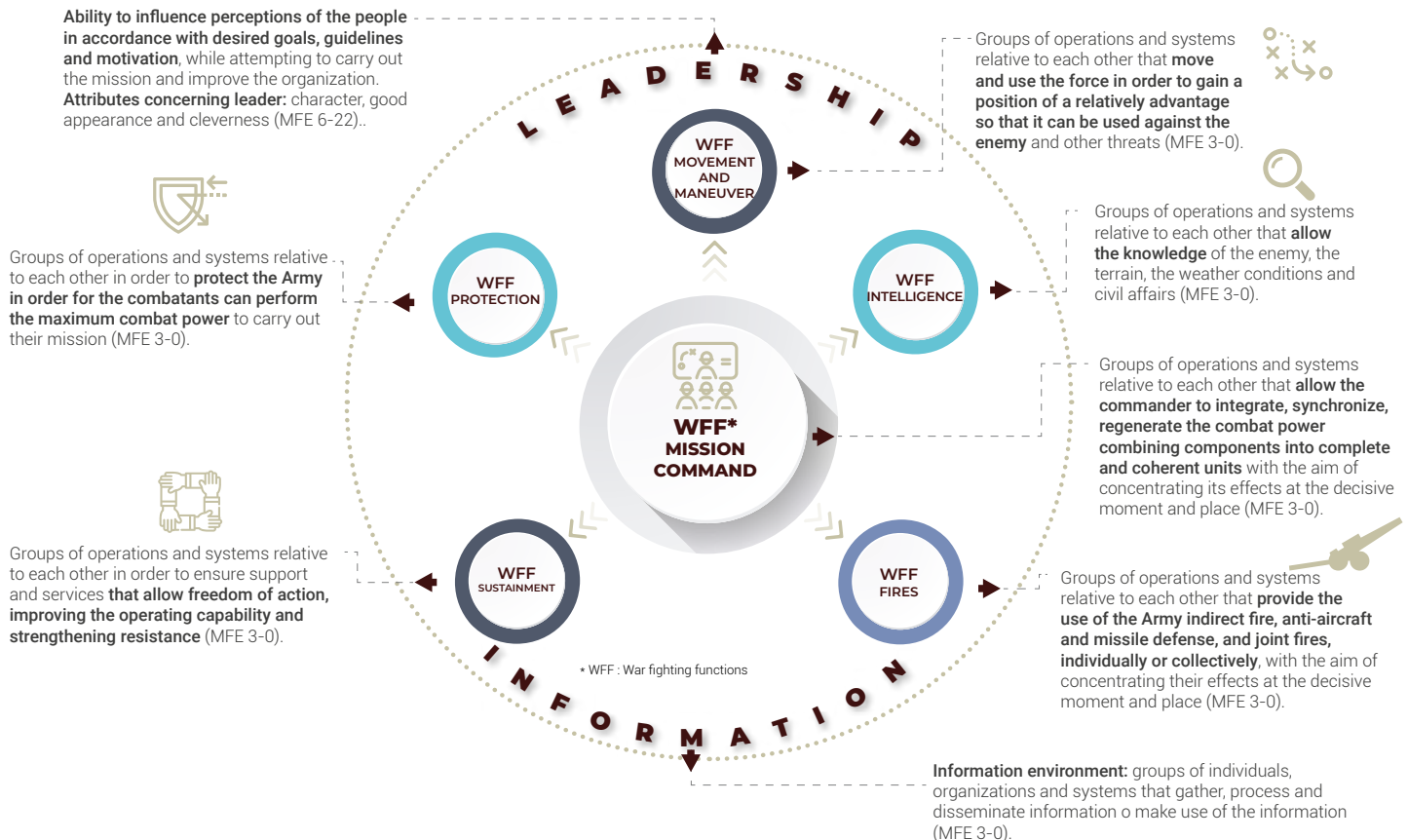
In order to continue the process of reviewing, ranking and updating military doctrine, in 2021, the National Army of Colombia produced the Army Technical Manual MTE 3-24.2 “Techniques Against Hybrid Threats”, as part of a compilation of three manuals in the 3-24 series, which contain tasks aligned with the Army’s operational concept ‘unified land operations’ (OTU). This publication explains hybrid threat techniques, with an emphasis on offensive and defensive operation techniques and combat drills in reaction to surprise actions.

In addition, it emphasizes the Mission Command (MC) and explains the six Warfighting Functions (WFF)

—understood as the “sets of operations and systems (people, organizations, information, and processes) united by a common purpose that commanders use to fulfill a particular mission or task carried out for the purpose of training” (Ejército Nacional de Colombia, 2017c [7-19]), taking into account that they provide further guidance to the commanders tactical squad, platoon, company and battalion levels.

For the purpose of conducting combined arms operations, commanders apply the combat power of units, which is “the total means of destructive and/or disruptive and information force which a military unit/formation can apply against the opponent at a given time.” (Ejército Nacional de Colombia, 2017c [6-1]). Moreover, the commander needs leadership and information to be able to effectively articulate the functions of conduct the war.

Figure 1. War conducting functions



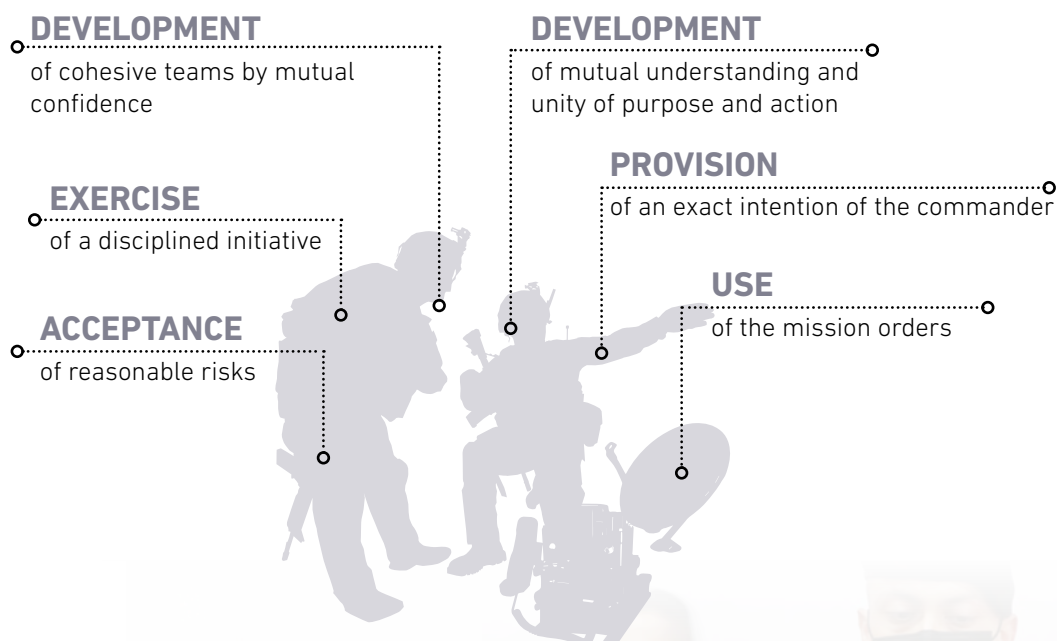
Source: Ejército Nacional (2017d).

Thus, once the concept of 'warfighting function' (WFF) has been explained, it is necessary to clarify that 'mission command' is one of the concepts whose philosophical foundations rests on mutual confidence (developed by cohesive teams) and on mutual understanding and unity of purpose and action. In fact, a commander knows that some decisions must be made quickly at the particular moment it was expected to be done (taking into account intercommunication between elements such as information and actors), so that it requires a disciplined initiative to

be exercised, for which a thorough knowledge of the exact commander's intent is essential, as well as the assigned missions and tasks to each unit on a coordination-maintained basis.

In most of these cases, an understanding of the concept 'mission command' as a philosophy can be reached, so that the principles of mission command must be fully understood by all members of all tactical units (figure 2).

Figure 2. Principles of mission command



Source: Ejército Nacional (2017d).

The Army Technical Manual MTE 3-24.2 "Techniques Against Hybrid Threats" provides commanders at battalion, company, platoon, and squad level, a prescribed route for operational or tactical reasons to accomplish their missions during the execution of decisive action tasks in support of objectives. In other words, it establishes the employment of techniques to optimally fulfill the operational effectiveness against any threat actor. However, the point of focus subtended by offensive and defensive operations, in accordance with the provisions of the Army Field Manual MCE 3-90.1 "Offense and Defense" is to be noted (figures 3 and 4)

OFFENSIVE TASKS

Tasks conducted to **defeat** and **destroy** enemy targets, occupy enemy terrain, resources and population centers (MFRE 3-0).

PURPOSES OF THE OFFENSIVE OPERATIONS

- To **dislocate, isolate, dismantle and destroy** enemy forces.
- To **seize** a key terrain.
- To **prevent** the enemy from using resources.
- To **refine** intelligence.
- To **deceive and divert** the enemy
- To **create** a secure environment for stability operations.



Source: CEE 7-1.1, 2021, Conceptos básicos de la doctrina del Ejército Nacional.

In any case, the Army Technical Manual MTE 3-24.2 explains the techniques available to the commander when conducting offensive operations, in order to coordinate fires and maneuvers that will contribute to the accomplishment of the mission, and from which a detailed plan as specified by the Troop Leading Procedures (TLP), particularly, in its third step.

Conclusions

Historical facts show that the National Army of Colombia has participated in different armed conflicts from the moment of the independence of the country but not always against irregular forces.

Historical evidence suggests that war may change indeed in response to changing situations. This leads the discussion to hybrid threats, which include four

actors: conventional forces, irregular forces, terrorist forces and/or criminal elements.

The publication of the Army Technical Manual MTE 3-24.2 “Techniques Against Hybrid Threats” does not neglect the DNA Army Regulation EJC 3-10-1 “Irregular Warfare Operations and Maneuver”. On the contrary, all its techniques are incorporated and expanded, because the knowledge acquired and applied during the conduct of operations by virtue of the National Army’s experience and qualifications, with the object of ascertaining multiple challenges in changing operational environments.

DEFENSIVE OPERATIONS

Tasks conducted to defeat an enemy attack, gain time, economize forces y develop favorable conditions for offensive or stability operations (MFRE 3-0).

01

AREA DEFENSE

A defensive task which is concentrated in denying the enemy forces the access to a given area by a specified time, without seeking to destroy them (MFE 3-90 [4-17]).



02

MOBILE DEFENSE

AA defensive task which is concentrated in destroying or defeating the enemy through a decisive attack by the impact of the force (MFE 3-90 [4-18]).

03

RETROGRADE OPERATIONS

Defensive tasks resulting from the orderly movement to move out of range of the enemy (MFE 3-90 [4-19]).

The **delaying action** is a movement in which a force under pressure trades space for time, by slowing down the enemy's momentum and inflicting maximum damage on the enemy without decisively engage (MFE 3-90 [4-19]).

DELAYING OPERATION

The **withdrawal task** is a retrograde movement in which a force in contact disengages and moves away from the enemy (MFE 3-90 [4-19]).

WITHDRAWAL OPERATION

The **retirement** is a retrograde movement in which a force out of contact moves away from the enemy (MFE 3-90 [4-19]).

RETIREMENT

PURPOSES OF DEFENSIVE OPERATIONS

- To **dissuade** or **defeat** the hostile entity.
- To **gain** time.
- To **economize** forces.
- To **retain** a key terrain.
- To **protect** populations, properties, and critical infrastructure.
- To refine intelligence.

Source: CEE 7-1.1, 2021, *Conceptos básicos de la doctrina del Ejército Nacional*.

References

Colombia, Ejército Nacional. (2017a). Manual fundamental del Ejército 1-01, *Doctrina*. Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017c). Manual fundamental del Ejército 3-0, *Operaciones*. Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017d). Manual fundamental del Ejército 6-0, *Mando tipo misión*. Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017b). Manual fundamental de referencia del Ejército 3-0, *Operaciones*. Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2021). Manual de técnicas del Ejército 3-24.2, *Técnicas contra amenazas híbridas*. Ejército Nacional.

Giraldo, J. y Fortou, J. (2011). Una comparación cuantitativa de las guerras civiles colombianas: 1803-2010. *Análisis Político*, (72), 3-21.

Hoffman, F. (2009). Hybrid warfare and challenges. *Join Force Headquarters*, 1(52), 34-48.



EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD



x

DEFENSIVE SUPPORT TO CIVIL AUTHORITY (DSCA)

The support provided by the Armed Forces of Colombia and all the institutions that make up the defense sector, in response to requests for assistance from national civil authorities for domestic emergencies of any kind, support for law enforcement and other activities with entities qualified for special situations.

(Fundamental Army Manual
MFE 3-28 "Defensive Support to
Civil Authority", [1-1])



The published terms are in line with the established definitions in the Fundamental Reference Manual of the Army MFRE 1-02 "Military Terms and Symbols". This clarification was necessary because in some cases these words can be found defined in dictionaries or in other documents with different meanings that do not include the exact interpretation in the military context.